

SAN SEBASTIAN

≡ REVISTA ILUSTRADA ≡



CC-901

CLARIN

Haga una pausa... y beba Coca-Cola

La fiesta sale al aire libre, las conversaciones se animan y el delicioso sabor de Coca-Cola completa la alegría del ambiente. Ofrezca siempre Coca-Cola en sus reuniones... ¡Sus invitados se lo agradecerán!



SÍMBOLO DE BUEN GUSTO
EN MÁS DE 100 PAÍSES

CONCESIONARIOS DE COCA-COLA: NORBEGÀ, S. A.

DIRECCION
Guetaria, 12-3.^o
TELEFONO, 22653

SAN SEBASTIAN
REVISTA ANUAL ILUSTRADA
PRECIO: 20 PESETAS

ADMINISTRACION
P. Gulpúzcoa, 10-4.^o
TELEFONO, 16743

NUM. 27

SAN SEBASTIAN, 20 DE ENERO DE 1961

AÑO XXVII

Depósito legal - S. S. 101 - 1959

Tamborrada

Es cerca de la media noche. Por la calle estrecha, recoleta, silenciosa siempre, la Tamborrada pasa. Es un desfile de soldados napoleónicos que golpean sus tambores con una música que invita a saltar en un grito valiente. Parece un ejército que entra en la ciudad conquistada y no es más que una farándula alegre.

Nuestro pueblo tiene alma de niño. Casi ciento cincuenta años hace que los ejércitos pasaron sobre él a sangre y fuego. Toda la ciudad fué una hoguera, un campo de muerte y de ruinas. Y de tantos horrores sólo ha guardado, como recuerdo, no el rencor ni el miedo, sino la pirueta del chiquillo que sigue a la soldadesca en marcha.

Tamborrada: recuerdos de guerra, transformados en alegría con alma viril; memoria limpia de niño que ya no sabe de la guerra más que un cruzar alborotado de morriones y tambores.

Son las doce en punto de la noche; 20 de Enero, día de San Sebastián; cuando suenan las campanas del reloj de la plaza, vibra la marcha enfática de la tamborrada que ya es el himno de la ciudad. Y este lugar, que fué centro de la pequeña ciudad

antigua, bulle de luces, de banderas, de gente que aplaude y se emociona.

Son los años sin duda, las generaciones que se suceden y que van repitiendo esta escena con solemnidad de rito, lo que presta a esta música y a este desfile carnavalesco una dignidad y un rango imprevistos.

A esta hora solemne, por todo el ancho mundo, allá donde un donostiarra se encuentre, brotará desde lo más hondo de su ser, con una voz o con una lágrima, el rataplán que le acerca a la ciudad amada que en estos momentos celebra, bulliciosamente, la apoteosis del tambor.

La música, los cánticos, el ruido se van aquietando. El silencio vuelve penosamente sobre la ciudad. Todavía suena algún grito. A lo lejos se oyen los tambores de la tamborrada que se aleja.

Estoy sobre el pequeño puerto de pescadores, frente al mar oscuro. En esta noche tibia yo creo soñar que hasta el bramido apagado del Atlántico me trae veladamente el sonido de un aire familiar. Quizá algún marino donostiarra, navegando en mares lejanos, contempla, nostálgico, las estrellas,

Emen ZENITH ordulariak saltzen dira

ORDULARI
ZILAR
PITXITEGI

Aldanondo

Servicio Agencia oficial ZENITH

RELOJERIA
JOYERIA
PLATERIA

DONOSTIAKO
Sarriegi Emparantz

SAN SEBASTIAN
Plaza Sarriegi, 10

pensando en este mismo lugar, mientras sus dedos tamborilean sobre la borda del barco el ritmo heroico de la tamborrada.

En esta hora de colapso y de tumulto para otros pueblos, hora que cae como otro incendio

sobre el alma de mi pueblo, yo pido por él a Dios, por intercesión de nuestro glorioso Patrono, para que le conserve siempre esa mirada de niño sin rencor, ese ademán tan suyo de espantar la tristeza con una pirueta.

Fermín Muñoz Echaveguren

Suministras "KAI"

Antonio Bastida

Mayor, 11

SAN SEBASTIAN

Teléfonos 17696 y 19158



Efectos navales - Cordelería - Pesca deportiva y submarina

Anzuelos MUSTAD de Oslo (Noruega)

Depósito de Redes de Jaime Ribó - Exclusivas de Redes de Nylon

«Hilo continuo» Ribó, único fabricante en España

Calzados Zello

Su antigüedad es su más firme garantía

Modelos, muchos modelos, para señora, caballero y niños

...Y ANTES, AHORA Y SIEMPRE

Calidad y precios

Urbieta, 8

SAN SEBASTIAN

Sucursal: Urbieta, 34

y San Marcial, 46 - Teléfono 12254

Telf. 11074

31 de Agosto y 8 de Septiembre de 1813

OOOOOOOO

Sitio, asalto y destrucción de la Ciudad

OOOOOOOO

Sus autoridades y vecinos, reunidos en Zubieta, toman el acuerdo de reconstruirla

por JOSE BERRUEZO

El «31 de Agosto» es fecha que da nombre a una calle de nuestra Ciudad, la que va de Santa María a San Vicente, pegada a la falda meridional de Urgull. ¿Por qué la que fué de la Trinidad se llama ahora así? Explicarlo nos lleva a mirar hacia atrás, hacia un «atrás» de casi siglo y medio. Exactamente hacia el 31 de Agosto de 1813, cuando San Sebastián era noticia y noticia «caliente», pues la ciudad ardía por los cuatro costados, sellando con el rojo lacre de su brasa el último capítulo de una guerra: la de la Independencia española contra Napoleón.

San Sebastián —obligada alusión al tópico del Ave Fénix— muere y renace de sus cenizas para ser una ciudad moderna, progresiva, joven; más joven que Detroit o que Washington, más nueva que la más nueva capital europea...

JUNIO DE 1813

Pero volvamos al 1813: el 28 de junio, tras la batalla de Vitoria —donde el rey José pierde sus maletas y está a punto de perder el resuello— llegan a la vista de San Sebastián las tropas españolas —los Batallones de Voluntarios Guipuzcoanos de Jáuregui— que mandaba el teniente general

Mendizábal. Tras las murallas de la ciudad tres mil soldados franceses a las órdenes del general Emmanuel Rey se disponen a resistir esperando el auxilio del mariscal Soult.

El 1 de julio los aliados británicos ocupan Pasajes y, extendiéndose por los alrededores de San Sebastián, establecen el bloqueo que el día 3 será reforzado por mar con una fragata, una corbeta, dos bricks y quince cañoneras de la Escuadra inglesa.

El 9 comienza el sitio y el 12 Wellington pasa revista a sus fuerzas: 10.000 hombres al mando de sir Thomas Graham.

El 17, tras una tenaz defensa francesa, el convento de San Bartolomé cae en poder de los atacantes que avanzan hasta situarse en las ruinas del barrio de San Martín.

El 20, las baterías emplazadas en Ullía y en el Chofre (Plaza de Toros actual) arrecian con sus fuegos contra la ciudad. Un violento temporal de lluvia dificulta las operaciones de ataque y de defensa.

El 21, los sitiadores conminan a la rendición, pero Rey se niega a recibir al parlamentario. La inmediata reacción británica son 3.500 proyectiles

Fotograbados "El Diario Vasco"

COLOR. DIRECTO. LINEA. FOTOLITOS

OFICINAS: SANTA CATALINA, 1 — TALLERES, PRIM, 4 - BAJO

SAN SEBASTIAN

que abren brecha en las defensas de San Sebastián.

LAS MURALLAS DONOSTIARRAS

Pero digamos cuáles eran esas defensas y —para orientación del lector— su aproximada localización actual.

Tres Frentes amurallados tenía la ciudad: el de tierra de 32 pies de espesor, desde el Baluarte de Santiago —hoy comienzo del Boulevard junto al Mercado— hasta el Baluarte de San Felipe —ahora Ayuntamiento—. En su centro —quiosco de la Música - W. C. públicos— el Cubo Imperial donde estaba la puerta principal de acceso a la ciudad, llamada Puerta de Tierra. Ante esa muralla se extendía, hasta casi la avenida de España actual, todo un sistema defensivo formado por el Hornabeque de San Carlos con su rebellín, una contraescarpa y los glacis.

El Frente del Mar, desde el citado Baluarte de Santiago hasta el de San Telmo, junto al actual Museo de este nombre. Más que muralla era un muro sencillo —a lo largo de la actual calle de Aldamar— reforzado por dos Cubos: el de Hornos y el de Amézqueta.

El Frente del Puerto, desde el Baluarte de San Felipe hasta la dársena; también de muro sencillo en el que se abría el Portalón hoy aún existente. Reforzaban esas defensas desde Urgull, la Batería del Mirador —sobre la actual Casa de Baños del Paseo de José Antonio—, cuyos fuegos cubrían la desembocadura del Urumea y el cerrillo del Chofre; la Batería del Príncipe, enfilada hacia la ciudad y las de las Damas y de la Reina hacia el puerto y la entrada de la bahía.

PRIMER ASALTO

Durante los días 22, 23 y 24 de julio una concentración de fuego artillero contra el Frente del mar abre brecha en la muralla y en la madrugada del 25 dos mil hombres de la División del general Oswald se lanzan al asalto. La falta de coordinación entre los mandos británicos y la enérgica reacción francesa convirtieron en tremenda carnicería el empeño de apoderarse de la ciudad. Quinientas veinte bajas

Fincas LORENTE

Plaza del Buen Pastor, 6

— Teléfono 14533

*Desea a Vd. un feliz y próspero
Año 1961*

sufrieron los asaltantes pereciendo también en la acción 49 jefes y oficiales.

El no haberse apoderado previamente del Hornabeque, lo que dejaba su izquierda bajo el fuego francés, se estimó como una de las principales causas de este fracaso tan sangriento que Graham hubo de pedir un armisticio para retirar los heridos que habían quedado en la brecha y en las rocas de la desembocadura del Urumea.

EL BLOQUEO

Aquel fracaso y la ofensiva del mariscal Soult en dirección a la frontera obliga a levantar el sitio convirtiéndolo en bloqueo. Los franceses aprovechan aquellos días para reforzar las obras de defensa construyendo tras la brecha abierta en el Frente del Mar un muro aspillerado. La calma —una calma muy relativa— permite a las tropas del general Rey celebrar el 15 de agosto la onomástica de Napoleón con fiestas y luminarias... pero el 26 se reanuda el bombardeo: ciento dieciséis cañones disparan desde el Chofre contra San Sebastián. El 27 es ocupada la isla de Santa Clara y el 30 la muralla del Frente del Mar es una gran brecha de 250 metros. La artillería enfila sus tiros contra el Castillo de la Mota y contra el Hornabeque.

SEGUNDO ASALTO

El 30 de agosto Wellington viene desde su Cuartel General de Lesaca y pasa revista a las tropas disponiendo el asalto para el 31 a las 11 de la mañana.

Una densa niebla se cierne sobre el cauce del

PROVISIONES DE BUQUES



EVARISTO AIZPURU

Mari, 11 (Accesorio)

SAN SEBASTIAN

Teléfono 12040

Sucursal: PASAJES DE SAN PEDRO - Calle del General Mola, 49 - Teléf. 51832

TALLERES MECANICOS DE

JOAQUIN ISASA

Construcción y reparación de toda clase de Maquinaria. - Reductores de velocidad, Cabrestantes, Máquinas para hacer pruebas de litografía y prensas para fardos de papel.

San Francisco, 33

SAN SEBASTIAN

Teléfonos 18862 y 18464

TALLER DE ESCULTURA
Y DECORACION

Iñiguez y Lopelegui

Victor Pradera, 53

Teléfono 11237

SAN SEBASTIAN

ENCUADERNACION
IMPRENTA

G A R I N

LIBRERIA

Buen Pastor, 20

Teléfono 17932

Urdaneta, 12

SAN SEBASTIAN

GRAMMI

BAR AMERICANO

JUAN DE BILBAO, 8

SAN SEBASTIAN

Teléfono 17224

Urumea, en cuya orilla derecha tres mil soldados al mando del general Robinson esperan la orden de lanzarse al ataque tras la preparación artillera que dura desde las ocho hasta la hora fijada por el Generalísimo inglés. «The Fortorn Hope» (Los desesperados) forman la vanguardia que tras cruzar el río, aprovechando la bajamar, llegan bajo los fuegos franceses a la brecha. Tras ellos marcha en compacta formación toda la Brigada Robinson. Una masa humana que avanza al son de las gaitas de los «highlanders», envuelta en el humo denso de la pólvora, que sale fantasmal de enmedio de la niebla, que cae abatida por la metralla, que se renueva en sucesivas oleadas, que llega hasta las ruinas de la muralla y tiene que pegarse a ellas porque —imprevisión del mando asaltante— encuentra un desnivel de más de cuatro metros entre aquella y el interior de la plaza... Pasan las horas, eternas bajo el intenso fuego de quienes defienden la ciudad, angustiadoras cuando la marea comienza a subir arrastrando muertos y heridos, cerrando el único camino para la retirada... Pero a las dos de la tarde surge lo imprevisto: una tremenda explosión se produce a espaldas de los franceses, vuelan con horrisono estruendo —¿por accidente, por un proyectil británico, por sabotaje de los patriotas donostiarras?— las municiones que habían almacenado en lugar próximo a la bre-

cha. Cunde el desconcierto que es aprovechado por los asaltantes para descolgarse dentro de la ciudad y para ocupar el Hornabeque. Los franceses —con su general herido— se retiran al castillo de la Mota. Las calles de la ciudad quedan libres para los soldados de Wellington. Son las tres de la tarde. El desenlace de la dramática acción ha ocurrido en una hora escasa. Dos mil quinientas bajas anglo-portuguesas son el precio de la victoria.

31 DE AGOSTO

Las autoridades locales van al encuentro de los vencedores; el pueblo que ha vivido aquella jornada de muerte saluda a sus libertadores... pero la reacción de los soldados que acababan de salir de tan espantosa pesadilla es bien distinta de la esperada por las gentes de San Sebastián. La ciudad ha sido entregada al saqueo y al pillaje: el robo, la violación, el asesinato, paralizaron la lógica alegría de los donostiarras. Y, al llegar la noche, el fuego añadirá un nuevo horror a los horrores de aquella tarde dantesca.

Los soldados anglo-británicos, los mercenarios alemanes, suecos, croatas, holandeses, polacos que forman en las brigadas de Wellington incendian concienzudamente la ciudad; casas y calles enteras arden con sus moradores dentro... Una semana durará el fuego sin que por pasividad y aun

USE USTED SIEMPRE

Calzados Erevijano

San Martín, 38

SAN SEBASTIAN

Teléfono 12183

Almacén de Madera Lerchundi y Zaldúa

Sucesor: ANGEL ZALDUA

Oficinas: Plaza Easo, 3

Teléfono 10536 — SAN SEBASTIAN

Depósito en PASAJES: Teléfono 51273

por oposición de las autoridades militares ocupantes pueda hacerse nada para atajarlo.

De aquel gigantesco brasero sólo las casas de la calle de la Trinidad —donde tenían alojamiento los oficiales británicos— se han salvado; son las mismas que hoy, en recuerdo de la trágica efemérides, llevan el nombre de aquella luctuosa fecha 31 de Agosto.

RECONSTRUCCION

El 8 de septiembre se rinde el Castillo de la Mota tras soportar dos horas de intenso bombardeo. La heroica defensa que el general Rey había

hecho de la ciudad y de la fortaleza —que los tratadistas militares comparan a la de Amberes— mereció los honores de la guerra: al frente de 833 supervivientes desfila por entre los batallones británicos hasta el glacis donde deponen las armas constituyéndose en prisioneros.

Ese mismo día, reunidos en la comunidad de Zubieta las autoridades y vecinos de San Sebastián «pálidos, macilentos, traspasados de dolor» —dice el Acta redactada al efecto— «después de un gran rato de triste y profundo silencio, interrumpido por los sollozos y lágrimas, tomaron el acuerdo de reconstruir la ciudad.

Chocolates y Bombones

ZAHOR

Añate

ALMACEN DE NOVEDADES EN PAÑERIA

ALDAMAR

DESPACHO: ALDAMAR, 2 Esquina a Reina Regente — Teléfono 15465

SAN SEBASTIAN

ALMACENES GAY

ULTIMAS NOVEDADES — TEJIDOS SELECTOS

Peñaflorida, 1

Teléfono 18845

San Sebastián

Churreria

Chocolateria

DONOSTI

SERVICIO A DOMICILIO

SAN JERONIMO NUMEROS 17 Y 21

TELEFONOS 13779 Y 11215

SAN SEBASTIAN

Restaurante Casa Eilurcio

HABITACIONES CON AGUA CORRIENTE

ESPECIALIDAD EN CHACOLIS Y PLATOS TIPICOS DEL PAIS

Fermín Calberón, 40 — Teléfono 13130

SAN SEBASTIAN

ALMACEN DE COLONIALES

HILARIO LUIS ARPON

Reina Regente, 2 — Teléfono Almacén: 11183 Teléfono Domicilio: 17964

SAN SEBASTIAN

El Fuero Municipal de San Sebastián

Oportunidad de su publicación

Se viene aireando demasiado a nuestra DONACION A LEIRE, como si en ella apareciesen inscritas nuestras primeras glorias locales. En cuanto a que sean primeras, nada hay que objetar en el estado actual de nuestros conocimientos; pero, en cuanto a que sean glorias, habría mucho que decir. Porque la verdad es que nuestra entonces villa (villam antiquam...) representó entonces el papel de balón de juego, tratado a patadas, con el que se apuntó un tanto muy discutible el monasterio de Leire. Y digo discutible, porque la verdad es que el tal diploma, aunque al parecer invulnerable en su más íntima esencia, tiene tachas extraordinariamente graves, entre las que cuenta ahora, según nos hace saber Ubieta Arteta, el fraude que representa la insospechable presencia de unos confirmadores, hijos de Sancho, que aún no habían sido transportados a la tierra por la cigüeña. De todos modos y aunque nos duela el sentido de ese diploma, debemos darlo por bueno... o por medio bueno. La objetividad ante todo.

En cambio, el Fuero de Sancho el Sabio, que ese sí que constituye nuestra partida de nacimiento a la historia, es para nosotros extraordinariamente honroso por sus generosidades y por sus originalidades, a pesar de venir HEREDADO en una parte muy importante.

El n.º 6 del Boletín de Información Municipal, denominación demasiado discreta para una publicación que ha alcanzado la categoría de Revista, que por su factura y solidez le corresponde, aparece un artículo de José Luis Banús Aguirre en el que viene a condensar su fundamental estudio sobre el Fuero donostiarra. Esa condensación resulta mezquinamente avara. Lo que nos interesaría a todos es conocer íntegramente el estudio. Y uno se sorprende de que, después de haberse convocado un concurso y de haberse premiado en él, por absoluta

unanimidad del jurado, ese estudio, se haya HURTADO a los donostiarros su conocimiento; al que parecían tener derecho a la vista de los antecedentes señalados.

Otro ha sido el criterio establecido por el Ayuntamiento de Madrid, que hace tiempo que lanzó una edición "modélica" de su fuero municipal. Claro está que las posibilidades económicas de ambos municipios distan mucho de ser iguales; pero sus respectivas publicaciones podrían también quedar distanciadas en razón de sus distintas disponibilidades. Sin llegar al ápice que representa la lujosísima edición de Madrid, podríamos llegar o aproximarnos a una edición, por ejemplo, pareja a la de las Bienandanzas y Fortunas de Lope García de Salazar. Aquí el costo sería incomparablemente menor, puesto que la reproducción facsimilar de la copia más autorizada del Fuero quedaría comprendida, a lo sumo, en sólo dieciséis folios, a los que se añadirían —pero éstas en composición corriente— las páginas del sólido estudio crítico de Banús.

De éste tuve conocimiento directo por circunstancias especiales, y todavía estoy escuchando los pronunciamientos, resueltamente favorables, que le dedicó nuestro gran medievalista José María Lacarra, cuando tuvo que enjuiciarlo en función de miembro del jurado.

Banús elaboró su estudio en el curso de muchos años de asiento en el sillón "investigador". Manejó cuantas copias andan por ahí y, sobre todo, la que pudiéramos considerar arquetípica, custodiada en nuestro Archivo Provincial, donde la descubrió Jesús Leizaola, que andaba entonces a la caza de particularidades de derecho civil bien representadas en nuestro fuero municipal. La anotación escrupulosa de variantes y la crítica a que las sometió Banús despiadadamente, le ha permitido fijar definitivamente un texto que aparecía extraordina-

riamente corrompido. Así, por ejemplo, la lectura CLERICUS NISI NAVARRUS ha dado paso a la de UT CLERICUS NEC NAVARRUS muy congruente con un fuero de francos y propiciada además por la copia más autorizada. Otro tanto vale decir de la disparatada alusión a un rey MARTINUS que debe ser dirigida hacia un MERINUS cualquiera.

El estudio del fuero había solicitado muchas atenciones: Gamón, los dos Echegaray, Múgica, Casas y algunos más. Ninguno de ellos llegó a ahondar en los problemas que suscita la interpretación del fuero donostiarra como lo ha hecho el autor premiado. Y eso se comprende porque, por lo que se refiere a nuestras dos primeras figuras, hemos de consignar que Carmelo de Echegaray, en su leve estudio, también premiado, pedía excusas por la "angustiosa precipitación" motivada por una "desgracia de familia", con que lo había elaborado, en tanto que Serapio Múgica, que acertó en lo principal, no se propuso seriamente hacer un estudio a fondo del fuero, sino ilustrar los orígenes de San Sebastián.

Otro de los aciertos de Banús ha sido el de establecer que el concepto de extensión del fuero donostiarra a poblaciones del interior de Guipúzcoa debe ser revisado, ya que su condición sustancialmente marítima le hace incongruente para po-

blaciones de tierra adentro y muy congruente, en cambio, para poblaciones costeras, como en el caso, por ejemplo, de San Vicente de la Barquera, situado fuera del territorio vasco.

Banús sistematiza el fuero, dividiéndolo en cuatro secciones. Señala, como es inexcusable, su dependencia sustantiva del Fuero de Estella. Pero señala, también, la falta de procedencia; es decir, la originalidad de los artículos — numerados por él — 2, 3, 4, 5, 9 y 10 de la primera sección, y los 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9 de la cuarta, advirtiendo además que hay otros muchos artículos que sólo están levemente mediatizados.

El autor del estudio hace concreta referencia a la política acentuadamente proteccionista, a favor de los vecinos de San Sebastián, que se deriva de su fuero municipal, a través de moratorias, derechos portuarios mínimos y otros beneficios, y señala que la cláusula referente al hospedaje ofrece características de suma importancia.

De todo lo dicho se deduce que contamos con un estudio muy bien hecho del documento más importante de nuestra historia, pero que ese estudio yace enterrado. ¿No es hora ya de levantar el muerto?

Fausto Arocena

En GARIBAY, 1 encontrará el mejor surtido en bisutería fina
Tenga presente que la mejor compra y el regalo más bonito lo hallará en

Joyería **TALAVERA** Caribay, 1

TRANSPORTES

FRANCISCO ERDOCIA

Campanario, 5 1.º

SAN SEBASTIAN

Teléfonos 11899 y 14613

Nuestra sinfonía

«Por temor a despertarte, no entré a darte un beso. Yo siempre te he querido. Cuando regresé y supe que habías muerto, me senté y te escribí esta carta».

San Sebastián era negra o más bien oscura; no lo recuerdo; había un cielo tupido que no dejaba penetrar la luz; esto hacía severos y bellos los colores de la Ciudad. Los montes se hundían en el mar; lo hacían con brusquedad, levantando una espuma salada que se nos metía en los ojos y en la boca. Esto fué lo último que vimos cuando la dejamos.

Aquel otoño me dijeron que envejecías rápidamente. Yo te miraba y te veía joven y hermosa. Sin embargo, pensé que ellos tendrían razón. Te había prometido llevarte a nuestra Ciudad los últimos años. Hacía demasiado tiempo que faltábamos; estábamos tan solos... Los recuerdos nos pesaban con exceso y esto era lo único que nos quedaba. Desde que salimos creo que no pasó un solo día sin que los mencionáramos; casi siempre lo hacíamos proyectando nuestro regreso, preguntándonos cómo sería entonces todo lo que abandonamos: nuestras cosas, nuestros montes y nuestros árboles; nuestra lluvia; nuestra pequeña casa, rodeada de un seto que sería inmensamente alto, porque nadie lo habría cortado. Volveríamos a escuchar, cada atardecer, los trinos apagados de la alondra que se refugiaba en el pino grande que crecía detrás de la casa; ella habría muerto y su puesto lo ocuparía un pequeño descendiente suyo; para nosotros sería siempre nuestra misma alondra, y al escucharla, sabríamos que el sol se estaba escondiendo entre las aguas, y que un rayo verde pintaría en un segundo el lomo del mar. Entonces, en aquella hora, pasarían cosas extraordinarias. El Barrio Viejo despertaría; se escucharían las voces y los cantos de sus sociedades; serían los primeros compases de la Sinfonía que nacía cada atardecer, que oíamos sin escuchar, y que luego, grabada en

nuestro pentagrama interno, parecíamos, leyendo sus notas en el silencio de la lejanía, de la soledad. Sonaría suavemente la campana de Santa María; grupos de mujeres recorrerían la calle Mayor, camino de la Virgen que les vio nacer, haciendo chocar las cuentas de sus rosarios al caminar. Algunos hombres, todos los que ocupaban el banco largo de piedra, interrumpirían su tertulia para penetrar en el templo, con sus grandes boinas en la mano; dentro, una penumbra y un silencio que hacían maravilloso el recogimiento; al fondo, una capilla solitaria, una bujía pálida, intermitente, y el Cristo de la Paz y Paciencia, sufriendo indeciblemente, desde siempre. Después, las sirenas agudas de los pesqueros que regresaban, rebosantes de sardinas plateadas; rostros curtidos y nobles, buscando caras amigas; voces vascas en el viejo muelle y risas y vino para festejar la vuelta. Un murmullo progresivo, un «in crescendo» regional, alimentado por la satisfacción del deber cumplido y saboreado con la alegría sana de las almas limpias.

En el monte Urgull, los pinos, esa cofradía de monjes silenciosos, que suspira cada noche contemplando la bahía, siguiendo las evoluciones de los astros en las aguas apagadas. El ulular de la vieja lechuza que duerme en Santa Clara. Los guiños picarescos del viejo faro. La resaca, incansable, frotando una y otra vez la arena dormida.

La Sinfonía decrecía; sus notas eran suaves, imperceptibles. Pronto llegaríamos al silencio. Las gotas de lluvia, cayendo sobre las hojas secas: un sonido inconfundible. Y el viento y el mar y Dios. Cuando volvamos a reunirnos, la escucharemos ya siempre juntos...

L. M. Insausti

Barcelona.

Federación Guipuzcoana de Fabricantes de Pan

SAN SEBASTIAN

San Sebastián en Fijona

Por José M.^a Donosty

Hace unos años, a lo largo de mis andanzas por tierras de Castilla, descubrí el San Sebastián de Ríoseco, de Juan de Juni. Por cierto que a raíz del artículo que publiqué en «La Voz de España» y en esta misma Revista SAN SEBASTIAN en que aparecen estas líneas, se habló de lo interesante



SAN SEBASTIAN
copatrono de la ciudad de Fijona.

que sería gestionar la adquisición de aquel barro cocido, instalándolo en nuestra ciudad debidamente acondicionado.

Desde el primer momento juzgué irrealizable tal propósito: ni los de Ríoseco lo consentirían, ni su obispado lo autorizaría. Por otra parte, el propio material de que está hecha esta obra de arte, ¿toleraría sin quebranto su desmontaje y su traslado? Y, una vez entre nosotros, ¿se comportaría el barro cocido, en nuestro húmedo clima, como se ha comportado durante los varios siglos que lleva expuesto a la adoración de los fieles y a la admiración de los artistas en el lugar para el que fué creado y en el seco clima de una ciudad cuyo nombre es el de Ríoseco?

Aquella tan bien intencionada como malograda iniciativa puso al descubierto, una vez más, un prurito experimentado por más de un donostiarra, de poseer una buena pintura, o una buena escultura, o un buen relieve, alto o bajo, de San Sebastián y su martirio. Algo se ha hecho en este sentido, pero poco y de poca importancia. No deja de ser extraño, en efecto, que en una ciudad de la importancia de la nuestra, cuyo nombre propio es el propio del Santo soldado martirizado en aras de su fé, no haya una obra de arte de verdadera importancia artística o arqueológica que represente a San Sebastián. Pero hay algo peor aún: y es que en tiempo aún no tan lejano, la iglesia donostiarra poseía una reliquia del Santo (creo que nada menos que un brazo), que se llevaba en procesión a lo largo de lo que hoy es paseo de la Concha, en el día de su festividad, o sea el 20 de Enero, desde la igle-

OPAL BAY, 32
7.25 / 1.25 00

Sucursal: Mayor, 15
Teléfono 18981
SAN SEBASTIAN

PRESENTA LO MAS NUEVO

BISUTERIA-ARTICULOS PARA REGALOS
SECCION ESPECIAL TODO PARA EL FUMADOR

sia de Santa María intramuros hasta la de San Sebastián el Antiguo y viceversa. Aquella procesión, trasladada a otra fecha de clima más benigno, acabó por no celebrarse más; y la reliquia del Santo parece que ha de darse por desaparecida. ¡Si siquiera tuviéramos noticias fidedignas del cómo, del cuándo y del por qué de dicha desaparición!

Ahora no fué en Castilla, sino en Levante, donde el azar, una vez más, puso ante mis ojos otro San Sebastián. Fué en Jijona, la patria chica del turrón, y en la sacristía de su iglesia parroquial, donde lo descubrí. Era y es natural que una ciudad de la que San Sebastián es copatrono, hubiera una imagen del Santo de las flechas. En efecto: además del altar consagrado a San Sebastián en su iglesia parroquial de la Asunción, cuya imagen de bulto suelen procesionarla los jjonencos con motivo de sus fiestas —el día de San Sebastián es festivo en Jijona—, su sacristía se halla ornada por un cuadro al óleo de gran tamaño que representa al Santo. Es un San Sebastián distinto de los convencionalmente idealistas pintados por los artistas del Renacimiento, en los que la imagen del martirizado cubierto de flechas es todo serenidad, impavidez, como si las saetas clavadas en su cuerpo no fueran con él.

Ya en otra ocasión me referí a estos San Se-

bastián de los Mantegna, los Holbein, los Tiziano, los Van Dyck, los Reni, los Durero y otros por el estilo, tan distintos de los San Sebastián españoles, más realistas, por lo general, si no tan bellos, como los de Ribera, como el de Ríoseco, como este de Jijona, retorcido de cuerpo y angustiado el rostro por el dolor de sus heridas, encadenados los pies por sus tobillos, maniatado por las muñecas... La foto que ilustra estas líneas me releva de hacer la descripción de una pintura que, como toda pintura, entra mejor por los ojos que por los oídos. Por cierto, que este barroco San Sebastián de Jijona lleva bigote, detalle que probablemente extrañará a más de uno, acostumbrado a ver y contemplar aquellos San Sebastián de los pintores renacentistas italianos y flamencos, de rostro imberbe, afeitado o depilado tersamente. A este propósito debo decir que la imagen más antigua que se conoce de San Sebastián es la de la iglesia de San Pedro di Vincali, de Roma; y es el caso que en este mosaico del año 680... San Sebastián usa barba. Todo lo contrario de lo que sucede con San José, a quien se le ha pintado tradicionalmente barbicano y de cierta edad, en tanto que ciertos exéjetas y biógrafos del padre putativo de Jesús nos dicen que San José era joven a la sazón del nacimiento de Cristo... y probablemente barbilampiño

NEW ENGLAND

Julia Villar e Hijos

Sastrería para Señoras y Caballeros

Camisería - Impermeables - Artículos viaje - Confección

Elcano, 10

San Sebastián

Teléf. 10600

BELLO Y UTIL

El rompeolas abandonado desapareció

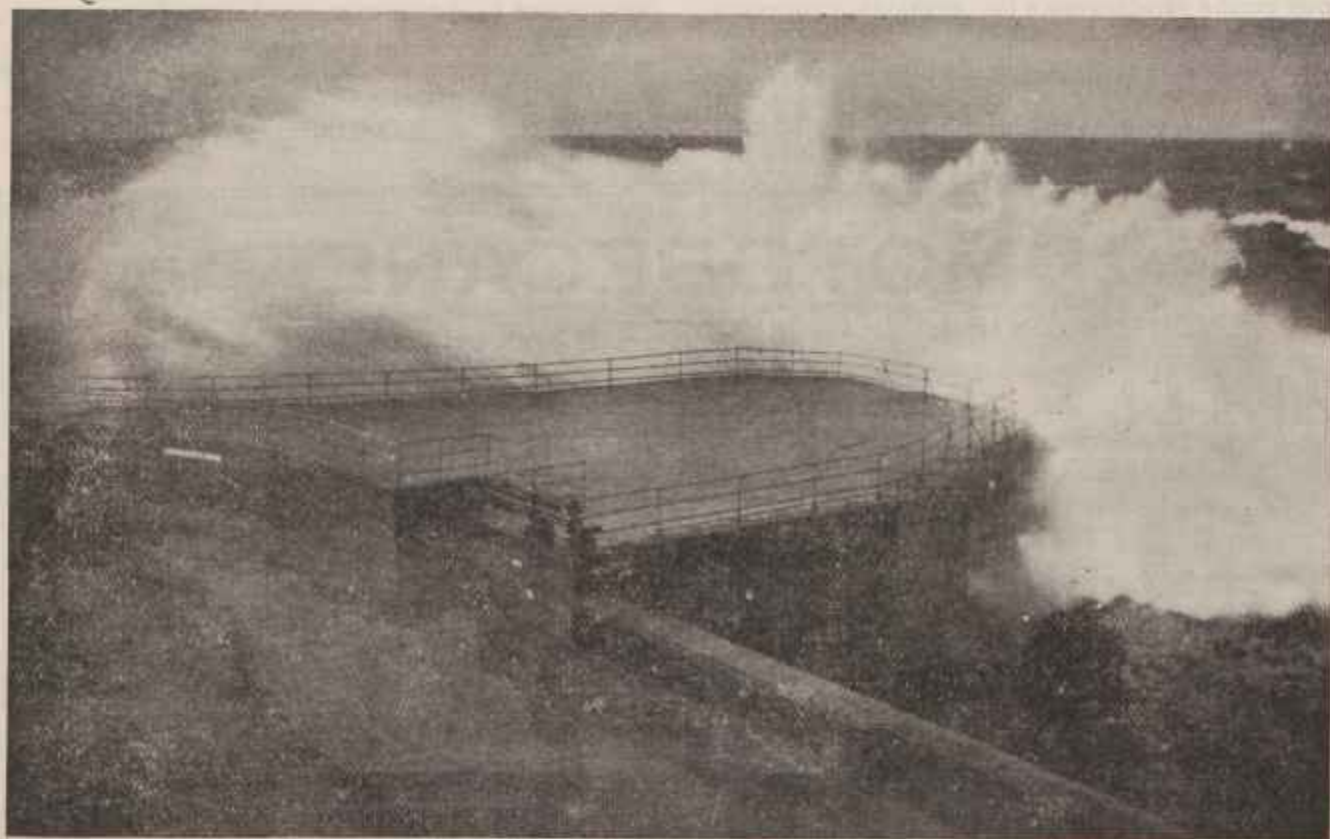


Foto archivo.—Marín

Contemplando la belleza de esta espléndida fotografía, en la que el Cantábrico mar rompe sus olas abriéndolas en un bellissimo abanico de espuma, no he podido menos de acordarme de aquel tambor de la Zurriola que, como centinela y avanzada en el mar, además de su belleza en tiempos de mar gruesa o en calma, servía de protección al muro de costa.

Como buen centinela, murió tragado por el mar; él, que tanta olas había roto, convirtiéndolas en cascadas de espuma, abandonado a su propio destino, sucumbió a ellas...

Pero el recuerdo a la belleza del lugar no justificaría la extensión de un artículo. ¡Tántas cosas bellas han desaparecido en nuestra ciudad! ¡Tántas faltas al buen gusto, que caracterizó a nuestros padres, se han cometido en estos últimos años, consentidas por dejadez o incuria de nuestros Ayuntamientos, que no merecería la pena de seña-

larlas, por tener la casi seguridad de que estas sugerencias caerán en el vacío, como otras tántas!

La belleza de nuestra ciudad débela en su mayor parte a la voluntad de Dios, o de la Naturaleza; pero a este cúmulo de encantos naturales, las generaciones pasadas iban añadiendo, poco a poco, su granito de arena o para realzarlos o para ponerlos al descubierto. Las laderas que bordean la Concha, sembradas de preciosas villas o palacios, hoy terriblemente afeadas con rascacielos o edificios mastodónticos; esa preciosa perspectiva del puerto, destrozada con sus casetas y construcciones del peor gusto; ese muro del Kuisaal, protegido por la más antiestética de las escolleras, cuando nunca debió abandonarse el proyecto primitivo de defender el muro creando una amplia playa mediante la construcción de un espigón...

Este proyecto, que triunfó en otros pueblos de Guipúzcoa —como Fuenterrabía, Orio, Zuma-

ya etc.— fracasó en San Sebastián... Y cuando allí nacieron playas hermosísimas y amplias, aquí nos tuvimos que contentar con deshacer lo que se había hecho, devolviendo al mar parte de sus terrenos.

Pero, como he dicho antes, no merecería la foto que comentamos más que un simple pie lleno de añoranzas, si, tras de su desaparición, no hubiese un grave peligro para el actual muro de costa que recibe directamente los embates continuos del mar.

El tambor de la Zurriola era el resto del antiguo muro de costa, que iba desde dicho punto a enlazar con la pequeña rotonda que existe al final

del paseo de Salamanca. Cuando aquel muro amenazó ruina, se construyó, detrás de él, el actual; pero hay que pensar que las cosas no son eternas, y que si el actual muro de costa se desmorona, no hay detrás de él terreno que ceder al mar. Las casas del final de Aldamar o del Paseo de Salamanca desaparecerían en un par de mareas; pues, abierta la brecha, el ímpetu del oleaje es incontenible.

Por ello y por el bien de San Sebastián debe procurarse la reconstrucción del citado rompeolas, no sólo por recuperar un bello rincón desaparecido, sino para proteger un muro de costa sobre el cual se hacen cada día más sensibles los efectos del mar.

RAMON DE VILLOTA

MAISON **MOTOBECANE** PARIS

VOUS PRESENTE LE DERNIER MODELE DE CICLOMOTEUR FRANCAIS

1961 C. A. C. - **MOBYLETTE** - C. A. C. 1961

MOBYMATIC CON VARIADOR DE VELOCIDADES AUTOMATICO Y DOBLE EMBRAGUE AUTOMATICO

¡Sin Carnet de conductor!



¡Sin matriculación!

José Luis Miner

AGENTE OFICIAL

EXPOSICION: CALLE RONDA, 3 — SAN SEBASTIAN — Talleres: Teléfono 10974

MEDIAS

GUANTES

GENEROS DE PUNTO



SUCURSALES:

Plaza Viteri, 1

Teléfono 15833

Frenterrabía, 23

Teléfono 15039

Garibay, 14

Teléfono 19659

Pablo Beñarán

Casa Central: Churruga, 9 - Teléfono 14944

Boteros y gabarroneros

Por JOSÉ DE ARTECHE

Claros mañanas —este último año raras— de los postreros días del verano o de los primeros días otoñales, ¡qué particular encanto acrecentáis a la playa donostiarra!

Tales últimos días todo en la playa emana melancolía e intimidad. Los toldos y sombrillas, ya escasos, pero concentrados hacia la parte de la Ronda; los altos cirros en el azul lechoso del cielo; los rubicundos ingleses, apurando con avaricia los cernidos rayos del sol; las grandes manchas color carmín intenso de las concentraciones de algas sobre el ocre claro del arenal, el mismo cálido y medicinal olor de esas plantas marinas arrojadas a la orilla por los temporales, y, sobre todo el escaso número de bañistas, que produce, por contraste, la sensación de una playa muchísimo mayor que la de los días agosteos.

Algún carro de bueyes, recogiendo las algas para abono de tierras de caserío, pone la nota pintoresca sobre la playa en liquidación.

Pero, no obstante, los viejos boteros del servicio de salvamento y los fieles custodios de los gabarrones —pescadores jubilados del muelle— permanecen en sus puestos hasta el último día.

Los gabarrones se mecen solitarios, y más cerca de la orilla, alrededor de los botes, falta asimismo la nube de niños y niñas, pequeños nadadores fatigados, buscando asirse o encaramarse a las embarcaciones salvadoras.

¡Cuánto no debe San Sebastián a estos humildes retirados que durante el verano avizoran en sus playas, desde la mañana a la noche, los posibles desfallecimientos de sus innumerables bañistas!

Estos últimos días de su anual servicio playero desean la conversación y suelen estar propicios al consejo y a la confianza. Martín el botero, al pasar a su lado, me aconseja que a mis años no debo aventurarme nadando hasta el gabarrón, pues el agua a finales de septiembre está fría, y también porque después de pasado el cabo de los cincuenta años —“odola oztu”— la sangre propende a enfriarse.

Todos tenemos nuestra propia idea de la Medicina; pero a lo mejor el buen Martín Vicuña tie-

ne muchísima razón.

Pero yo prosigo adelante, pues quiero despedirme de Fermín Blanco, el gabarronero, típico ejemplar de pescador del muelle, todavía en activo a pesar de sus ochenta y un años. Un hombre trilingüe, poseedor del armonioso vascuence que se habla en los hogares del muelle donostiarra, de un castellano premioso, pero rico en perentorias e inapeables inflexiones, el más apto para imponerse al tropel de revoltosos muchachos asaltantes del gabarrón, y asimismo poseedor de un francés seco, pero expresivo.

Un día de la Semana Grande, a popa del gabarrón, Fermín tenía largado el aguarín. A mi lado un bañista francés le preguntó, en su idioma, si abundaba la pesca. Mucho suponer era que el viejo su-



(Dibujo de I. Arteche)

quiera francés; pero al bañista le pareció lo más natural interrogarle en este idioma. Fermín, sin inmutarse, con su cara más adusta, hizo un gesto señalando la lejanía del horizonte, y respondió que los peces se habían marchado a pasear muy lejos.

—«La bas, ils sont allez se promener»— dijo secamente.

¡Qué serio gabarronero este magnífico Fermín! Un hombre que ni elegido a propósito para su misión veraniega. ¡Cómo se imponía a la traviesa muchachada! Siempre me llamó la atención su manera de instalarse para toda la temporada en el pontón y cómo, bajo la protección de un grueso candado, en la pequeña bodega guardaba en orden todos sus efectos, señoreados por su gran cesta de pescador.

Pero Fermín no se hallaba en el gabarrón ese día de mi despedida. A través de la claraboya comprobé que todos sus avios estaban recogidos. Además, el pontón había embarcado agua y la negrura vacía de su bodega emanaba una triste sensación de abandono. ¿Qué habría ocurrido?

Al regresar nadando a la orilla, Martín Vicuña, el botero, me contó apenado la novedad.

Fermín estaba enyesado en el hospital, porque el día del temporal se empeñó en bajar a su bote y

sufrió una mala caída, tanto, que se rompió la cadera. Todos los efectos que guardaba en el gabarrón fueron recogidos por su hermano Cleto, el otro botero, el primero por el lado del Ayuntamiento. Porque Fermín ese año no guardaba allí todo, como otros años, no fiándose de la cerradura que le dieron...

San Sebastián, ¡cuánto no debe a estos hombres humildes, exactos cumplidores de su deber de infundir confianza y seguridad a los millares de veraneantes que se bañan en sus playas!

ADDENDA

Marché la mañana de un domingo al Hospital con ánimo de visitar a Fermín el gabarronero. Detrás de un despacho, un joven empleado me pidió el pase. Tenía que llevar el pase. Creo que me dijo que lo dan en el Ayuntamiento, pero no estoy seguro. Además —prosiguió— ¿es usted de la familia? Tiene que ser de la familia—. Volví sin visitar a mi amigo Fermín.

LIBRERIA

IMPRESOS



FUEROS, 1

SAN SEBASTIAN

TELEFONO 22-1-44

SU ASPIRADOR... SU FRIGORIFICO...

UN

ELECTROLUX

Concesionario exclusivo: OLMO. Paseo de Colón, 16 SAN SEBASTIAN Teléfono 23281

Galerias **Oliden**

**Un nombre donostiarra
en el paseo más donostiarra**



**OLIDEN, siempre OLIDEN
al servicio de los donostiarras**

ALAMEDA, 5

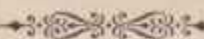
TELEFONO 14015

**El establecimiento del ramo
más céntrico y popular**

Galerias **Oliden**

AÑORANZAS

VERANO DEL 1911



Medio siglo, y, sin embargo, tiene uno la sensación de que aquel lejano mil novecientos once se ha extinguido hace cortos años, aunque la transformación que ha sufrido la humanidad, en todas sus vertientes y matices, nos separe de tan largo tiempo.

Lenormand escribió una obra, cuyo título es: «Le temps est un songe»; yo, también voy a soñar, y a pesar de que en sueños hay mucha fantasía, en este caso particular, me atenderé, exclusivamente, a la realidad, con el auxilio de mi memoria, y si alguna pincelada ensoñadora se encuentra en esta colaboración, será la que la añoranza de mi juventud, de aquel entonces, ponga la nota melancólica en mis recuerdos.

Cara a este pasado, he elegido el verano de 1911, por dos razones: la primera, por haber fijado mi residencia en esta primorosa ciudad, en julio de aquel año; y la segunda, porque aquel verano fué, meteorológicamente considerado, uno de los más espléndidos y calurosos, que si hogaño se repitiera, en solo dos etapas, sería la mejor propaganda donostiarra, habida cuenta de que en la elección entre las playas meridionales, cálidas, embriagadas de tórrido sol, y las nórdicas de cielos grises y brisas refrescantes, la inmensa mayoría de los veraneantes tenían sus preferencias por las cantábricas, pues IN ILLO TEMPORE, el baño era como una medicina, se huía del sol, del que casi todo el mundo se defendía, bien con aquellos sombreros pajizos y molestos, o con gorras blancas, que nos daban aspecto de marinos, y las sombrillas, que no solamente usaban las damas y damiselas, sino también los varones, más o menos sedudos... Esta mudanza en las vestimentas y en las inmersiones marinas, con su secuela del baño de sol, han constituido uno de los cambios más acusados en los diez últimos lustros.

Como digo en el comienzo de este trabajo, el transcurso de aquel tan recordado estío se caracterizó por un tiempo verdaderamente estival. Se en-

cadaban las jornadas de cielo límpido y altas temperaturas, suavizadas por los fresquitos nortes; pero la lluvia, tan pertinaz generalmente en todas las estaciones, se declaró en huelga de gotitas y chubascos, y únicamente de vez en vez, nos rociaba, aunque con una desgana que, desde luego, se la agradecemos, porque, dicho sea en aras de la verdad, no era mal recibida.

Los tres meses tuvieron idéntica meteorología; pero las fechas que se me quedaron grabadas fueron las de la primera decena septembrina: imaginaos unos días de predominio del clásico EGO-AITZA, pero —contra su costumbre— su insuflar era suave, acariciador, tibio, zalamero; llegada la noche, reposaba, y como coincidían aquellos días con el plenilunio, el espectáculo era aún más maravilloso; un real nocturno tropical, y me placía, a prima noche, deambular por la Zurriola; se fijaba mi vista en un firmamento terso, profundamente azulado, en el que las estrellas exhibían toda su joyería; la luna dirigía sus blanquizules rayos al mar, que, enfocado por el plenilunio, me recordaba un tanto a los escenarios, cuando actuaba en ellos alguna popular artista; pero el Cantábrico se sentía lánguido como una odalisca, y, sin duda por el calor, se había cortado la en ocasiones larga melena del espumaje, y apenas si mostraba una ligerísima espuma...

Llegada la entrada del otoño, la naturaleza quiso cumplir con su rito, en todos los aspectos; las nubes colgaron su cetrino toldo; llovía torrencialmente; el neroeste, nostálgico, nos visitó, y con furia no embozada, dando pruebas de su alacridad, azotó el hasta entonces tranquilo mar, y éste, fragelado por el castigo, bombardeaba, cual un venático, la ciudad con sus desmelenadas olas, alzándolas a incomprensibles alturas, mientras los relámpagos asomaban su lúgubre rostro, entre las tormentosas nubes, y el timbal del trueno, con su bronco sonido, parecía amenazarnos de muerte.

Abro ahora un inciso para manifestar que la

anterior hipotiposis, como la que proseguirá, no es una fantasía, sino que está construida con elementos tomados del archivo de mi memoria, con datos exactos que únicamente podían discrepar en algún minúsculo detalle.

Cerrado el inciso, torno a hilvanar el hilo de mi diseño. La bonanza del tiempo, en aquel estío, que en la España seca fué de un calor sofocante, tuvo su reflejo en la gran cantidad de veraneantes que gustaron las delicias del Cantábrico, y, como es habitual en Donostia, con esa nota de cortesía y refinado gusto de sus habitantes, sorprendió gratamente a sus visitantes con nuevas mejoras en su urbanización, que supusieron un paso más en el camino de su belleza.

La primera, la desaparición del Monte Ruso, del parque de Alderdi-Eder, pintoresco montecillo, con cierto aire romántico, refugio de los enamorados, que tenían allí un discreto templo para rendir culto a Eros, mecidos por el arrullo de la nana del vecino mar. Este eclipse urbanístico fué lamentado por esas personas que no toleran ningún cambio, adheridas férrea y tercamente a la tradición; pero la realidad fué que la desaparición de aquel jazetito convirtió el parque y los edificios de la calle de Hernani en una magnífica atalaya.

Esta reforma se completó con la construcción del voladizo de la Concha y el edificio de «La Perla del Océano», que sustituyó al anticuado casetón emplazado en lo que hoy es la rotonda, y era anuncio al mismo tiempo de que trece años más tarde (creo que fué en 1924) serían inauguradas las cabinas, todo lo cual vino a representar una conquista más en la ruta del progreso donostiarra.

Uno de los lugares más agradables y concurridos fué el Monte Ulía, moderada altura, unida a la ciudad por un tranvía eléctrico, aparte la carretera de suave pendiente que hoy persiste sombreada de árboles, que conduce a la cima. Una vez allí, admírase un bellissimo panorama; pero lo que más llamaba la atención de los visitantes aunque en los pusilánimes despertaba disimulado temor — fué el transbordador aéreo del ingeniero Torres-Quevedo, esbozo para los que utilizaban aquella máquina de los viajes por avión. Integraban aquellas novedades el restaurant, el tiro de pichón y las rocas del Aguila, Ballenero y Alfonso XIII. Ese tejer y destejer característico de la capital guipuzcoana, nos ha privado hoy de aquel gozo, que entonces constituía uno

de los mayores atractivos estivales, aunque, en parte, los ha reemplazado el Monte Igueldo.

Lógicamente, la esplendidez del tiempo en los tres meses estivales se tradujo en una grandísima animación. La incomparable playa de la Concha, con la grata sorpresa del voladizo, estaba concurridísima. La indumentaria de los bañistas, especialmente en el sexo femenino, tenía, comparativamente con la que hogaño nos ofrece, matices de cenobio; y una vez cumplido el rito de la sumersión, unos abandonaban la playa en tanto otros se reclinaban en una especie de tranvía, cuyo mayor contingente era de señoras, las cuales, mientras sus manos se ocupaban en libores propias del sexo, no tenían muda la lengua, muy aplicada en la crítica, pecado no sé si venial, pero en el que todos incurrimos. La diaria exhibición de cientos de personas, casi desnudas, que muestran hasta lo que —según decía nuestro Cervantes— la honestidad manda que «se cubra» y en este caminar del siglo vigésimo se mira casi como algo natural, hubiera asustado a aquellos antepasados nuestros y es incuestionable que no la habrían tolerado, reputándola como obra satánica. La metamorfosis operada en este aspecto de la moral personal se presta a una meditación muy interesante.

El definir el Boulevard como el ágora donostiarra, principalmente en verano, no es ningún despropósito. ¡Gratas evocaciones de los mediodías agosteños, en nuestros paseos, escuchando la música de la en mala hora desaparecida banda municipal, que acariciaba nuestros oídos con los vales románticos de «La Viuda alegre», «El Conde de Luxemburgo», entonces tan en boga! En realidad, los paseantes éramos como actores, cuyas cortisimas caminatas —desde la esquina de la calle de Hernani, hasta la de Elcano, con una osada prolongación que finalizaba con el Café del Norte— es-

ITURRIOZ

BAR RESTAURANTE

Platos típicos del País

SAN MARTIN, 30 (Frente a la Catedral)

Teléfono 15706

SAN SEBASTIAN

Pañería **IZARRA**

VENTA POR METROS

**Saluda a todos los donostiarros
en la fiesta patronal de la Ciudad
y grita, a coro con ellos:**

¡Viva San Sebastián!

Fuenterrabia, 22

Teléfono 10-3-57

SAN SEBASTIAN

taban sometidas a una verdadera disciplina, dentro de un clasismo que señalaba a cada grupo o categoría la calzada o acera por donde debía deambular. Nutrida concurrencia, alegría, galantería, lujo en la vestimenta femenil, figurando en la división de honor —copio el lenguaje futbolístico hoy corriente— las lindas, esbeltas y encantadoras donostiarras, con su corte de «neskas» de otras localidades guipuzcoanas, rosas de ese carmen encantador de Guipúzcoa.

En esta Alameda resaltaba la pastelería (que hoy hubiera sido cafetería) «Novelty», que tenía sus mesas en la acera, lindante con la joyería del Trust joyero. Su clientela era ciertamente aristocrática, y esta presencia de gentes de alcurnia o adineradas no era habitual en muchas capitales españolas, si exceptuamos la entonces Villa y Corte. San Sebastián, en todo su semblante, mostraba su modernidad y su adaptación a un modo de vida tolerante, de fina desenvoltura, con un europeísmo que tanto contrastaba con el atraso en que se vivía en muchas provincias y sus capitales, y que, afortunadamente, ha desaparecido en las últimas décadas.

Sería injusto que, al evocar el verano del mil novecientos once, no aludiese al Gran Casino. Este establecimiento de recreo y de RECREOS fué para Donostía como el tío rico para sus sobrinos. Desgraciadamente, la moneda tiene virtudes de varita mágica. El proyectar, especialmente en lo referente al desenvolvimiento de las ciudades, no es muy difícil; pero el ponerlo en práctica ya es tarea erizada muchas veces de inconvenientes, y PEGAS, según se llaman vulgarmente hoy, si no se cuenta con un presupuesto nutrido, a modo de embalse pecuniario, que, con su linfa crematística, evite las grandes sequías, que echan por tierra todos los sueños que, por amor a la ciudad, codiciamos verlos convertidos en palpable realidad; por eso, el Gran Casino fué quien canalizó el caudal —en sus dos acepciones— que contribuyó a la puesta en práctica de muchas de las aspiraciones donostiarras.

Mas, su labor no fué —con ser importante— solamente ésta. Sus salones albergaban a todo lo más distinguido de la ciudad y del resto de España. Los grandes conciertos del salón de fiestas nos permitían conocer las grandes obras de los más célebres autores, y como, aunque era una Sociedad aristocrática, tenía ciertos aires democráticos, a los socios del Easonense —entidad que tenía su sede en el mismo edificio— se nos autorizaba la entrada

en él sin la menor traba ni dispendio. La torpeza de algunos socios easonenses, principalmente los jóvenes, trató de competir con el Gran Casino, al amparo de la tolerancia que entonces existía en la explotación de los RECREOS; las consecuencias de aquella descabellada iniciativa y su puesta en práctica, fueron fatales para el Easonense, provocando su expulsión del local que habitaban, lo que repercutió en la crisis del primer Centro de recreo donostiarra al prohibirse el juego.

El palacio del parque de Alderdi-Eder, durante aquel verano inolvidable, era visitadísimo; abundaban en él los festejos del más exquisito gusto; los donostiarras ya entrados en las últimas décadas de la vida, al volver la vista atrás y recordar las efemérides del verano de 1911, añorarán con profunda melancolía el bellissimo aspecto de la terraza del Casino durante las noches de la Semana Grande: luz, alegría, elegancia, distinción; la aristocracia de la sangre, del dinero y la política, poblando ese verdadero balcón, desde el que se atalaya el paisaje maravilloso de la bahía en el nocturno agosteano; pero el pueblo también disfrutaba de aquellas fiestas inolvidables; la orquesta que dirigía el siempre bien recordado Larrocha, era escuchada con delectación por la muchedumbre esparcida por los jardines; a una hora determinada —con una imitación de la liturgia de Semana Santa— se apagaban los focos que iluminaban la terraza y, ante el alborozo de la multitud, emanaba la luz chisporroteante de los surtidores de los fuegos artificiales, y el estampido de los cohetes sonaba en muchos oídos como bandeo de campana en días de solemne festividad... Con el último cohete, encendida nuevamente la iluminación, comenzaba la desbandada popular; también la terraza quedaba casi solitaria, ya que la inmensa mayoría de sus ocupantes se trasladaban al gran salón teatro, donde se celebraban cortesés bailes, en los que abundaban los románticos valeses, y el elegante cotillón, con regalos; todavía no nos había invadido la plaga de la música negroides; por eso, la danza tenía entonces una nota especial de elegancia de la que carece generalmente la músicaailable de hoy, salvo algunas excepciones. La brillantez de aquellos festivales, la estancia de la Corte en Donostía, la residencia eventual del Ministerio de Jornada (que felizmente continúa, así como la de las más altas jerarquías nacionales), el veraneo de políticos, artistas y personalidades de las más variadas actividades y disciplinas, hacían de la lindísima capital guipuzcoana una de las más ilustres y renom-

bradas capitales del Reino; y es de estricta justicia recordar aquí que una de las más altas personalidades, con su larga estancia veraniega en su Palacio de Miramar, y su entusiasta y amorosa dedicación a la Ciudad, contribuyó a expandir por todos los ámbitos nacionales, e incluso extranjeros, la pulcritud, maravilla y gracia de San Sebastián; aquella personalidad fué nuestra Alcaldesa honoraria, la Reina doña María Cristina, de inolvidable recuerdo. Todavía tengo grabadas en mi memoria aquella elegancia y distinción de su figura, cuando en el delicioso atardecer de aquel catorce de agosto, ascendía las escaleras de Santa María EDERRA, para asistir a la solemnidad de la Salve, ceremonia tradicional que durante muchos años fué honrada con la presencia de la augusta Señora...

Al llegar a estas alturas de mi trabajo, me asalta el temor de que vaya a resultar exhaustivo; y así como las visitas, por gratas que nos sean, si se prolongan se hacen insoportables, lo mismo puede ocurrir con los artículos demasiado extensos; por ello, me apresuro a poner fin a este NASTE-BORRASTE de añoranzas juveniles; su lectura — por la que me veré muy honrado — despertará en algunos, sobre todo en quienes, como yo, viven las últimas etapas de la vida, gratos recuerdos; a la juventud, iconoclasta — como siempre — le sugerirá una despectiva y jocosa curiosidad; a otros, abu-

rrimiento, etc... pues sabido es que nunca hay unanimidad en la crítica de los escritos, y cada uno tiene su predilección por ésta o las otras ideas; lo que sí observaréis todos es el cambio revolucionario que se ha producido en la Humanidad entera. Corren vientos de fronda; en la linde de una revolucionaria mudanza en todas las vertientes, facetas y matices de la vida, no puede profetizarse lo que en adelante ocurrirá; pero ciñéndome al porvenir de Donostia, quiero sentirme optimista, aunque ahora los gustos son distintos, y la competencia, muy grande; pero así como los árboles presentan una bella frondosidad en primavera y estío, luego, al llegar diciembre, sólo muestran el esqueleto de sus ramas, toda vez que murieron, y más tarde, en cuanto marzo les acaricia de nuevo con los primeros y tibios rayos solares de la primavera, resucitan y vuelven a engalanarse con su hojarasca, porque la savia, que les da vida, no había muerto verdaderamente, sino que dormía. Del mismo modo, la tradición que en el caso de la bella Easo es el verdadero donostiarismo, puede revivir en una nueva primavera, hermana de la de los años once; y seguro estoy de que si los donostiarras todos, los nativos y los de adopción, ponen a una a contribuir su amor al «txokoa», han de retornar, multiplicados en lozanía, aquellos abriles, que tanto añoramos.

JOSE MARISCAL

La Casa de las Medias

Las medias y calcetines de calidad marca «Douglas»

Viuda de Vicente Merino

Narrica, 6

SAN SEBASTIAN

Teléfono 11-9-79

RESTAURANTE
Menú fijo y a la carta

CASA CERVERA

PENSION
Habitaciones muy confortables

Propietario: V. COLOMA

CASA UNICA EN BANDERILLAS, APERITIVOS Y MARISCOS - CAFE A CUALQUIER HORA

San Martín, 9 - Teléfono 10-2-37

SAN SEBASTIAN

SARASATE EN SAN SEBASTIAN



Sarasate fué un eximio, un portentoso, un insuperable violinista. Esto afirma quien le oyó tocar y leyó, además, numerosas críticas que sobre él se escribieron. Ellas —dice— compendian cuánto y cómo se ponderaron las cualidades maestras de Sarasate: su irrepòchable técnica, su facilidad extraordinaria para sobreponerse a las mayores dificultades, la energía y fuerza de su arco para herir vertiginosos ETACATTOS, rivalizar en sonoridad con el violoncello, la seguridad de su mano, la igualdad y brillantez de sus trinos, la maravillosa afinación de sus notas, aun de las más agudas, y su nítida emisión, aun de las más veloces; sus pasajes de doble cuerda y las combinaciones de notas de arco y PIZZICATTOS, sus luminosas escalas cromáticas, sus armónicos suavísimos y aflautados, su tono lleno y vigoroso, redondo y claro, sin estridencias ni rasguños; la finura, elegancia y seducción de sus maneras, la intensidad de su expresión; la fuerza, el vigor, la limpieza, transparencia, magnificencia y pastosidad de su sonido. El violín del artista navarro habla, canta, gime, solloza, dice todas las palabras dulces y expresa todas las ternezas y todas las emociones. Tal es el maravilloso arte y el estupendo mecanismo de Sarasate.

El P. Luis Villalba Muñoz (O.S.A.) dice que Sarasate fué el más celebrado entre todos los artistas, que su fama como violinista no ha sido eclipsada en ningún momento y que brilló como un soberano en medio de los reyes.

A los catorce años obtuvo, por unanimidad, el primer premio, único aquel año, en el Conservatorio de París. «La Francia Musical», reseñando un concierto de Sarasate en aquel Conservatorio, decía: «Le pasa a este niño lo que al instrumento que toca, el violín, es perfecto desde que fué inventado, en todos los detalles de su construcción; y el joven minúsculo Sarasate también, porque ha venido al mundo cuando ya sabía tocar. Que el señor Alard, su profesor, nos dispense».

Era tan prodigiosa su destreza, que pareciendo imposible que pudiera ser un niño, le llamaban algunos «enanito». «Es microscópico este niño —decía un crítico—; pero, andando el tiempo, más pequeño será el mundo para él».

Creo que me he extendido demasiado en pre-

sentar al personaje, y no sé si he logrado hacer un esbozo que dé idea de la categoría inusitada del extraordinario artista.

Traigámoslo a San Sebastián.

x x x

No bajaron de cincuenta el número de audiciones que Sarasate dió en San Sebastián, donde veraneó quince años seguidos. Formaba tertulia con sus más íntimos amigos, entre los cuales se contaban Arrieta, Zabalza y Guelbenzu (navarros los tres), Benlliure, Iburguren, Pérez, Llaneces, Arbós y Barbieri.

De morigeradas costumbres, era tal su sobriedad, su frugalidad, que, según su íntimo Iburguren, se le «podía mantener por dos pesetas».

He aquí una anécdota que lo prueba, al par que proclama lo que le gustaban las sardinas.

El restaurante donostiarra "La Mallorquina" fué durante algún tiempo el predilecto de Sarasate. El primer día de la temporada de un verano, cuando fué a comer, leyó el menú en el que, entre otros platos, figuraban: «langosta, merluza, lenguados».

—¡Pero hombre! ¿Para cuándo guardan las sardinas? — observó el concertista.

Vuelto a la lectura al día siguiente y nueva exclamación de don Pablo. —¿Se habrán acabado las sardinas en el Cantábrico?

La misma omisión, al tercer día, hizo a Sarasate llamar al propietario, a quién preguntó: —¿Me quiere usted decir por qué no tiene usted sardinas nunca?

—¡Oh, señor —repuso el interpelado— Ese plato no hace honor a mi establecimiento.

—Pues a fé —replicó el artista— más honor hará Sarasate a sus sardinas, que el tributado por su clientela a sus salsas de cocina. Y advierta a sus parroquianos que vengo a comer todos los días a "La Mallorquina".

Algunos días después, la demanda de Sarasate había hecho muchos prosélitos en el establecimiento, con gran satisfacción del propietario y del distinguido cliente.

Cuando el maestro Manuel Pérez, director que fué de la orquesta del Real y a quien Sarasate profesaba extraordinario cariño, veraneaba un año con éste en San Sebastián, don Pablo, que gustaba re-



Sarasate, a los 11 años de edad, en Madrid.

tirarse temprano y acostado se entregaba a la lectura por largo rato, observó que su amigo, un día y otro, se retiraba a horas demasiado avanzadas, costumbre con la que se originaba a la servidumbre del hotel la privación del necesario descanso. Para modificar aquella costumbre, Sarasate no apeló ante su amigo a otra argumentación que a las consideraciones debidas a los buenos criados, y tan a maravilla expuso sus teorías de amor a los pobres sirvientes, tan cumplido elogio hizo de estos y de tal suerte execró la conducta de los... señoritos que no reparan en mortificarles moral o materialmente, que el maestro Pérez modificó de radical manera aquel detalle de su vida, prometiendo no olvidar en lo sucesivo las caritativas reflexiones de Sarasate.

Con anécdotas y hechos que demuestran el amor de Sarasate a los pobres, de los conciertos benéficos dados para ellos por nuestro artista, generoso cual ningún otro, en todas las naciones, podría formarse una relación que compondría un libro.

Y, hablando de conciertos benéficos, no po-

demo dejar de referirnos a uno que tuvo lugar en San Sebastián.

Destruído totalmente por un incendio el pueblo navarro de Jaurrieta, se organizó, en Agosto de 1870, una solemnidad musical de excepcional atractivo en beneficio de los damnificados de dicho pueblo.

Uno de los números de aquel concierto fué el "Ave María" de Gounod, a cargo de Sarasate y Gayarre, acompañados al piano por otro navarro, el maestro Guelbenzu. "La trinidad navarra dejó puesto el pabellón a una altura inconmensurable, como era de esperar, y el producto sobrepujo todos los cálculos".

xxx

Aquel mismo verano, Sarasate otorgó a San Sebastián las primicias de una de sus más lindas composiciones, el «Capricho Vasco» (op. 24).

Entre las cincuenta y cuatro composiciones musicales numeradas y las seis sin numerar que escribió Sarasate; desarrolló algunas con temas vascos, además del citado «Capricho vasco». Figuran entre ellas el zortziko "ADIOS, MONTAÑAS MIAS" (op. 37); el zortziko "MIRAMAR" (op. 42) dedicado a la reina doña María Cristina —ante quien la estrenó— y el zortziko "IPARRAGUIKRE" (op. 39) estrenado también en San Sebastián.

Parece que Sarasate experimentaba una especial delectación en interpretar sus propios zortzokos. Uno de sus biógrafos, coetáneo del artista y que le oyo tocarlos, exclama: "Los zortzikos de Sarasate. Confieso ingenuamente que han consti-



El eminente artista, con 62 años.
(Foto, Pierre-Petit-Paris)

tuído uno de mis encantos, en términos que no los superó la voz del inolvidable Gayarre. ¡Qué ternura, qué piedad, qué mansedumbre, qué amor ponía en ellos el angelical violinista!”

No sólo Sarasate se sirvió de temas vascos para escribir tales obras sino que, según relata el propio autor Max-Bruch, que escribió para Sarasate el segundo concierto, se inspiró para desarrollarlo en una descripción que el violinista navarro le hizo del paisaje de nuestra tierra y de las guerras carlistas que sobre él se desarrollaron, en ocasión que daban juntos un paseo entre Wiesbaden y Maguncia.

xxx

Los juegos favoritos de Sarasate fueron los de la tierra nativa, las BOCHAS y el MUS. “Siempre que estaba con paisanos que le hicieran la partida, Sarasate se sentaba a jugar al MUS, en el que era muy MENTROSO, pues fácilmente se le escapaban los ORDAGOS”.

Sentimos que, por la extensión de la propia anécdota y la que van adquiriendo estas líneas, no podamos transcribir el relato de una partida famosa desarrollada en Pasajes, en el “Restaurant del Puerto”, el año 1893, siendo los contendientes los señores Sagastume y don Emilio Arrieta contra Sarasate e Iburguren, partida que denota, efectivamente, la inclinación de Sarasate a echar ordagos y el amor propio que ponía en el juego, así como también el autor de “Marina”, su contrincante.

xxx

Todos los veranos daba algún concierto en el palacio de Miramar. El año 1901 actuó tres veces en audiciones íntimas, en una de las cuales, en unión de su íntimo amigo Arbós, interpretó a dos violines su maravilloso “Dúo Navarra”.

En septiembre del año 1906 tocó Sarasate con la orquesta del Gran Casino en el concierto que todos los años daba a beneficio de ella, siendo ésta la última vez que actuó en San Sebastián.

La capital de la nación, que después de Pamplona, gozaba con mayor abundancia de los angelicos cantos que el Virgilio del violin arrancaba de su mágico instrumento era la “bella Easo”.

xxx

El año 1895 se hospedaron Sarasate e Iburguren en el entresuelo de una casa del paseo de la Zurriola. El primero dormía siempre con gran placer y con toda tranquilidad, disgustándose mucho si algún ruido extraño interrumpía su sueño. Había, sin embargo, una excepción y ésta la constituía un borriquillo que, arrastrando un carrito, venía todas las mañanas a la puerta de la casa y se detenía ante el balcón de D. Pablo al que obsequiaba el animalito con una larga diana de rebuznos...

Una de aquellas mañanas penetró Iburguren en el cuarto de Sarasate, lamentándose de aquel motivo constante de los madrugones de su amigo, a lo cual contestó el artista:

—¡Ca, hombre!... Si ese borriquillo es un artista... ¡Ay, Clemente, lo que se ha perdido usted hoy!

—Pues, ¿qué ha sucedido? — preguntó Iburguren.

—Una friolera —replicó Sarasate—; que esta mañana el animalito está inspirado y me ha dedicado un aria que no la diría mejor el mismísimo Uctan.

Esta anécdota la relata D. Julio de Altadil como prueba de las aficiones infantiles y de la inocente manera de ser y de divertirse de D. Pablo.

xxx

Aunque no se refieran a San Sebastián, queremos recoger aquí dos hechos que, en relación con Sarasate, tuvieron lugar en Madrid y Guernica. Se trata de actos de fraternidad vasca que siempre resulta grato evocar.

El año 1900, el Centro Vasco de Madrid le obsequió con un banquete, que se celebró en la cancha del Frontón Central. El menú estuvo redactado en vascuence y fué Becerro de Bengoa, propulsor destacado de la cultura vasca, el que ofreció el agasajo con un discurso en el que exaltó las glorias musicales del país vasco.

El otro acto tuvo lugar en Guernica. «Quizá no habrá recibido Sarasate —dice el P. Billalba— ovación más delirante que la que en Agosto de 1894 le tributaron más de 30.000 (sic) personas en Guernica. Allí, a la sombra del roble venerable, acompañado del aminente violinista Tragó y del orfeón bilbaíno, ejecutó varias piezas, y el pueblo de Guernica le regaló una corona de plata figurando hojas de roble y bellotas de plata, fuera de una que era realmente del simbólico árbol».

Asimismo, el Ayuntamiento acordó nombrarle hijo adoptivo de Guernica, título que Sarasate tuvo a gran honor.

xxx

Mas es preciso acabar, sin que sea posible apurar todo el anecdotario de Sarasate en Donostia.

Y, para concluir, transcribiremos las palabras que don Arturo de Campión dedicó a don Pablo Sarasate, hecha la salvedad de que con ellas no se resta un ápice a la gloria y a la admiración del artista genial.

..“Sobre el violinista sin rival —dice el maestro don Arturo— pongo yo cien codos más alto al pamplones, al navarro, que, festejado por el mundo y hecho intérprete de un arte universal y viviendo vida cosmopolita, amó siempre y con entrañas de hijo a su patria, a esta vieja tierra vascona”.

¡Buena lección ésta de su entrañable cariño al suelo natal que nos legó a todos sus paisanos, a todos sus hermanos, hijos de la misma tierra!

JOSE LECARÓZ GOÑI

Cementos Rezola, S. A.

Producción anual: 300.000 Toneladas



Churruca, 7 Teléfonos 13807 y 10021

SAN SEBASTIAN

MADRID 1960

Arámbarri y Otamendi

De nuestro redactor-corresponsal, ANTONIO NAVAS

El pasado año de 1960, al sonar de su septeno trompetazo cronológico, vino a querer manifestarse por extremo riguroso para las capitales, singularizadas en alcornica, de Guipúzcoa y de Vizcaya. La inicialmente mentada, ese San Sebastian en que las



D. Joaquín Otamendi

presentes líneas se publican ahora, sintió la emoción dolorida que le produjera la desaparición del mundo de los vivos de uno de sus más preclaros hijos, don Joaquín Otamendi, tercero de los de esta dinastía ilustre que fenecen en poco tiempo. Y la segunda, Bilbao, pasó por la terrible tragedia de que le comunicaran, cuando menos lo esperaba, el que don Jesús Arámbarri, insigne director de la Banda Municipal matritense, acababa de cerrar los ojos para siempre de manera bien repentina y conmovedora.

El óbito, en ambos casos, prodújose aquí, en el seno de esta ciudad inmensa y acogedora de Madrid, a la que tanto realce proporcionaron las dos personalidades hoy sumidas en el sueño glorioso de la Eternidad.

Otamendi renunció al mundo durante el crepúsculo azul, tibio y aleve, de un día de julio, y en otro día del mismo mes, cruzando el ecuador de la media noche, Arámbarri dió el último adiós a las frondas del Retiro, que presenciaron, suspirosas, la caída del músico, camino de la extinción, mientras humedecían su carne vegetal con lágrimas afflictivas de pesadumbre.

Séanos permitido, a esta inapropiada altura en el tiempo, hacer un bosquejo biográfico de estas dos imágenes de hombre, de estos dos singularísimos perfiles humanos, que han llevado con su desaparición la congoja más profunda a todo lo largo y todo lo ancho del País Vasco. Y también, y principalmente, al corazón supremo de España, que los sentía como entes de privilegio y ejemplaridad en sus próceres realizaciones de arte y de ciencia incomparables.

EL MAESTRO ARAMBARRI

D. Jesús Arámbarri Gárate, Medalla de Plata de la Villa de Madrid, había nacido en Bilbao en el año de 1902. Desde su más liviana juventud dedicó sus horas todas al estudio y a la labor musical, mostrando una decidida preferencia por el piano, el órgano y la dirección de orquestas.

Siempre obediente a la alta magistratura de los profesores Paul Le Flei, Dukas y Weitgagtnier, que para él vino a producirse durante su permanencia en París por el año de 1929, Arámbarri logró, ya de regreso en su patria, suceder en la dirección de la Orquesta Sinfónica bilbaína nada menos que al experto dómine Wladimir Golschmann.

A través de una ruta de superaciones, de perfeccionamientos, de técnicas depuradas y personalísimas, escaló los puestos de titular de la Sociedad Coral y de la Banda Municipal, ambos en su fendo natal, en su querido «Bocho».

Ya formado del todo, y como no podía por menos que suceder, la composición le subyugó de lleno. Y así alcanzó a escribir el poema sinfónico coral «Castilla», la zarzuela «Viento Sur» y las «Canciones vascas», obras todas de un estilo determinado e inconfundible, «afiliado a una estética impresionista», según ha hecho ver, con certero tino, Antonio Fernández Cid.

Era Arámbarri hombre bueno, condescendiente y afable, de corazón generoso en su cordialidad y en su trato. Cuando, dirigiendo la obertura de «Fra Diávolo», de Auber, en la noche del 10 de julio, se sintió repentinamente enfermo, el público asistente al concierto del Parque del Retiro, percatándose de cómo el maestro dejaba de mover los brazos, y que prestamente era trasladado a un vehículo, y advirtiendo asimismo la gravedad de lo que sucedía, prorrumpió en una cerrada ovación, que vino a ser algo así como la despedida dramática y emocionada que el pueblo de Madrid, tan sensible y querencioso, rendía al director de su primerísima agrupación instrumental. Al cabo de escasos minutos la vida del ilustre músico se extinguía calladamente. Y la noticia corría, volaba más bien, por todos los caminos y vericuetos del ámbito peninsular, sembrando a su paso un dolor que ya ningún cierzo borrará jamás...

DON JOAQUIN OTAMENDI

Este egregio donostiarra era uno de los ciudadanos más sobresalientes de su siglo, uno de los valores más efectivos con que contó en estos últimos cincuenta años España..., y aún contaba hoy. A los dieciséis meses de su hermano don José María, simplemente rebasados en seis días y casi a la misma hora, y a los veinticinco de su otro hermano don Miguel, rindió culto serenamente a la muerte en su casa de esta capital. Tenía ochenta y cinco años en el instante de la renuncia mayor.

Hácese por extremo difícil perfilar a esta desaparecida figura, siquiera sea en semblanza no más que abocetada, sin considerarla dentro del apretado marco familiar que constituyeron de por vida los Otamendi, pues que concurre en el caso la circunstancia de que todos ellos, los idos y el que queda, don Julián —y Dios quiera que sea por luengos años—, se hallaron siempre infundidos de un espíritu de concordancia superior, pleno, altísimo, elegido. Ninguno de entre todos rozó ni por un instante el desacuerdo y la vulgaridad. La línea fué de co nún la misma, aunque las consecuciones

se manifestaran distintas. Si don Miguel llevó a cabal término el magno proyecto del Ferrocarril Metropolitano, ello en momento en que sólo un supervisor privilegiado pudo prever los benéficos resultados que en su día reportaría esta ingente obra de tan subido interés social, y si don José María levantó el edificio España y la Torre de Madrid, dejando concluso el colosal proyecto de la Gran Vía Diagonal, que tantos y tan vivos comentarios viene todavía suscitando, don Joaquín alcanzó a ser el autor feliz, bien que en colaboración, de los planos del Palacio de Comunicaciones, edificio de singular prestancia que deja suspenso el ánimo de cuantos admiran su trazado ejemplar. Solamente esta realización sería más que suficiente para prestigiar el nombre de cualquier innominado arquitecto. Mas don Joaquín Otamendi Machimbarrena no se conformó con ella. O, por mejor decir, no colmó ella sus aspiraciones de servicio a España. Y así, siguió y siguió trabajando, llegando a diseñar infinidad de edificios de Madrid, entre ellos el del Banco Central y el del Hospital Militar de Cuatro Caminos. Y asimismo otros de fuera de la capital de la nación, cual el de la Casa de Correos, de Sevilla, por no citar ahora más que uno sólo. En cuanto a don Julián, y en este orden de cosas considerado, suya es la avenida de la Reina Victoria, tan pletórica de suntuosidades edificativas, que llevó a cabo al lado de su hermano don José María, anexados ambos para el caso por el vínculo de la sangre, del honor racial y del consuetudinario laborar.

En el hombre a cuya memoria se dedican las presentes notas —que, como todos sus hermanos, y dicho sea de paso, había nacido en la casa número 3 del viejo Bulevar donostiarra, en ese hombre se daban, además de las mejores virtudes profesionales, el denuedo, la infatigabilidad, la dulzura, la sencillez, la corrección y el más depurado sentido de lo justo. Era don Joaquín un gran señor en toda la plenitud de la palabra.

Si el Madrid monumental, dentro del círculo cerrado de una época determinada, se debe por entero al regio afán creador de Carlos III, a ese mismo afán de los Otamendi, bien que civil y ciudadano, se debe el Madrid de otra época igualmente concreta y calificada.

En cierta ocasión, tuvimos la satisfacción de departir unos minutos con los cuatro hermanos Otamendi. Fué aquí, en Madrid. Juntos constituían como una austera institución. En ellos, en su actitud y compostura, pudimos ver entonces lo que significa la hondura del deber y del patriotis-

mo. Y en labios de nuestro extinto de hoy, pudimos comprobar cómo sonaba la música cadenciosa de unas tiernísimas palabras de amor y recuerdo para su querido San Sebastián. Tengámoslo todos en cuenta en este momento supremo.

EXVOTO

Respetuosamente henchidos de veneración y humildad, deseamos hacer ofrenda de las precedentes líneas, a modo de póstumo homenaje, de una parte a doña Josefina Rodas Aguirre y doña María de los Angeles Arámbarri, esposa e hija, res-

pectivamente, del maestro recientemente fenecido, y de otra a don José Francisco, don Joaquín y don Julián Otamendi, hijos los dos primeros y hermano el último del ilustre arquitecto donostiarra cuya pérdida no nos cansaremos de lamentar.

Igualmente las ofrecemos a los excelentísimos Ayuntamientos de Bilbao y de San Sebastián en las personas de sus primeros corregidores.

Son las rosas teñidas de emoción que esta revista, y en su nombre el corresponsal que suscribe, deposita hoy sobre las tumbas gloriosas de ambos llorados fallecidos.

Madrid, enero de 1961

Cámara Oficial de Comercio y Navegación

de

Guipúzcoa

LAVADORAS A G N I Pesetas 3750

Ruedas, 140 Bombas, 670. Rodillos, 675 Mejor lavado por su cubeta cuadrada

Agitador de acero inoxidable

Máxima garantía: Adquiérala, pagando a su comodidad, en

CENTRAL DE MATERIALES ELECTRICOS

General Primo de Rivera, 9

Teléfonos 19283 y 20952

SAN SEBASTIAN

Peñas taurinas**Las cinco que existen actualmente en San Sebastián**

**Dedicadas a Jaime Ostos, Diego Puerta, Paco Camino y «Facultades»;
y otra, sin ídolo determinado, en el Antiguo**

Es curioso el fenómeno de las peñas taurinas. ¿Cómo es posible su proliferación donde no hay un empresario que, con un prudente sentido de su negocio, se arriesgue a organizar, no digo una corrida, sino un modesto festival, antes del 20 de Julio, ni después del 10 de Septiembre? ¿Cómo es posible, en una plaza en la que —por la circunstancia de haber sido organizada una corrida fuera de «saison», entendiéndose por tal el menguado lapso preanunciado— todo un Domingo Ortega, pudo decir (no me consta que lo hiciera, pero, desde luego, lo pudo) glosando al «Guerra», «PUES AQUÍ ESTAMOS LA MUSICA Y YO»? ¿Cómo es posible, donde no hemos podido «situar en órbita» una figura taurina, a pesar de tener mimbres para ello?

Pues, a pesar de todos los pesares, así es. Que yo sepa, hoy cuentan aquí con su Peña, o su embrión, además de la afición en general, —con su Peña Taurina, a secas, sin apellido ninguno—, Jaime Ostos, Diego Puerta, Paco Camino y «Facultades»; muchachos a quienes la afición, o grupos de ella, les presta un honor, una hospitalidad y un aliento, que no logró alcanzar quien era de la tierra.

¿Lo lamento? Todo lo contrario; pues yo mismo, en una de ellas, puse mi grano de arena. Pero nadie podrá negarme el derecho a exteriorizar mi asombro: mi justificado, mi legítimo y grato asombro. Y, en su consecuencia, mi inquieta curiosidad por dar con los motivos de esta erupción volcánica que va aflorando peñas por doquier, y, «bre todo, los de su subsistencia, cuando, una vez agotada la «saison», falta el fácil pretexto de animar el cotarro con las simpáticas y pintorescas jiras a extramuros a animar al ídolo y a pelearse con los detractores, que estos nunca faltan, tal vez por suerte para la fiesta y para sus esforzados protagonistas. He aquí mi obsesión, he aquí el motivo de mi curiosidad, a la que busco la contestación satisfactoria que me propongo trasladar a ustedes, si me honran con su paciencia leyendo lo que prosigue, en el caso de que la hayan tenido para hacer lo propio con

lo que antecede y así hayan llegado sin grandes fatigas a este punto.

JAIME OSTOS

La preside el prestigioso hombre de negocios y buen amigo Ramón Echeverría. Cordialísima persona, pero intransigente en cuanto se refiere a «ostismo» aunque dispuesto a perdonar, a última hora, algunas heréticas desviaciones «ordofinísticas» de ciertos de los suyos. Todo queda, al final, en escarceos, más o menos altisonantes, pero siempre en términos amistosos, ya que, a la hora de la verdad, todos, como un solo hombre, corren a alentar al amigo, que eso es, ante todo, el valeroso ar-



Recuerdo de la visita de Rafael el Gallo a la sede de la Peña Ostos, sita en los bajos del bar Iturriz. El genial torero recientemente fallecido brinda por la prosperidad de la Peña. Perico Tellería, Juanito Martín y nuestro colaborador van a hacer coro con él y se disponen también a levantar su copa. (Foto. Aygües).

«ista ecijano. Amable, sencillo, correcto y cordial, no desmiente nunca su ático ingenio sevillano, más bien lo subraya con sus réplicas, que tiene a flor de labio, siempre oportunas y ocurrentes aunque nunca cáusticas.

Tiene esta Peña el privilegio de haber iniciado su vida con un hecho que, a pesar de su aparente intrascendencia, tal vez haya venido a ser señalada efemérides. Es el caso, que Jaime, sin perjuicio de su escrupulosa puntualidad en sus compromisos sociales, acostumbra a presentarse de forma inesperada. Así ocurrió un buen día de Octubre, en el Bar Iturrioz, entonces futura sede de su «peña».

Sobre la una de la tarde, de regreso de una memorable corrida de seis toros para él solo en Burdeos, surgió Jaime, acompañado nada menos que de Rafael el «Gallo». ¡Aquí quisiera yo haber visto a la más experimentada «etxekoandrei» Gracias al cielo desplegado por el incansable Juanito Marín, asistido de otras personas, catecúmenas unas, que no otras, del culto «ostístico» y a las que de improvisto había «cogido el toro», se improvisó una concurrida y amena recepción; de forma que, al poco tiempo, el inmortal maestro estaba rodeado de la flor y nata de la afición donostiarra. Para ello había funcionado oportuna y adecuadamente, el teléfono. Los fotógrafos se saturaron de tirar placas, y el «Gallo» de firmar autógrafos, posiblemente unas y otros de los últimos que se han impresionado y suscrito, ya que al poco tiempo se retiraba al lecho, del que no había de levantarse más, pues en él se extinguió con la plácida serenidad del cirio que se acaba por consunción... Allí, en lo que hoy es discreto hogar de la Peña, algo habrá quedado de su ingenioso aliento, con una gracia llena de nostalgias tristemente precursoras, según pudimos advertir los que para ello

tuvimos ocasión. Allí quedó para siempre, con la perennidad de la fotografía que, junto a la del infortunado «Manolete» y la del esplendoroso triunfador Jaime Ostos, ilustran el local, su penúltima sonrisa de hombre bueno y cordial, como impropia y recordatorio de lo que ha de ser la Peña bajo su póstumo padrinaje que, por cierto, ha venido a arrastrar el de otro coloso, su inseparable amigo Juan Belmonte, hoy presidente de honor de la Peña por lo que luego se dirá.

A la muerte de Rafael, queriendo honrar su memoria con justo homenaje, se organizó una misa con responso, en la que vimos más gente de la de aquellos tiempos que de la de los de ahora, y una velada necrológica consistente en que su gran amigo Pepe Mora, que lo hizo con gran acierto, glosara la personalidad del finado. En ello hubo su ineludible fase emotiva y la también ineludible fase pintoresca, con anécdotas en las que tan pródigas fueron tanto la vida del glosado como la del glosador. Noticioso de ello, Juan Belmonte rogó a su amigo Pepe le representara en uno y otro actos, y ello motivó la honorífica presidencia de aquel, a quien le fué notificado el nombramiento mediante un álbum de firmas precedidas de sentida dedicatoria.

Y una vez comenzado el melón... Nuestro buen Joshé Mari Recondo, ya de antemano acreditado como ameno conservador, peroró, al poco tiempo, sobre «tremendismo y clasicismo» y ello dió lugar a una polémica apasionada, como es propio entre taurófilos, con algunos oyentes, entre ellos «Pepe Luis» el documentado crítico local, quien días después ocupó, no diré la tribuna ni mucho menos el «podium», como ahora es moda, sino una modesta silla, ante una tan modesta mesa, con su jarrita de agua, para romper una lanza por el más puro tradicionalismo artístico. Cerró el

1906

55 años de comercio donostiarra

1961

La Villa Mauriscot

VIUDA DE GABRIEL ZAPIAIN

MEDIAS - ENCAJES - LANAS - MANTILLAS - VELOS - MERCERIA - GENEROS DE PUNTO

Urbieta, 13

SAN SEBASTIAN

Teléfono 11213

ciclo, por este año, el gran aficionado don Onofre Massé, que, por sus concomitancias con la afición francesa, sabe muy bien cómo anda el paño por aquellas arcas...

Vino el señor Massé a decir en su documentada charla que «también la gente del pueblo tiene su corazoncito» o que «en todas partes cuecen habas». Lisa y llanamente: que en Francia la afición está tan preparada y tan alerta, si no más, que la española. Con lo que se terminaron para los diestros más o menos siniestros los fáciles tiempos del «pegolete» y estocada chalequera, con opción a trofeos y triunfales salidas. Menos mal que, como Dios aprieta pero no ahoga, los «figaros» taurinos pueden actuar aliende fronteras sin las trabas reglamentarias de aquende. Pero la afición francesa está alerta y todo se andará...

Esta es, por lo tanto, la trayectoria que ha venido a encontrar la Peña Ostos para combatir sus tedios invernales. La charla familiar e íntima sobre motivos taurinos, técnicos unos y anecdóticos y pintorescos otros, pero todos válidos si se cultivan con acierto, para alentar y orientar a la afición que

tan precisa está de orientación y aciertos en estos tiempos de sintomática y, por lo tanto, irreflexiva iconoclastia.

«FACULTADES»

Cuantas veces he bajado a la bodega en que se halla instalado el «Bar Txistu», para beber la ronda de turno y cambiar con el popular Isidro unas cuantas ocurrencias, y para él gratos paréntesis en su esforzado actuar culinario, ha atraído mi atención un cartel mural que, junto a otros, adorna las paredes del simpático local. Y a fe que no era ello por el innegable acierto en su composición, ni por el patético realismo con que la efigie del «Pasma de Triana» refleja, muy expresivamente, una compleja sensación de triunfo y derrota. El belfo, con su decadente prognatismo, revela una especie de hastio; la aparente desarticulación de sus miembros, una abrumadora fatiga; a su frente sólo le falta el sudor, tal vez de sangre, y hay en los ojos una expresión, a un tiempo profunda y luminosa, que nos habla de algo tan antagónico como la an-

FRONTON URUMEA

FESTIVALES DURANTE TODO EL AÑO CON INTERVENCION DE
LOS MEJORES ESPECIALISTAS DEL JUEGO DE REMONTE

	Arbizu	Salsamendi III
	Elgorriaga	Areso
	Raúl	Echenique
	Tellería	Bengoechea
	Olaverri	Echave II
	Pagola	Echave I
	Lecumberri	Ugarte
	Goicoechea II	Iraizos I
	Ozcoidi	Sagarna
	Plazabona III	Mateo
	Urrestarazu	Elizalde III
	Soto	Tolosa
	Aranguren	Arregui
	Salaverria	Arano II
	Echave III	Echeverría IV

Teléfono 15215

gustia por lo que ya ha pasado y el fiero orgullo actual del triunfador que recorre el ruedo entre aclamaciones...

Pero nada de ello, con ser tanto para estos tiempos de pictóricas abstracciones, era lo que lo-graba mi perseverante y asidua atención, sino algo que consideraba yo como irreverente anacronismo. Consistía éste en el cerdoso rabo que junto al capote llevaba entre sus manos el héroe de aquella tarde. Y es que para mí, plaza de las Ventas, Juan Belmonte y rabo constituyen un trinomio irreductible por la incompatibilidad de sus términos, o, dicho más a lo llano, una ensalada de difícil digestión, pues yo tengo al rabo por manjar muy sabroso pero al que, para mi gusto, van muy mal tales aderezos. Pues bien: mis ojos de lector ocioso dieron un día con una noticia retrospectiva en la que se narraba cómo Belmonte había cortado un rabo en la plaza de las Ventas. Aquella tarde, la del cartel, era nada menos que la de la reaparición del genial trianero el año 1935. ¡Cómo hubo de estar para que tanto él como el público de las Ventas se enardecieran hasta el extremo de olvidar la seriedad canónica a que tan prestigiosos apelativos les obligaban! Con ello, el cartel no sólo dejó de ser anacrónico sino que adquirió una histórica importancia.

Me creí en el caso de dar a Isidro una satisfacción por cuantos denuestos había puesto en mi boca el fementido rabo, y, al mismo tiempo, hacerle confidente de mi importante descubrimiento. Le encontré rodeado de un grupo de amigos, como Juan Romero, José Mendizábal, Martín Beramendi, José María Arzac y algún otro, departiendo apaciblemente, justo debajo del cuadro de marras. Me agregué al coloquio, y allí estuvimos un buen rato pegando la hebra, sin desviarnos ni un momento del tema taurino. Por cierto, que cuanto allí oí me dió a conocer que dialogaba con verdaderos iniciados. De aquí mi sorpresa y de aquí el inquirir, y del inquirir vine al conocimiento de que me hallaba en la llamada Peña «Facultades», que no es realmente sino una tertulia de buenos aficionados en torno a un modesto artista, para alentarle en su espinoso camino. Y digo modesto, porque si bien hoy «Facultades» es un novillero puntero que figura por su número de actuaciones entre los primeros, lo era, y más que modesto modestísimo, cuando encontró cobijo entre estos incondicionales amigos, a los que lealmente no se les puede dar otro título que este que, a mi juicio, es más que el

de admiradores, por lo general flor de un día, de vida tan efímera como la de la aureola que le atrajo, admiración que más tiene de reflejo de gran simpático que de sentimiento consciente.

Por lo visto, «Facultades» inició sus actividades por estas tierras; y así, me hablaron de sus actuaciones como becerrista en Azpeitia, Cestona y Deva. Ello, sin duda, le llevó a frecuentar la casa de Isidro, y de ahí su amistad con sus actuales amigos. Por cierto, que de todo ello hará poco más de un año, lo que hace considerar la rápida ascensión de este artista, iniciada con una brillantez que no quieran los hados se interrumpa.

Sospecho que la temporada próxima, decisiva para este torero, estará preñada, tanto para él como para sus buenos amigos de la Peña, de una serie de inquietudes que deseo francamente ver coronadas por la consagración definitiva del muchacho.

DIEGO PUERTA

El clima amaratarra es cordial, bullanguero, vibrante, audaz y emprendedor. ¿Qué empresa, por arriesgada que parezca, no osan emprender los vecinos del estruendoso barrio? Un buen día decidieron nada menos que fundar una «peña» taurina. ¿Quiénes? Pues... Félix Llano, José Antonio Millán, José María Goñi, Marcelino Celigüeta y Carlos Gil, y —dicho y hecho—, surgió la Peña. Después, hubo que darle un nombre y optaron por el de Diego Puerta, con su cuenta y razón. La razón fué la de haber visto actuar en Zaragoza al entonces novillero y promesa en agraz. Seguramente, vieron reflejada en aquel muchacho su propia idiosincrasia y pensaron sin duda: «ya que no tenemos torero, éste es el nuestro». A mi juicio, acertaron, pues yo estimo que si algún día surge un to-

Sporting Bar

EL BAR DE LOS DEPORTISTAS

Gran surtido en banderillas

Servicio esmerado

Especialidad en Café Expres

Avda. del Generalísimo, 16 bis (Esq. a Miguel Imaz)

SAN SEBASTIAN

BAR RESTAURANTE
ESPERANZA

*Servicio a la carta — Especialidad en platos típicos del País
Sidras y Chacolis de la Región*

Embeltrán, 16

Teléfono 14576

San Sebastián

Salón Novedades
Cine Novelty
Cine Actualidades

Cinematográfica
Guipuzcoana
S. A.

Siempre a la vanguardia de los acontecimientos
cinematográficos de calidad

Garage ARACAMA

*Escuela de chóferes - Estación de engrase
Vulcanizados - Auto-grúa para remolques
Aguirre Miramón, 6 y 8*

*Teléfs: Garage 13988 - Domicilio 16867
SAN SEBASTIAN*

Copias de Planos

E. MURO
(Delineante)

REPRODUCCION DE
TODA CLASE DE PLANOS
ENTREGA EN EL DIA

Plaza 18 de Julio, 6 - SAN SEBASTIAN - Tel. 15985

rero en Amara, y todo está en que se lo propongan, su torero habría de tener un parentesco, si no artístico, al menos temperamental, con el de Diego Puerta... Audacia, alegría, tesón... Sevillano, apoderado de Diego, no concebía que su muchacho tuviera una peña de incondicionales en Amara. Y es que no conocía el paño. Bastó una visita, para que Sevillano se convirtiera en un amaratarra más, con todas sus consecuencias...

Con todo ello, viene a resultar, a mi modesta experiencia, que la de Diego Puerta es la más popular de todas las peñas. Viene a ser un sagrado depósito, dentro del corazón de Amara, del efusivo fuego del aficionado auténtico: el de la rabiosa solana, la bota y la sandía. Además, me parece la más incondicional hacia su ídolo y, en consecuencia, la más exigente. No me gusta entrar en pláticas de familia, pero ¡buenos estaban con Dieguito porque el día de su presentación en nuestra plaza le habían «pintado bastos»! Pero, como el que tiene una onza la cambia, vino el desquite y, con él, el corte de orejas, la exhibición de carteles encomiásticos, la bullanguera verbena con la alegría de sus murgas y sus estridencias pirotécnicas, sus rondas de copas y hasta —¿quién sabe?— si su poco o mucho de reseco y su pequeña nube conyugal...

Ya con su titular y su presidente, Florentino Domínguez, a actuar sin descanso: excursiones a la plaza en que aquél torea; panegíricos verbeneros, exhibición de telegramas y trofeos y, sobre todo, un número que parece ha de quedar como fijo en el repertorio anual: la excursión a la ganadería de D. César Moreno, en Ostiz (Navarra), con derecho a tentar la suerte dando unos capotazos a un añojo, con opción a árnica, radiografía y aparato ortopédico. En tales ocasiones ha habido esforzadas hazañas de las que obra en secretaría abrumadora prueba documental ¡Ah, de la personalísima e inco-

piable media verónica del exuberante Manzanares! Su actual presidente, el buen amigo Alberto Turillas, con ocasión de actuar de cicerone en mi visita a la Peña, sita en los sótanos del bar Bella Easo, me invitó a la próxima «performance». Como uno ya no tiene más remedio que ser por fuerza un chico juiciosillo, quedé en que lo pensaría muy detenidamente...

Pero no crean ustedes que con esto queda satisfecho el entusiasta dinamismo de los de Diego Puerta. Como buenos amaratarra, audaces, tienen en su magín nada menos que organizar una corrida benéfica. Ya en el año 59 estuvieron a punto de lograrlo. Contaban con la colaboración de Diego, de Jaime Ostos y de nuestro «Joshe Mari», amén de otras no desdeñables. Pero con quien no contaron fué con el «Fío Paco», ese de la rebaja que nos tiene impuesta a la afición donostiarra la rigurosa dieta de la Semana Grande y alguna que otra fiesta adyacente. Mas, no por ello, dejan de insistir, y yo confío en que lo han de lograr, pues el que la sigue la mata, sobre todo si es amaratarra, de ese simpático barrio, tan comunicativo y penetrante. Si entre Sevillano y ellos se ha producido la ósmosis espiritual a que antes aludía no la ha sido menor entre Diego y su Peña. Mientras aquel actúa por esas plazas de Dios, en un recoleto rincón de ésta, una pequeña imagen de «la Macarena» recibe la luminosa súplica de unos cirios simulados, mientras nuestra Virgen del Coro, pendiente de liviana cadenilla de oro sobre el corazón del héroe, recibe el homenaje de sus angustiadas palpitaciones ¿Se puede pedir más?

PACO CAMINO

Angel Macázaga, en el bar «Esperanza», bajo una composición pictórica relativa a la alternativa

Efectos navales - Artículos de Pesca Industrial y Deportiva - Especialidad en Pesca submarina

Depositarios exclusivos
para
Guipúzcoa y Vizcaya
de redes Fabra y Coats
Mayor, 8 Telf. 10828
San Sebastián



Imaz y Berra

La Casa más antigua

La más acreditada



**Para su Ford
repuestos legítimos**

CONCESION *Ford* OFICIAL

Ronda, 2 - San Sebastián - Tel. 10.218

Garage, Talleres y Grúa

Peña y Goñi, 12 y 14

Telelono 12152

de Paco Camino, me va explicando el cuándo, el cómo y el porqué de la Peña.

—Lo primero fué la amistad que hicimos con Paco, a través de Antonio, el hijo de D. Pablo Martínez Elizondo, que es quien lo lleva esta temporada con el cuidado que hay que poner en un muchacho de 18 años, que gana mucho dinero y está en la cima. Esta familia aprecia tanto a Paco, que éste, en cuanto tiene unos días libres, se viene a San Sebastián a pasarlos en casa de D. Pablo.

—Alejándose del "mundanal ruido"...

—Alejándose del mundillo taurino y de sus enervantes incidencias. El segundo motivo fué la juventud de Paco. Somos una "peña" de gente joven, hacia los treinta años los mayores, y de ahí que fijáramos nuestra atención en el más joven de los toreros actuales. Por último, la determinante fué ese cuadro que estaba usted contemplando, creación de María Teresa Jerez Fraile, con motivo de la alternativa. Ya no quedaba más que acordarlo; y una noche, en que nos reunimos a cenar en "Gaztelubide", Miguel Valdivieso, José María Irizar, Bernardino Gogorza y yo, lo acordamos. Realizados los trámites de rigor, se inauguró esta Peña el día 4 de Agosto de 1960.

—Lo recuerdo. Paco Camino vendió unos boletos en la Tómbola benéfica de la Alameda.

—No, eso fué al día siguiente. Paco siente un gran afecto por San Sebastián y está dispuesto a colaborar en todo momento. Por cierto, que, contando con tal colaboración, sería nuestro deseo organizar en San Sebastián una corrida benéfica.

—Pero eso...

—Sí. Conocemos las dificultades, pero no por ello hemos de cejar. En tal sentido, hemos tenido algunos contactos con las "peñas" de Diego Puerta y de Jaime Ostos. Sería interesante la intervención conjunta de los titulares de aquellas, si no en una corrida, por lo menos en un festival.

—Muy oportuna esta orientación colaboracionista.

—No sólo para eso. Quisiéramos, que, sin perder nuestra propia fisonomía, lográramos crear entre todas un club taurino. Para eso, también hemos tenido contactos, que se interrumpieron durante la temporada en que sólo interesaba ver corridas, pero que necesariamente hemos de reanudar.

—Ambiciosos proyectos...

—¿Por qué dice eso? No olvide que somos jóvenes y llenos de entusiasmo. Nuestro deseo es

extender el fervor de la afición, si es que realmente existe. A tal fin, tenemos el propósito de organizar conferencias. Casi puede decirse que contamos, en principio, con Domingo Ortega. Lo perdimos el verano pasado por cuestión de fechas, ya que cuando se lo propusimos fué en vísperas del festival de Santander en el que tuvo que actuar. Después, ya no hubo manera de compaginar las cosas. Sin embargo, se hará. La mayor dificultad es que, de momento, carecemos de local. Aquí estamos cobijados por la amabilidad del dueño de este bar. Pero lograremos el local, aunque haya que vencer dificultades; pues ya que nuestra «peña» nació, como usted ha visto, en el corazón de la Parte Vieja, no queremos desposeerla de su carácter "koshkero", y es precisamente en este barrio donde hemos de afincarla. Todo se andará. No olvide que somos gente joven.

—¡Juventud, divino tesoro!...

PEÑA TAURINA

Si, como afirmó nuestro loco genial, "el noble ejercicio de las armas y el elevado de las letras, son perfectamente compatibles"; si, como lo vemos, con asombro y, hasta tal vez con ardores de estómago de algunos aficionados recalcitrantes, resulta perfectamente compatible el ser "hincha" del Atlético de Bilbao y entusiasta de Antonio Ordóñez, ¿por qué también no ha de haber compatibilidad entre Billant Sevarin y «Cúchares» o, en esfera más contemporánea y modesta, entre Miguelín y Soria o Lizaso, artífices, estos dos últimos, de los sabrosos condumios que estamos expuestos y, sobre todo, muy dispuestos, a ingerir cuantas veces visitemos la Peña Taurina por antonomasia? ¿Es que no puede recrearse nuestro paladar con unos lamotes gratinados por Soria, tanto como nuestra vista con un pase natural de Julio Aparicio, o con un bacalao a la vizcaina, surgido de las nada pecadoras manos de Lizaso, como con un volapié de Rafael Ortega? En la Peña Taurina vienen a conjugarse perfectamente las dos nobles y satisfactorias aficiones.

El taurinismo de la Peña Taurina no es un taurinismo con boquerones, jerez y soleares, sino un taurinismo con merluza en salsa verde, rioja y "boga boga". En definitiva, un taurinismo, si no "koshkero", "joshe maritarra", que una y otra cosas vienen a dar en lo mismo: alegría sana, buen humor, acogedora hospitalidad y gracia para dar bromas y saberlas tomar. Decidme en qué lugar

que no sea la Peña Taurina pudo ocurrir, sin mayores males, lo que paso a referiros. Hospitalarios para todo el mundo, los "taurinos" lo son en extremo, como lógica desinencia de su apellido, con los toreros. En verano, en un ameno cenador, donde no faltan las enredaderas con su sombra durante la tarde y sus farolillos venecianos por la noche; en el que tampoco falta su bar americano en forma de burladero, acostumbra a recibir a los toreros de paso por nuestra tierra. Y un buen día, un socio, humorista como él solo, presentó a Luis Segura. Inmediatamente se le organizó el oportuno agasajo, un banquete en el que no faltaron los brindis en loor del homenajeado y las frases de gratitud de éste. Luego, vino a averiguarse que el tal Segura era un maletilla de los muchos que se le adhieren aquí, en verano, al retortero de las grandes figuras. Pues bien: la vajilla de la Peña Taurina no sufrió por ello el menor desperfecto. Se encajó la broma, que se comentó con la jocosidad que merecía, y hasta otra.

Auténticamente donostiarra fueron los motivos de su nacimiento. En el calor de los éxitos de Recondo durante su iniciación taurina, un grupo de entusiastas antiguotarras decidió crear una «peña» dedicada a Joshe Mari. Surgidas dificultades,

que no son del caso referir, hubo de desistir del primitivo propósito y dejarlo todo en Peña Taurina a secas. Acogedora, como hemos dicho, para todo el mundo. Por ello, aún no teniendo la Peña titular, han desfilado por ella unas cuantas figuras. Ni que decir tiene que las más asiduas lo han sido José Mari Recondo y su entrañable e inseparable amigo Victoriano Posadas. La Peña Taurina constituye hoy un motivo de animación del barrio, con las cenas y verbenas que organiza en su pintoresco cenador estival. Esto ha sido por ahora; pero, amortizados ya los gastos que ha supuesto su magnífica instalación, parece que este año están decididos a emprender hazañas de mayores vuelos; mejor dicho a reanudarlas, pues ya en su día las llevaron a cabo, que no fué cosa de poco más o menos el lanzar al firmamento taurino un asteroide como «Richar el Temerario», en memorable festival benéfico, en el que la presentación de las presidentas y todo su tren de carrozas, de gran vistosidad y alegre colorido, corrió igualmente a cargo de la Peña Taurina, que contó, para ello, con valiosas y eficaces colaboraciones. Todo lo cual, sin olvidar los contactos con otras «peñas», inquietud que, por fortuna, parece alcanzar a todas ellas.

ANTON DE MUNDACA

¿EL MEJOR BLANCO?

Restaurante Casa "KAXHAN"

Junto al matadero de Cemoriya y al lado de la Casa Exposición de Oquendo

Cocina selecta - Especialidad en encargos, bodas y meriendas - Platos típicos del país

TELEFONO 11470

SAN SEBASTIAN

TALLERES AUTO-ELECTRICOS GABRIEL COCA

Reparaciones garantizadas de magnetos, volantes magnéticos, reguladores, cambios eléctricos

Especialidad en equipos Bosch, Scintilla, D. K. V., Delco Remy, etc.

Construcción de piezas para arranque, colectores, piezas de ebonita y baquelita para magnetos y distribuidores. Acumuladores Auto lite. — Reparación, carga y conservación de acumuladores.

Usandizaga, 12

SAN SEBASTIAN

Teléfono 14084

*Novísimos materiales
para la moderna
decoración*



LUMINOSIDAD

**U
N
A** Ofrecemos a los Sres. Arquitectos y Aparejadores la SOLUCION a sus problemas de luz NATURAL en las instalaciones, mediante consulta a nuestro equipo técnico.

PROTECCION

**U
L
I
D
A** No disminuya ese logro de luz, pero además consiga SEGURIDAD con nuestras baldosas pulidas CRISTAÑOLAS en "SECURIT". Para efectos decorativos el ideal será el vidrio "CLARIT".

CONFIANZA

**R
I
S
T
A
Ñ
O
L
A** Desde el momento en que se nos encomiende un estudio de cristalería, desaparece automáticamente un grave problema para Vd.

E CHEVESTE Y COMPAÑIA, S. A.

HERMANOS ITURRINO, 7

SAN SEBASTIAN

La ciudad acogedora

Los Mendiola son una rama sobresaliente del árbol donostiarra. Los aureola un bien ganado prestigio académico y literario. Maestros, catedráticos, abogados, escritores...

A ella pertenece nuestro colaborador de hoy, a quien la revista SAN SEBASTIAN hacía tiempo que tenía solicitado un trabajo; pero sus numerosas ocupaciones iban demorando, año tras año, el cumplimiento de este deseo nuestro. Hoy, que lo hemos conseguido, —he aquí una apasionada loa de su ciudad natal— esperamos tenerlo duraderamente entre nuestros más distinguidos y asiduos colaboradores.

Antolín Mendiola Querejeta —padre de José María, ganador en 1959 del primer Concurso de Cuentos «Ciudad de San Sebastián» y también colaborador de estas páginas— se doctoró en Madrid en Filosofía y Letras, después de haber hecho la Licenciatura en Salamanca.

Se dedicó a la profesión privada y al periodismo literario en sus primeros años. Desde 1918 residió en Sevilla, de cuyo Ateneo fue bibliotecario. También colaboró en la revista «La semana gráfica», de dicha ciudad, con trabajos de crítica literaria.

Entre 1920-21 permaneció en Italia, enviando crónicas, desde Roma y Nápoles, a la revista donostiarra «Junior», ya desaparecida.

Colaboró igualmente, de manera asidua y brillante, en la revista donostiarra «Euskal-



D. Antolín Mendiola

erriaren Alde», en cuyos certámenes literarios fue premiado varias veces por los años 1924 y siguientes.

Catedrático por oposición de Literatura Española en el Instituto de Osuna (1928), pasó luego a los de Jaén y San Sebastián. Y en 1.924, al Instituto Masculino de Bilbao, cuya dirección, que se le encomendó poco después, desempeñó durante trece años.

También obtuvo, mediante concurso-oposición, la plaza de profesor de Letras de la Escuela de Maestría Industrial de Bilbao.

Al cumplir la edad reglamentaria, don Antolín Mendiola Querejeta se jubiló en 1957.

Es muy lógico y natural que cada uno sienta el mayor entusiasmo y preferencia por el pueblo en que ha nacido y donde ha transcurrido buena parte de su vida. Tendrá, siempre para él, un encanto especial y una indiscutible simpatía.

Sus calles, su paisaje, sus costumbres y modos de vida, le atraen irresistiblemente; y el más grato recuerdo de las horas vividas en aquel lugar reaparece de nuevo.

Nunca lo olvidaremos por muchas ciudades y países diversos que hayamos después visitado; por grande que sea el bienestar y comodidad que en ellos hallemos, o las ventajas que nos ofrezcan en el desenvolvimiento de nuestra vida.

En muchas ocasiones son pueblos pequeños y apartados, casi ignorados, pero que nos ofrecen rincones de paz y silencio, de bienestar y tranquilidad, que tanto confortan nuestro ánimo.

En las grandes ciudades, con todos los adelan-

tos y comodidades que nos ofrecen, vivimos amenazados por el tráfigo y el desasosiego, y por el desequilibrio nervioso, que acortan nuestra vida.

Pero las poblaciones no son solamente apetecidas por su belleza, su urbanización y comodidades. Deseamos también una estancia que nos sea agradable, por la atención y amabilidad de sus habitantes: lo material y lo espiritual.

Nuestra querida Donostiya posee una situación privilegiada. No es solamente el encanto de su belleza, de su paisaje circundante, de su urbanización y comodidades, de su tranquilidad y sosiego. La amabilidad de sus habitantes, su educación y seriedad nos atraen irresistiblemente.

Es la ciudad acogedora, que no sólo recibe, sino que acoge a sus visitantes, con esa amabilidad, con ese don de la hospitalidad, tan característico de los pueblos orientales, que hoy, desgraciadamente, se va perdiendo en las modernas urbes. Es la ciudad que se moderniza, pero sin que la paz se

aleje, como en otros pueblos. ¿No es maravilla vivir sin agitación ni estruendo? Yo quisiera que la ciudad no creciese... Posee, por decirlo así, el deseo de agradar, y como una novia bonita nos espera siempre, nos atrae y nos retiene.

San Sebastián, ciudad pequeña, con todos los adelantos y comodidades de las grandes capitales, pero con una maravillosa tranquilidad, que ha merecido ser cantada mil veces por sus admiradores y por escritores propios y extraños, que la han calificado de ciudad COMPLETA ¡Cuántos extraños la han elegido como punto de residencia! No es sólo su belleza y situación, ni su celebrado veraneo —y aun en la temporada de invierno ¡plácida Donostiya!— lo que nos atrae, sino el bienestar y la tranquilidad que aquí se respiran.

En Donostiya sentimos todos la necesidad de salir a las calles: su urbanización, sus jardines y su playa, la magnífica presentación de su comercio

brindan la mayor placidez a nuestro espíritu.

Además del mar que la rodea y su incomparable Concha, posee el paseo del Castillo, el Nuevo de la Zurriola, los montes de Igeldo y Ullía. Y sus salidas o puertas al campo son tan numerosas como bellas. Por un lado, Ategorrieta y la carretera de Francia, que nos conducen a Pasajes y Rentería. Por otro, el monte Ullía, con la proximidad del Jaizkibel; el barrio del Antiguo y la carretera de Madrid; los valles de Loyola y Astigarraga; Ayete, y el camino de Hernani. Todo es paisaje risueño y admirable, encanto y alegría para nuestro espíritu.

En el vivir cotidiano, en esta convivencia humana —el hombre es esencialmente sociable— nos es necesario la comunicación y amistoso trato de unos y otros.

Ciudad bella y moderna, pero amable y acogedora. ¿No es este su mejor reclamo?



Vasconia Optical

San Jerónimo, 17 — Teléfono 14367

Detrás del antiguo Ayuntamiento

SAN SEBASTIAN

Academia Comercial

CONTABILIDAD

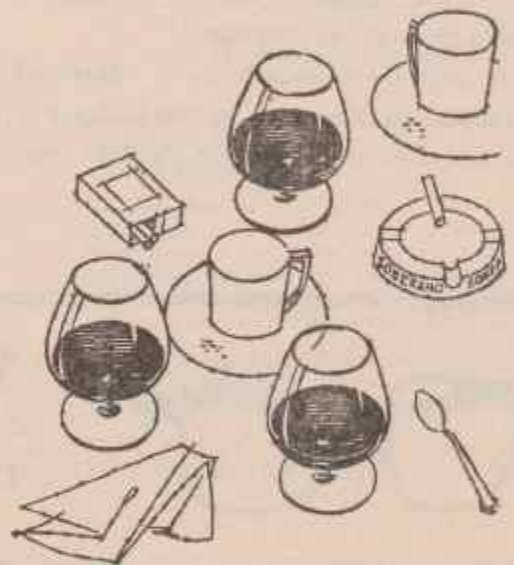
COMERCIO - OPOSICIONES

ZABALETA 2

TELEFONO 17757



MENU



SOBREMESA



Y...

SOBERANO

¡Extraordinario!

GONZALEZ BYASS

RASGO

Heráldica donostiarra

Casas solares de San Sebastián

ENGOMEZ. Torre fuerte en la calle del Prestoste, esquina a Narrica. En este solar se hospedó Enrique IV en su visita a Guipúzcoa, el año 1459. Entroncaron con las familias de Amézqueta, del bando añacino, Montañot (de Fuenterrabía), Oquendo, Condes de Ablitas, Zabala (de Azpeitia) Aguirre, Marqueses de San Millán, etc.

Armas. Un brazo con un pez en la mano, sobre ondas de mar.

LATORRE. Solar, cabo de armería, contiguo a la Parroquia de Santa María; en un tiempo poseía viñas y manzanales con sus lagares en la mota del Castillo. Emparentaron con los Achega de Usúrbil, Plazaola, etc.

Armas. En campo de gules castillo de oro sobre ondas de agua de azur y plata.

GOYAZ o GOYAR. En campo de oro, un chevruón de gules y tres rosas, dos en lo alto y otra abajo.

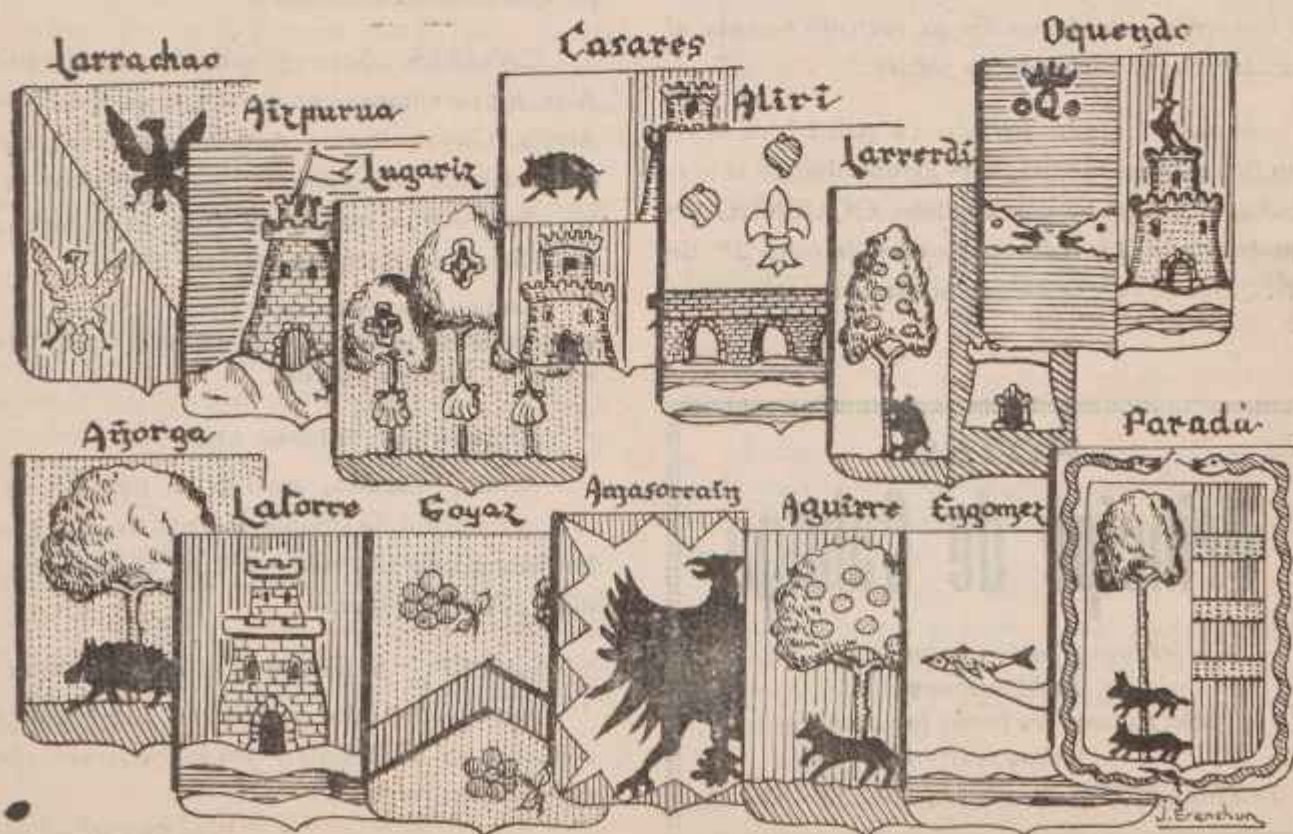
Es linaje de los antiguos fundadores de la Parroquia de San Sebastián, emparentado con las familias de Olazábal, Ayete, Azcue, Alcega, Izaguirre, Adúriz y Miramón, Aizpurua, (de Zubieta) etc...

AGUIRRE. Solar sito en los extramuros de San Sebastián; cabo de armería. Tuvo también otro solar en la Zurriola donde vivió Miguel de Aguirre y Blancaflor, hijo de Juan de Aguirre y María Pérez de Elduayen. Emparentaron con los Berrosaeta (Urnieta), Elduayen, Artola, Erauso, Mañadi, Goyar, Miramón, Merquelin, etc...

Armas. En campo de gules, un árbol frutido de oro, y a su pie, un lobo atravesado al tronco.

AMASORRAIN. Solar antiquísimo y cabo de armería, cuyos caballeros acudieron a las guerras contra los moros en Andalucía.

Armas. En campo de oro, un águila de sable rampante, y en torno, dentellones de gules.



LUGARIZ. Solar muy antiguo y cabo de armería. Sus caballeros sirvieron a Alfonso IX de Castilla, Pedro II de Aragón y a Sancho VII el Fuerte de Navarra en la batalla de Las Navas de Tolosa, el año 1212.

Armas. De oro con tres encinas de sinople, la del medio más alta que las otras dos; en cada tronco, una venera de plata, y en las copas, una Cruz de Calatrava.

LARRACHAO. Solar en Alza.

Armas. Escudo partido en banda: arriba, en campo de oro, un águila de gules; abajo, en campo de gules, un águila de oro.

OQUENDO Solar situado en la falda de Ulúa en el «arenal»; al principio fué una casa típica del país, que, a mediados del siglo XVI, sustituyó por el actual Palacio el General D. Miguel de Oquendo. En el siglo XVIII la habitó una familia modesta de labradores. Cedido al Ayuntamiento el solar, por los descendientes de los ilustres marinos, se restauró debidamente y en la actualidad se halla convertido en Museo. En su fachada ostenta el escudo de armas labrado en piedra.

Armas. Escudo partido en pal: 1.º, de azur, con dos cabezas de dragones afrontadas; en la parte alta, el anagrama del apellido OQUENDO en esta forma: O Q O bajo una corona de oro; 2.º, de gules, con una torre de oro aclarada de azur sobre

ondas de aguas de azur y plata; del homenaje sale un brazo armado con espada desnuda de plata y guarnición de oro.

AIZPURUA. Antiguo solar sito en Zubieta. Célebre porque dentro de sus muros se congregaron los representantes de San Sebastián a raíz del terrible incendio del 31 de Agosto de 1813, acordando la reconstrucción de la ciudad.

Armas. En campo de azur, un castillo de plata aclarado de gules sobre peñascos; del homenaje sale una banderita de oro.

AÑORGA. En campo de oro, un árbol de sinople y un jabalí atravesado al tronco. Emparentaron con los linajes de Adúriz, Loiztegui, Segura, Gorostiaga, Alcega...

ALIRI. Solar sito en Zubieta: cabo de armería. Emparentaron con las familias de Soroa, Eraustieta, Irigoyen, etc.

Armas. En campo de plata, un puente de piedra de tres ojos sobre ondas de agua de azur y plata; sobre el puente, una flor de lis de azur y tres panelas verdes en triángulo.

CASARES. Solar y cabo de armería sito en Alza. Emparentaron con los linajes de Roncesvalles, Artola, Goyar, Baztán, Amasorrain, Arzac, etc. De este solar fué Sebastián de Casares, capellán del navío «San Pedro», que murió ahogado en la conquista de Sicilia a principios del siglo XVIII.

Armas. Escudo, cuartelado: 1.º y 4.º, de plata, con un jabalí de sable ardante; 2.º y 3.º, de gules, con un castillo de oro.

LARRERDI. Solar en Alza.

Armas. Escudo, partido en pal: 1.º, de plata con un árbol de sinople frutado de oro, y un jabalí empinado al tronco; 2.º, en campo de gules, una castillo de piedra.

PARADA. Solar sito en el Alto de Miracruz.

Armas. Escudo partido en pal: 1.º, de plata con un árbol de sinople y dos lobos atravesados al tronco; 2.º, tres fajas.

Juan ERENCHUN

HOTEL

Príncipe de Saboya

Teléfonos y baños privados en las habitaciones

Selectísimos tes todos los domingos y días festivos

Teléfono 3250

SAN SEBASTIAN

RETAZOS

por JUAN JOSE LARTIGUE

En el diario «Unidad» del 8 de Diciembre último, se atribuían a José Antonio Elola Olaso las siguientes palabras:

«Si las demás naciones presentan en las Olimpiadas a corredores ciclistas que en teoría son «amateurs», pero prácticamente pueden ser considerados como profesionales, no hay razón para que España sea una excepción; y considero que si alguna medalla de oro podemos conquistar en Tokio, es mediante nuestros muchachos ciclistas».

¿Desde cuándo, querido Elola, la inmoralidad ajena justifica la propia?

xxx

Firmado con las iniciales J. L. E., que suponemos corresponden a los nombres y apellido de una personalidad donostiarra del tenis, leímos lo siguiente en «El Diario Vasco» del 23 de Septiembre último:

«El coste de los concursos con el amateurismo marrón se está incrementando de tal manera, que habrá que cambiar de sistema por exceder de las posibilidades de los clubs. Pues, de seguir así, los torneos de tenis se van a convertir en concursos de acreedores».

He aquí un hombre y un deportista sincero que expone las lacras del «marronismo» sin disimulos ni hipocresías.

xxx

Nuestra más calurosa felicitación a José María Donosty por las magníficas ediciones del Boletín de Información Municipal del Ayuntamiento donostiarra. Labor ejemplar la suya y difícilmente igualable.

xxx

Gran error en la edición de la última Guía Telefónica de las Redes Urbanas de San Sebastián y Centros de la Provincia de Guipúzcoa. Figuran en ella unas tarifas para conferencias de la Compañía Telefónica Nacional de España que hace tiempo experimentaron modificación.

xxx

La Fábrica Municipal de Gas viene ofreciendo

desde hace meses un excelente suministro, y justo es aplaudir a quienes fueron, con anterioridad, objeto de no muy justas críticas. Vaya, pues, nuestro aplauso para don Manuel Subijana y sus excelentes colaboradores, entre los que no olvidamos a Juanito Peñagaricano.

xxx

Nuestro convecino y ex-concejal donostiarra, don Miguel Azpilicueta Viguera, agradeció vivamente la alusión que a él hacíamos en nuestro artículo del año último dedicado al cronista deportivo «Pacorro».

Gracias, querido Miguelito, en mi nombre y en el de la revista «SAN SEBASTIAN»

xxx

Calvete y Olano, los buenos amigos y artífices del «alto parlante», dedicaron en Atocha una prolongada y desinteresada publicidad a nuestro folleto titulado «El marronismo en la pelota». Hacemos público nuestro agradecimiento a tan excelentes personas y consecuentes anti-marrones.

xxx

Nuestra felicitación, como amigo del buen teatro, al actor Joaquín Roa. Sus actuaciones del Victoria Eugenia en la Compañía de Enrique Diosdado y su intervención en el Teatro del Príncipe el día del homenaje a Paco Martínez Soria, el verano último, nos deleitaron.

xxx

Todos los sábados, en la emisión de sobremesa de Radio San Sebastián, aproximadamente a las 14 horas y 50 minutos, Angel Ibáñez nos ofrece sus jugosas eutrapias.

Ibáñez impregna las flechas de su acertada crítica con esencia de bien decantado humor y, al dispararlas, no falla, hace diana con todas. De ahí que su etérea prosa sea esperada con curiosidad por los radioyentes.

xxx

Margarita Rodríguez y Encarnita Martínez se

repartían el cetro que las distinguía como las chatas más bonitas de la Central Telefónica Nacional en San Sebastián. Pero este cetro, según rumores, peligró en manos de Margari y Encarnita. Una nueva compañera, Tere Larumbe, rubia estilizada, tiene admiradores que la proclaman n.º 1 de la Central.

xxx

Antonio Urreta, el gran aficionado y técnico eibarrés del deporte de la pelota, nos obsequia en la revista «EIBAR» con unos artículos extraordinarios.

En el número 36, de Octubre último, Urreta nos ofrece en dicha revista un artículo titulado «¿Crisis en el deporte de la pelota a mano?», que es lección de gran entendido y bien enterado. Una lección completa que estimamos no tendría inconveniente en suscribir el propio Peña y Goñi, si volviese a nacer... ¡claro!

xxx

Nuestro aplauso a José A. Gasca por su artículo publicado en «El Diario Vasco» del 10 de Diciembre último.

¿Lo habrá leído José Antonio Elola Olaso, nuestro camarada, paisano y amigo? Si no lo ha hecho, le recomendamos su lectura. A él se le nombra y lo que dice Gasca no tiene desperdicio.

xxx

Juan Mari Peña, director de «El Diario Vasco» tuvo la gentileza de obsequiarme, en mi calidad de colaborador de la revista SAN SEBASTIAN, enviándome las mejores invitaciones para Atocha con motivo de la llegada de los corredores de la Vuelta Ciclista a España. Gracias, Juan Mari, por tu finísima atención.

xxx

Sabino Oyarzábal, el gran árbitro de pugilismo, es un animado conversador, provisto de peculiar filosofía, anécdotas a raudales y ocurrentes aseveraciones. Una conferencia suya, sobre tema que él mismo pudiese elegir, sería plato fuerte para sus muchos amigos y admiradores. ¿Hace la idea, amigo Sabino? ¿Preparas un guión y buscamos tribuna?

xxx

Dos nuevos cancejales donostiarras muy del cine: Luis Larrañaga, un teórico del séptimo arte, y José Otaño, un práctico, jefe de cabina del Teatro Príncipe. Esperamos que seguirán aportando su esfuerzo y conocimientos al Festival Internacional del Cine de San Sebastián; y veremos, en este caso concreto, cómo se aunan la teoría de un edil con la práctica del otro.

COLECCION PRISMA

SERIE SOCIAL

Emilio Foulquier

Responsabilidad del cristiano ante el comunismo

152 páginas Pts. 28

Michel Crozier

El obrero en U. S. A. (Fábricas y sindicatos de América)

228 páginas Pts. 38

Paul Barton

El obrero en la U. R. S. S. (Convenciones colectivas y realidades obreras en Europa del Este)

304 páginas Pts. 55

P. W. de Vries

La Iglesia y el Estado en la Unión Soviética

224 páginas pts. 42

Dirijan sus pedidos a las buenas librerías o a

EDICIONES DINOR, S. L.

Manterola, 1

SAN SEBASTIAN

El buen corazón de nuestras cigarreras

Y sus anuales visitas al Asilo de Zorroaga y al de niñas Ciegas de San Rafael

Todos los años, las cigarreras donostiaras hacen una visita al Asilo de Zorroaga y al de niñas ciegas de San Rafael, loables costumbres instituidas hace ahora, precisamente, treinta años. Veréis cómo.

Con ocasión de una elevación de jornales, en 1930, la operaria María de la Rosa propuso que el primer día que se cobrara el aumento se hiciese entre todas una colecta para llevar tabaco a los ancianos de la Misericordia.

Así se hizo. Pero como la recaudación fué más crecida de lo esperado, pudieron llevar también galletas a las ancianas y caramelos a los niños asilados.

Tan satisfechas y emocionadas bajaron del Asilo las cigarreras, que al día siguiente acordaron repetir la buena acción en cuanto pudiesen; para lo cual alguien propuso dejar en un fondo un real por persona cada quincena. Las cantidades recaudadas iban ingresando en la Caja de Ahorros, para lo cual se sacó de ésta una libreta a nombre de dos de las más antiguas y significadas compañeras: Dominica Basterrechea y Prudencia Moxoroa, ambas fallecidas.

Para comprar los géneros de aquella primera comida a los asilados, en Enero de 1931, y encargarse de la organización de la correspondiente fiesta constituyose una comisión integrada por Miguel Cobeño, Fermín Merino, Víctor Urquiza, Julia Huerta y Pilar Taberna (ésta, fallecida igualmente).

Por vía de aperitivo, se obsequió a la población asilada con la actuación del Cuadro Artístico del Centro Burgalés, del tenor cómico Santiago Rammale (que poco después se lanzó con mucho éxito al profesionalismo) y del gracioso caricato Fermín París.



Componentes de la Comisión de cigarreras, con las dos antiguas compañeras acogidas en el Asilo de Zorroaga durante la visita del último Septiembre. (Foto, Jauja).

Aquella primera visita a Zorroaga constituyó un rotundo éxito, que sirvió de acicate a sus organizadores y de estímulo a los fríos y reacios. Consecuencia: que al año siguiente se recaudó más, llegando también para una merienda a las niñas ciegas, y que en 1933 ya hubo lo suficiente para dar una comida a ambos establecimientos. Y así se ha seguido todos los años, salvo algunos en que hubo de suspenderse la que se daba a las cieguietas. Al reducirse el personal de la fábrica, descendió tanto el montante de la recaudación, que la comisión compuesta por Antonia Ortega, Engracia Cirilo y Aurora Braceras se veía en ocasiones negra incluso para poder sufragar el gasto de la comida a la Misericordia...

Pero, en cuanto fué posible, procedióse a reanudar la comida a las niñas ciegas, estableciendo al efecto dos recaudaciones: una, para ellas, y otra exclusivamente para los pupilos de Zorroaga.

La comisión de tabaqueras encargada en los últimos tiempos de estas recaudaciones la componían María Zabala, Julia Huerta, Engracia Cirilo y Antonia Ortega.

ZUNZUNEGUI

MUEBLES - TAPICERIA
SALON DE ARTE Y DECORACION
29 DE URBIETA

Teléfono 16.978 - San Sebastián

Tolosa - Herreros 22 - Teléfono 65.921

S. A. D. E.**(Sociedad Anónima Deportes y Espectáculos)**

Salón Miramar — Teatro Príncipe — Pequeño Casino — Bellas Artes y Teatro Trueba
 Oficinas: Aldamar n.º 36 — Teléfonos: Dirección: 10688 y Administración: 17117

SAN SEBASTIAN

Saluda a todos los Donostiarres deseándoles disfruten mucho en las incomparables Fiestas de San Sebastián al mismo tiempo que les ofrece sus grandes Programas Cinematográficos de estos días

SALON MIRAMAR**DESDE EL DIA 20**

¡La película más Gigantesca del Cine Español!

EL PRINCIPE ENCADENADOEspectacular, dinámica, apasionante, tensa. (Eastmancolor) - **CON UN REPARTO COLOSAL****JAVIER ESCRIVA**

(el famoso intérprete de «Molokai»)

ANTONIO VILAR, LUIS PRENDES, MARIA MAHOR, KATIA LORITZ, etc.

(apta para todos los públicos)

TEATRO PRINCIPE

¡Todos los días triunfando apoteósicamente, la espectacular superproducción!

LA TRAMPA(En technicolor) Por **RICHARD WIDMARK, LEE J COBB, TINA LOUISE**¡Una película de gangsters dentro de una del Oeste!
(Para mayores)

Próximo acontecimiento fuera de serie!

SUEÑO DE AMOR(La historia de Franz Liszt) por **DIRK BOGARDE, GENEVIEVE PAGE**, y la revelación sensacional de **CAPUCINE** - Cinemascope, Eastmancolor

¡Para reír a carcajadas! Desde el día de San Sebastián en el PEQUEÑO CASINO

AHI VA OTRO RECLUTA

JOSE LUIS OZORES metido a paracaidista... ¡Si antes le hizo reír con «Recluta con niño», ahora le «reventará» de risa con «AHI VA OTRO RECLUTA». ¡Un formidable Eastmancolor TOLERADO PARA MENORES.

Solo se proyectará en este local.

¡RECUERDEN SIEMPRE!... PROGRAMAS SELECCIONADOS EN LOS LOCALES S. A. D. E.

BAR - RESTAURANTE**“ HIDALGO ”**

ESPECIALIDAD EN BANDERILLAS, APERTIVOS
 Y VINOS, CAFES Y LICORES DE LAS MEJORES MARCAS

PENSION COMPLETA A TODO CONFORT

Domicilio:

Bermingham, 11. 4º Izqda.

SAN SEBASTIAN

San Francisco, 29

Teléfono 19624

La comida de la Misericordia suele costar generalmente pasadas las 13.000 pts. La del año último, el 18 de Septiembre, costó algo más de las 14.000, pudiéndose enjugar este exceso sobre el presupuesto ordinario gracias al donativo con que contribuye todos los años a esta magnífica obra el director de la fábrica de tabacos donostiarra, don Francisco Coronado.

La recaudación para la comida de las cieguitas, bastante inferior a la otra, suele oscilar en las 9.000 anuales; pero, como son muchas menos, puede dárseles cuatro comidas al año. Además, también contribuyen con un buen donativo el propio señor Coronado y el ingeniero de la fábrica don José María Goñi. La verdad es que se podría recaudar mucho más, ya que buena parte del personal se abstiene, y también hay quien da lo mismo que daba en 1.931...

Entre las asiladas de Zorroaga hay cinco ancianas cigarreras, para las que es una verdadera fiesta esta visita anual de sus antiguas compañeras, las cuales las distinguen, como parece lógico, con un regalo especial: un buen paquete de pastas y chocolate.

Esta visita a la Misericordia suele ser, por lo general, en Septiembre. Las que se efectúan al Asilo de San Rafael, en cuanto lo que hay en caja basta para una comida; pero es costumbre que una de ellas sea, precisamente, el 1 de Mayo, festividad de San José Obrero.

El menú de la comida en Zorroaga —salvo algunas veces en que cambia el segundo plato— suele ser el siguiente: sopa de gallina con tropezos; croquetas de jamón; pollo asado con patatas fritas;



*Grupo de niños asilados, con tres de las más activas componentes de la Comisión organizadora de estas anuales y simpáticas visitas.
(Foto, Jauja.)*

fruta y pasteles, café y copa y una estimable ración de buen vino.

En la parte artística de la anual visita a la Misericordia suelen colaborar indefectiblemente los «xistularis» municipales; y en ambas, indistintamente, han solido hacerlo la acordeonista María Jesús Villaverde y los cantantes «amateurs», operarios tabaqueros, Conchita González y Fernando Música. Alguna vez organizaron los propios obreros de la fábrica una animada tamborrada; y en la última visita a Zorroaga lo hicieron los pequeños trovadores del Colegio de San José.

Suelen, finalmente, acompañar a los componentes de la comisión numerosas operarias tabaqueras, que colaboran con aquellas en el servicio las comidas a los asilados y animan a estos con su presencia en la visita a los dos establecimientos.

Cigarreras y tabaqueros donostiarra merecen el agradecimiento de la ciudad entera por su buen corazón y por su bien demostrado amor al prójimo desvalido.

LUIS UREÑA

¡AUTOMOVILISTA!

Su coche obtendrá velocidad, suavidad y seguridad.

Comprobando o reparando sus frenos y amortiguadores en talleres especializados

AREVALO

Talleres especializados AREVALO comprobarán sus frenos con aparatos de precisión sin ningún compromiso

J. AREVALO

JOSE M.^a SALAVERRIA, 3 bajo

SAN SEBASTIAN

TELEFONO 22 1-39

La Tuna infantil del Colegio de San José



La Tuna infantil del Asilo de San José y su director, señor Espada, posan para nuestra revista. (Foto, Jauja).

Desde el 25 de Julio pasado, en que hizo su primera exhibición, cuenta nuestra ciudad con una Tuna infantil, simpatísimas y muy notable agrupación artística de cuatro bandurrias, tres guitarras y un laud y que dirige el joven maestro Cecilio Espada Herrán.

Esta Tuna se constituyó con alumnos de uno y otro sexo del Colegio de San José y por iniciativa de Sor Brígida, una de las hermanas que había en el establecimiento y que recientemente fué trasladada. Ella fué también quien inició a los niños previamente seleccionados en Solfeo y les dió las primeras lecciones de guitarra.

Vistos los resultados iniciales de aquel intento artístico, sumamente alentadores, alguien llevó al Colegio una noticia que iba a tener una importancia decisiva en el desarrollo y resultado final de la laudable iniciativa: en el Cuartel de Loyola había, próximo a licenciarse, un joven que tocaba muy bien la guitarra, la bandurria, la mandolina y quizá algún otro instrumento también.

Aquel joven, que fué llamado urgentemente al Colegio, era el santanderino Cecilio Espada Herrán, quien, entusiasmado, se comprometió a llevar adelante la iniciativa de la manera brillante que lo ha hecho.

Y la Tuna infantil del Colegio de San José hizo su primera exhibición, como hemos dicho, el 25 de Julio. fecha onomástica del Sr. Obispo de nuestra diócesis, Dr. D. Jaime Font y Andreu, en homenaje suyo y ante la presencia del ilustre prelado. Después lo hizo ante las restantes primeras autoridades, el Gobernador y el Alcalde,

y hoy, la Tuna que dirige Cecilio Espada es elemento indispensable en cuantos festejos de carácter artístico se organizan en San Sebastián.

Si bien la Tuna se compone actualmente de ocho ejecutantes, entra en los cálculos y proyectos de su joven y notable director ampliar dicho número con siete más, a quienes está preparando con el mayor entusiasmo en estos momentos. He aquí los nombres de los infantiles artistas de la simpática agrupación: Pilar Lerma, de 12 años; Raimundo Manzano, de 11, y Enrique Jiménez Díez, de 10 (guitarras); Marisa Andalur, de 12 (laud); y José Luis Astigarrago, de 8; Alvaro Acuña, de 9; Rafael Lerma, de 9, y Manuel María Olaizola, de 9 también (bandurrias)

Del éxito de esta Tuna da idea la favorable acogida que ha tenido en toda la Ciudad y la cantidad de llamadas que de continuo se reciben en el Colegio de San José para que aquella actúe en funciones, homenajes, reuniones de carácter particular o familiar, etc. Aunque en algunas, por su carácter especial, la actuación sea gratuita, con el producto de las restantes ha sido posible ir amortizando el desembolso que en un principio supuso para el Colegio la adquisición de uniformes, instrumentos y demás material de la Tuna.

Felicizamos al Colegio de San José por su acertadísima iniciativa, así como por los brillantes resultados obtenidos; felicitación que hacemos extensiva al joven Espada y a sus «artistas».

1860
FUNDACION

101 años

1961
1er CENTENARIO

CIEN años cumplió el año pasado la **CASA**

EL ANDORRANO

Siempre fiel a su lema durante más de un siglo: «ESMERO Y CALIDAD»
Especializada en

CAMISERIA - ROPA BLANCA Y GENEROS DE PUNTO

Ofrece hoy, como siempre, el surtido más distinguido y el más extenso en sus
primerísimas marcas

La Casa **EL ANDORRANO** a través de los años acreditó y sigue hoy acre-
ditando el alto prestigio del Comercio donostiarra.

Garibay, 11 y Peñallorida, 8

SAN SEBASTIAN

Restaurante

AGOTE

Calle Puerto, 3

Teléf. 12865

San Sebastián

MUEBLES TAPICERIA

La América

(Herederos de Miguel Goicoechea)

Comedores, Dormitorios, Despachos, etc.

General Echagüe, 10 — Teléfono 10623

SAN SEBASTIAN

TEATRO GRAN CURSUAL

Domingo 22 de Enero de 1961

11,15 de la mañana

Actuación del Teatro de Ensayo

«ANTIGONA»

del Club Vasco de Camping

Estreno en San Sebastián

de

«La cornada»

de Alfonso Sastre

comedia dramática en prólogo,

dos actos y epílogo

Director: VALENTIN MELONI

Falleres OMEGA

HIJO DE R. URBE

RENTERIA

PRESENTA

La cafetera automática «OMEGAMATIC» de indudables ventajas técnicas.

En 8 - 6 - 4 - 3 y 2 grupos automáticos.

Basta apretar un botón y se consiguen dos tazas de café por cada grupo.

VENTAJAS

- * Rendimiento mayor del operario
- * Eliminación de esfuerzo
- * Producción horaria uniforme
- * Presentación impecable
- * Aroma y crema insuperables
- * Una o dos tazas por cada grupo
- * Una sola maniobra para una o dos tazas
- * Parada automática del émbolo

OTROS MODELOS

Fabricación de cafeteras de hidrocompresión o palanca.

1.—En un grupo de pistón «tipo utilitario» para pequeños establecimientos, Clubs modestos, pastelerías, etc.

Característica: calentamiento rapidísimo. Precios reducidos.

2. En dos grupos «tipo utilitario». Característica: sistema de calentamiento rápido y económico.

Instale una cafetera OMEGA

**Accesorios y entretenimiento garantizados por
el nuevo servicio permanente**

Julio de 1960

El éxito de nuestro VIII Festival Internacional de Cine

El calendario de Festivales, exposiciones y reuniones de organismos internacionales de cine es sorprendente: hay sesenta y tres localidades en las cuales se celebra algún acontecimiento cinematográfico importante.

Los Festivales Internacionales de Cine son más de veinte; las semanas, exposiciones de películas religiosas, artísticas, educativas, musicales..., los concursos de documentales, etc., más de sesenta; las reuniones de la O.C.I.C., U.N.D.A., C.I.C.A.E., F.I.A.P.F., etc., pasan también de ese número.

Casi se podría decir, en suma, que apenas hay día en el año en que en alguna parte del mundo no tenga lugar algún festival, festivalito, semana, encuentro, reunión, mesa redonda o guateque frívolo organizado con algún pretexto cinematográfico y la asistencia de primeras o segundas figuras y la proyección de buenas o malas películas.

Y en medio de esta "galaxia", nuestro Festival de San Sebastián. Primer milagro: existe; segundo milagro, ha sido reconocido oficialmente como de primera categoría, junto a Cannes, Berlín y Venecia; tercer milagro, con el mismo presupuesto —y ¡qué presupuesto!— se ha consolidado en los tres últimos años.

Intentar competir con festivales de treinta millones, si sólo se dispone de tres, resulta difícil; pero no imposible. Si Cannes iba por el camino de la frivolidad, cabía intentar el camino de la seriedad.



Pablito Calvo, con las artistas Pierre Pradier, María Mayer y Angela Bravo y el locutor de Radio San Sebastián Segundo Angel Iglesias, rodeados de los «espatadantzaris» del grupo «Salleko».

Y esto es lo que aquí se ha hecho.

JORNADAS INTERNACIONALES DE ESCUELAS DE CINEMATOGRAFIA

El primer ensayo en este camino de seriedad, y que resultó el primer éxito anticipado del Festival, lo constituyeron las jornadas de las Escuelas de Cinematografía, que, iniciadas en el edificio del Gran Kursaal el miércoles 6 de Julio, duraron hasta el sábado 9, en que fueron clausuradas.

Reunieron estas jornadas a cosa de un medio centenar de estudiantes y profesionales cinematográficos, de los cuales la mayoría eran alumnos del I.I.E.C., de Madrid, I.D.H.E.C., de París, profesores y alumnos de Madrid y otras escuelas extranjeras: Francia, Italia, Holanda, Polonia, Bélgica, México...

Las ponencias, coloquios y proyecciones de que constaron tales jornadas resultaron un eficazísimo cambio de impresiones para el recíproco conocimiento de teóricos y prácticos del Cine de hoy y de mañana, sobre todo de éste, en el que la famosa «nueva ola» surgida recientemente en Francia trae propósitos revolucionarios que vienen siendo motivo de las discusiones y controversias más acerbadas.

Instantes antes de la inauguración oficial del Festival, don José María García Escudero, que las había presidido desde el principio, clausuró estas jornadas el sábado 9, dando lectura a las conclusiones a que en común habían llegado los participantes, profesores y alumnos.

LA III EXPOSICION DEL LIBRO CINEMATOGRAFICO

Entre jornada y jornada de las Escuelas de Cinematografía, fué inaugurada el día 7, en el mismo edificio del Gran Kursaal, la III Exposición del Libro Cinematográfico, en la que figuraban alrededor de 340 libros y revistas de Cine de todas las partes del mundo, y cuya instalación constituyó otro de los más importantes aciertos «serios» del Festival de San Sebastián del año pasado.

CINE RETROSPECTIVO Y CINE INFANTIL

Van siendo ya imprescindibles en estos Festivales las sesiones retrospectivas, que contribuyen a hacer cultura cinematográfica y también de la otra. El cine, que todavía es un arte casi en formación —y hasta algunos le siguen negando, terciamente, esta categoría de arte— caminó muy de prisa, y tanto, que muchas de sus obras, consideradas en su día como geniales, envejecieron antes de tiempo; lo cual no impide que fuesen efectivamente geniales, porque — en frase feliz de Carlos Fernández Cuenca — «descubrían horizontes insospechados y avanzaban con botas de siete mil leguas la marcha que parecía normal».

Para los que toman los Festivales de Cine como feria de vanidades, estos ciclos retrospectivos



Rhonda Fleming llegó en el Talgo, y entre quienes salieron a recibirla figuraba la niña Marisol, a la que también se ve en la foto.

carecen de interés; de acuerdo. Pero para quienes sienten el cine como una íntima palpación cordial, constituyen el refinado e indispensable complemento.

Por los apuntados pros que la cosa reúne, los Festivales de Cine de San Sebastián tienen y deben tener siempre la laudable preocupación de cuidar, y aún mimar si cabe, estos ciclos retrospectivos, que son, en general, tan del agrado de los verdaderos aficionados de todas las edades.

xxx

También nos parece admirable —compartiendo la opinión de la Agrupación Donostiarra de Arte Cinematográfico— la tendencia que, entre las varias que venía apuntando el Festival de Cine de San Sebastián, supone la del cine infantil lleno de ingenuidad y de belleza.

Uno de los más urgentes, más acuciantes, problemas dentro del cine, estriba, precisamente, en un cine exclusivo para niños. En efecto: el niño, ante la pantalla, es un ser en quien penetran unas imágenes poco acordes con su edad; es víctima de unas sensaciones ante las cuales es incapaz de reaccionar, por falta de la debida preparación. Es, en definitiva, esclavo del cine de adultos.

Tales impresiones, naturalmente, dejan una huella en su alegre curiosidad, produciendo, al llegar a la madurez intelectual, una deformación en su conciencia, que constituye una de las más graves enfermedades de la sociedad de nuestro tiempo.

Lograr una formación cinematográfica progresiva es lo que se pretende con este ciclo. Dar al niño lo que le es propio, reservando para más adelante su periores y más complicadas tareas que hoy solamente les depararán perjuicios.

PERSONALIDADES ASISTENTES AL FESTIVAL

Aunque —forzoso es reconocerlo— las primeras cuatro o cinco jornadas de VIII Festival, en cuanto a concurrencia de personalidades cinematográficas, se deslizaron bastante lánguidamente, también es verdad que después la cosa se animó hasta el extremo de merecer el calificativo de espléndida. Y las hubo de todas las clases, tallas y nacionalidades, tanto de un sexo como de otro. El lector podrá juzgar repasando la siguiente relación hispano americana:

Actrices: Carmen Sevilla, Analfa Gadé, Paquita Rico, Emma Penella, Ana Esmeralda, María Mayer, Angela Bravo, Eulalia del Pino, María Luisa Robredo, la graciosa malagueñita Marisol, María Martín, Nuria Torray, Mercedes Alonso, María Elena Ezcurra, Rosana Montero, Marcela Yurfa,



La señorita Elena Herrera Dávila, «Estrella de España». Y brindando por ella, ya con el vaso en la mano, Curd Jurgens y Jean Servais.

Susana Campos, Eva Guerr, Myrna Rey, Rita Barrón, Laura Valenzuela, Laura Granados, Charito Trallero, Mara Lasso, Rosenda Monteros, Yelena Samarina...

Actores: Adolfo Marsillach, Fernando Rey, Virgilio Teixeira, Pablito Calvo, Joaquín Roa, Conrado San Martín, Antonio Casal, José Suárez, Rubén Rojo, Fernando Sancho, Arturo Fernández, José Elías Moreno, Ignacio Quirós, Jorge Salcedo, Ricardo Valle, Manuel Zarzo, Angel Aranda, José Luis López Vázquez, Roberto Camardiel, Juan José Menéndez, Milo Quesada...

Directores: Benito Perojo, Juan Antonio Bardem, César Ardavin, Luis César Amadori, Manuel Mur Oti, Juan Jesús Buhigas, Luis García Berlanga, Arturo Ruiz Castillo, Emilio Gómez Muriel (mexicano), Leopoldo Torre Nielsen, Mario Ferreri y Luis Saslavsky (argentinos)...

Y una larga lista de productores y escritores de cine encabezada por Cesáreo González y Jesús María de Arozamena.

He aquí, finalmente, algunos de los principales nombres extranjeros:

Rhonda Fleming, la pelirroja más pelirroja de Hollywood; Curd Jurgens, famoso actor alemán, y su esposa, francesa, Simone Bicheron; Jacqueline Sassard, María Piazzai, Laurita Vivaldi (estrella ita-

liana de 13 años), Jean Servais, Richard Attenborough (actor inglés), Vivianne Romance, Lang Jeffries (marido de Rhonda Fleming), Antonio Cifariello, Francois Truffaut (director francés), Jacqueline Plessis, Pierre Pradier, Gregory Wallerstein (productor americano), Juliette Mayniel, Stanislaw Rozewicz (director polaco y de la filmoteca de su país), Lucyna Ninnicka (actriz polaca), Abel Gance (director francés), Pierre Mondy (El Napoleón de la producción francesa «Austerlitz»), Jack Palance, Hurd Hatfield (actor norteamericano), Dany Robin, George Rigaud, Rony Calhoun, Katia Loritz, Viveca Lindfors, Susan Stamberg...

También estuvo presente en el Festival, desde los primeros momentos, don José María Muñoz Fontán, director general de Cinematografía y Teatro, acompañado de su esposa e hija.

EL FALLO

Diecisiete naciones —Alemania, Argentina, Canadá, Checoslovaquia, Dinamarca, España, Estados

Unidos, Francia, Filipinas, Gran Bretaña, Hungría, Italia, India, México, Polonia y Pakistán — habían anunciado su participación. Pero, finalmente, sólo doce presentaron película al concurso del Festival.

Durante la última jornada de éste, poco antes de la cena de clausura en la vieja abadía de San Telmo, hizose público el fallo de los respectivos jurados, que fué de este modo:

«Concha de Oro» (concurso internacional) —al largo— metraje checoslovaco «Romeo, Julieta y las tinieblas»

«Concha de Oro» (concurso internacional) —Ex-aequo, a los corto— metrajes «Les maitres sondeurs» (Canadá) y «Fin d' un desert» (Francia).

«Concha de Plata»: «The fugitive Kind», largo-metraje norteamericano.

Mención especial: «I magliari» (Italia).

«Perla del Cantábrico» (a la mejor película hispano-americana de habla castellana) — «Simitrio», largo-metraje mexicano, y «Estampas guipuzcoanas n.º 2 Pío Baroja», corto-metraje español.



El reparto de premios, presidido por el director general de Cinematografía y Teatro, señor Muñoz Fontán (tercero de la derecha). El segundo del lado opuesto (en primer plano y con su premio en la mano) es Jiri Weiss, a quien como director de «Romeo, Julieta y las tinieblas», acaba de entregar Carmen Sevilla, la «Concha de Oro».

Premio de Interpretación «Zulueta» = Masculino, al equipo de actores de «La liga de los caballeros» (Inglaterra). Femenino, a Joanne Woodward, por su actuación en «The fugitive Kind».

Premio de la Oficina Católica Internacional del Cine —«Robo no ishi»— «Las piedras del camino» (Japón).

Premio Revelación (Concesión Zully Moreno) = Al niño Javier Tejada, por su labor en «Simitrío», y mención especial al actor José Elías Moreno, en la misma película mexicana.

Premio de la Agrupación Sindical de directores y realizadores españoles de Cinematografía = Jiri Weiss, por la dirección de la película «Romeo, Julieta y las tinieblas».

Premio Fipresci, de la Federación de Prensa Cinematográfica = «Il rossetto», película italiana.

Premio Cine Clubs, a la película norteamericana «El sargento negro».

ALGUNOS SUCEOS DESTACADOS

El viernes día 15 de Julio, el delegado provincial de Información y Turismo, don Javier Ugarte, vice-presidente 1º del Comité Ejecutivo del Festival, ofreció un almuerzo a los periodistas en el restaurante del Tenis.

A este almuerzo asistió, también, el director de «Los cuatro golpes» (dirémoslo en español), gran premio del Festival de Cannes un año antes. Como se recordará, François Truffaut obtuvo, asimismo, con esta película el premio «Espiga de Oro» en la Semana del Cine Religioso celebrada en la primavera de 1960 en Valladolid.

xxx

Fecha verdaderamente grande para el Festival fué el sábado 16, festividad de la Virgen del Carmen, durante cuyo desarrollo llegaron a San Sebastián artistas de la pantalla de destacado relieve: Rhonda Fleming y el equipo casi completo de la superproducción «Rey de Reyes», que se estaba rodando en los paisajes de Castilla.

Fué un bello gesto del director de la película, Nicolás Ray, este de enviarnos en unos coches a los principales intérpretes de aquella superproducción norteamericana, aprovechando el «puente» de sábado, domingo y lunes.

Esta llegada había despertado enorme expectación. De un lado a otro del paseo de la República Argentina, frente a la estatua del almirante Oquendo, la Organización había tendido un gran cartel dándoles la bienvenida en nombre de la Ciudad. Tuvieron que intervenir los guardias municipales porque el entusiasmo de la multitud desbordaba todo orden...

xxx

La misma noche tuvo lugar en el parque de Alderdi Eder y salones del Ayuntamiento una animadísima Gala de Estrellas, que fué algo así como una Verbena, con mayúscula y por todo lo alto, a la que asistieron infinidad de astros de uno y otro sexo y muchísimo público.

xxx

Y el domingo 17, inauguración de la temporada taurina con una novillada de postín organizada con motivo del Festival. Seis reses de los herederos de Juan Cobaleda, de Salamanca, para Victoriano de la Serna (que se llama igual que su padre), Pepe Osuna y «Facultades». Los dos primeros tuvieron

Relojería Ayestarán

Taller de Relojería y Joyería
Venta y compostura de toda clase de relojes

ESPECIALIDAD EN AUTOMATICOS Y CRONOG OS

Fermín Calbetón, 33 - Teléfonos 17014 y 23253 - SAN SEBASTIAN
y Mayor, 30 AZCOITIA

ATLETISMO

Historia del Cross Internacional de San Sebastián

Cuya VI edición tendrá lugar el domingo 29 del corriente Enero

Dentro de muy pocos días, podrán presenciar los aficionados donostiarras en el escenario incomparable y habitual del Hipódromo de Lasarte y sus bellísimos alrededores, el VI Cross Internacional de San Sebastián. Esta ya casi tradicional competición de todos los domingos últimos de Enero, que goza en España entera y aun fuera de nuestras fronteras de un sólido prestigio, es una obra totalmente donostiarras, una empresa enteramente llevada a cabo por donostiarras. Aquel modesto I Cross Internacional de 1956 ha dado paso a este flamante VI Cross Internacional de San Sebastián, que el próximo día 29 se celebrará en Lasarte.

Pero ¿cómo nació este acontecimiento deportivo de fama hoy universal? ¿Quién le dió vida en sus primeros balbuceos hasta convertirlo en lo que es hoy?

Las cosas sucedieron así:

El 19 de Marzo de 1955 se celebró en nuestro Hipódromo lasartearra el Cross de las Naciones. Fué una fecha memorable para nuestra ciudad. El más rotundo éxito sonrió a sus organizadores. Todo salió perfecto, inmejorable. Y aquella carrera ganada por el inglés Sando, fué la que sirvió de trampolín a la que hoy comentamos.

El Secretario de la International Cross Country Union, Mr. Richardson, quedó maravillado de lo que vió aquel día en Lasarte, prometiendo enviar a nuestra ciudad a los mejores atletas ingleses, en el caso de que los organizadores se animaran a dar vida a un Cross Internacional...

Esto era un buen augurio. Pero el proyecto tenía sus dificultades. Y, tras no pocas dudas, los

componentes de la Federación Atlética Guipuzcoana y el periódico «La Voz de España» decidieron montar la prueba. Esta, por premura de tiempo, no tuvo más participantes extranjeros que Inglaterra y Bélgica, si bien ambas representaciones enviaron a sus mejores elementos. Se reunió en Lasarte lo más granado de nuestros corredores nacionales, a excepción del equipo catalán, ya que para aquel mismo día estaba programado su Campeonato Regional.

El 29 de Enero de 1956 se celebra el I Cross Internacional de San Sebastián. El escenario, sumamente animado; el público, para ser la primera vez, respondió mucho mejor de lo que los organizadores podían suponer. Resultó triunfador absoluto el equipo inglés, que copó los cuatro primeros lugares, y venciendo en la prueba Ken Norris, en 39 minutos y 37 segundos. Es digno de destacar el 5.º puesto conseguido por el guipuzcoano Pachi Irizar, que realizó la mejor carrera de su vida deportiva y fué el primer español clasificado.

Aquel éxito animó a los organizadores a perseverar en sus propósitos, y justamente un año más tarde, el 27 de Enero de 1957, nuestra ciudad volvía a ser escenario de otra gran competición, digna sucesora de la anterior. El II Cross Internacional de San Sebastián era ya una realidad. Mucha más gente que un año antes, e igual bondad en las condiciones climatológicas. El favorito de la carrera era el inglés Perkins, quien, haciendo honor al pronóstico, dominó desde un principio, vislumbrándose como rotundo y seguro vencedor. Únicamente el gran corredor español Antonio Amorós le seguía

Muebles PABLO

GABINETES — COMEDORES — TRESILLOS — ETC.

PABLO VILLAR

Idiáquez, 3

SAN SEBASTIAN

Teléfono 13710

los pasos. Y su constancia tuvo el merecido premio. El inglés sufrió un lamentable error y cuando faltaba una vuelta para llegar a la meta, él, creyendo que la carrera había terminado, «sprintó» indebidamente y antes de tiempo, circunstancia que aprovechó Amorós para desbordarle y llegar a la meta en gran vencedor. Tiempo realizado por el ganador: 39 minutos, 19 segundos 8/10. Esta ha sido hasta ahora la única victoria conseguida por un español en el certamen que comentamos.

El III Cross Internacional de San Sebastián fué ya algo verdaderamente fuera de serie, mucho más de lo que podían imaginar sus entusiastas iniciadores. La participación extranjera fué numerosísima, pues acudieron Francia, Inglaterra, Bélgica, Checoslovaquia y Portugal. De todos los participantes, destacaba por mucho Emil Zatopek, la famosa «locomotora humana», y su solo nombre bastó para que la asistencia de público batiera todas las marcas imaginables en aquella soleada y espléndida mañana del 26 de Enero de 1958.

La carrera no podía tener más que un solo favorito: Zatopek. Y, efectivamente, así fué. El checoslovaco, extraordinariamente animado por el público, como si de algo propio se tratara, llegó vencedor a la meta en un tiempo de 39 minutos, 45 segundos y 3/10. Detrás de él, en su última y definitiva participación en competición oficial, —el inigualable historial de Emil Zatopek había tenido digno broche en nuestro no menos inigualable escenario lasartearra— se clasificaron el francés Ameur, el también checoslovaco y discípulo del «maestro», Miroslav Jurek, y el inglés Perkins.

El 25 de Enero de 1959 volvía a reunirse en Lasarte y sus alrededores una ingente muchedumbre —aunque pareciese imposible superar la del año anterior— para presenciar nuestro IV Cross Internacional. Viniéron, una vez más, «la flor y nata» del «cross» mundial, y de entre ellos, los favoritos eran el inglés Stan Eldon y el campeón olímpico Alain Mimoun. La «cátedra» volvió a no equivocarse, y Mimoun, aunque la víspera no se mostrara excesivamente optimista, recelando de cómo podrían comportarse a la hora de la verdad sus «viejas piernas», entró en irresistible vencedor. Ni Antonio Amorós, ni el inglés Basil Heatley pudieron resistir el fabuloso sprint final de aquél... El tiempo invertido por el ganador fué de 38 minutos, 38 segundos y 4/5. En segundo lugar se clasificó su compatriota Ameur, y en tercero y cuarto, respectivamente, Antonio Amorós y el inglés Heatley. El otro gran favorito, Stan Eldon, defraudó a los que en él confiaban.

Y llegamos a la V y hasta hora última edición del certamen. El 31 de Enero de 1960 volvió a vestirse de gala el Hipódromo lasartearra para dar cabida en él a los miles y miles de espectadores que se disponían a presenciar el acontecimiento deportivo. Y lo mismo que en las cuatro pruebas anteriores, los elementos atmosféricos se pusieron de acuerdo para realzarlo con un día inmejorable. Un nuevo éxito hubo de añadirse a los anteriores. La emoción y el interés presidieron los doce kilómetros de la carrera; y al término de ella, entró en gran vencedor el inglés Geiry North, que invirtió 40 minutos, 8 segundos, 1/8, seguido de los checos Miroslav Jurek y Yaroslav Bohatty y del inglés Fred Norris.

Esta es la historia, a grandes rasgos, del Cross Internacional de nuestra ciudad. De lo que será en el futuro, podremos tener un atisbo el próximo día 29; pero sin que dicha fecha llegue, es lógico anticipar que en el futuro quedarán reverdecidos con creces los laureles hasta ahora obtenidos. Nuestra competición está considerada actualmente como la primera de Europa y una de las principales del Mundo. Y estamos seguros de que continuará siéndolo. De ello se encargarán los animosos miembros de la Federación Atlética Guipuzcoana, en estrecha colaboración con «La Voz de España». Nuestra anticipada enhorabuena por ello.



Zatopek, vencedor en 1958



Mimoun, vencedor en 1959

Francisco Ferrer, director del Festival de Cine

Por la puerta del escenario —que es mi puerta— me encamino al despacho del empresario. Se van a cumplir cincuenta años de la inauguración del teatro Victoria Eugenia y cuarenta y ocho de mi primera actuación en su escenario; yo llevaba cinco años de actor profesional. —¡Tristes recuerdos!— solía decir mi anciano padre, cuando oía músicas antiguas por la radio. —¡Tristes recuerdos!— me toca ahora a mí decir también. Estas viejas tablas que ahora piso han vivido el medio siglo de mi vida artística. Pero ellas seguirán sintiendo los pasos de jóvenes actores, ellas perviven en un perenne adiós a los viejos actores que nos vamos para siempre...

Llegó al despacho para saludar a don Francisco Ferrer, empresario de buen estilo, clásico, tradicional, de los que no ven entrar en la casa los baúles de los cómicos friamente, con ojos hostiles y el pensamiento enojoso de «cuándo se los volverán a llevar en los camiones». Porque regentar un teatro, en mi recuerdo, es poner amor en sus proyectos y realizaciones y en sus circunstanciales colaboradores, los artistas, para una conjunción de servicios al arte, y vivir

todos de él, naturalmente, con decencia, que a la vez significa el servicio al público, al respetable e inteligente público, que es el que importa. Porque el empresario es un elemento activo en la vida artística, y el que no siente más que la inquietud de lo que puede dar una taquilla, no merece llamarse empresario, sino mero negociante, que esto último, en el respeto y la consideración de los artistas y el público aficionado, representa una negación; quien se siente halagado porque gana dinero con un espectáculo de baja calidad es un enterrador del arte y del buen gusto, y, por lo tanto, reprochable.

Este pasado verano actuaba la compañía de don Vicente Barber, que regenta su hijo Ricardo, con Enrique Diosdado al frente; el espectáculo era de buena calidad, pero, por ese misterio que en-

cierra el teatro de lograr o no el impacto de la taquilla, apenas se cubrió el presupuesto; como lo que al público se le ofrecía no era un engaño, don Francisco mantenía la elegancia de su efusiva cordialidad, como si se estuviese realizando un negocio triunfal.

Paseaba una de las tardes con Enrique Diosdado y Ricardito Barber, por los alrededores próximos, y sin venir a cuento al parecer, se echó a reír Diosdado y le dice:

—¡Qué ensimismado y con qué cariño miras tu teatro!

Era así; y además, sin darse cuenta, les paseaba sin separarse de aquel lugar. Y dijo luego Ricardo:

—Pero, bueno... Vámonos por ahí, que no salimos del mismo sitio...

Esta aparente puerilidad tiene su contraste en hacchantes empresarios, que se limitan a llamar por teléfono para que les informen de cómo va la taquilla.

Comento con el señor Ferrer de cuanto acogen bambalinas y telones: dramas y comedias, intérpretes, ópera, zarzuela, y ballet, comediógrafos, público, la Quincena Musical, el Festival de Cine... Co-

mentarios amistosos, cordiales, pues él considera prematuro sentar cátedra como Director del próximo Festival. Estamos en Diciembre, y nada se puede decir de programa concreto. Al cesar don Antonio Zulueta, que fué firme y entusiasta en su pasada labor de tres Festivales, el que le sucede actuará también con firmeza y con entusiasmo para mantener, y aún elevar más, si es posible, la categoría de este Festival Cinematográfico de España.

Insinúo un poco indiscreto— la importancia que tiene la elección de la película española, pues se trata de una competición de calidades cinematográficas, y está de acuerdo con ello; por mi parte, comprendo que es muy difícil el acierto, porque en toda obra artística hay algo de azar, algo imponderable; sin contar con que las Productoras, teniendo que presentar sus películas a fecha fija, a



D. FRANCISCO FERRER

veces no disponen de realizaciones sin haber sido proyectadas al público, nuevas, que consideren merecedoras para un Certamen; lo que se realiza con una decidida pretensión de comercialidad, en general, no sirve para el caso, y lo que tiene una intención de puro arte, también puede resultar frustrado. Basta observar que organizaciones americanas fuertes, con multiplicadas posibilidades sobre nosotros, llegan a España a realizar coproducciones a bombo y platillo de dólares, y casi podríamos afirmar que no se ha logrado todavía una auténtica gran película que haya hecho huella en las salas de la Gran Vía, de Madrid, o en las de estreno de provincias; ahí están, por los cines de barrio, acompañadas en los programas dobles por nues-

tras populares folklóricas — cine ínfimo— pero que no puede delimitarse si los públicos acuden a las salas por los extraños o por los indígenas.

Hemos hablado mucho tiempo, y no debo abusar más de su amabilidad —el teléfono ha interrumpido varias veces la conversación—, pues el empresario ha de estar atento a su espectáculo que tiene muchas teclas que tocar, muchos detalles que atender para servir respetuosamente al público. Le doy las gracias por su cordialidad de siempre, y le deseo para el próximo Festival el mayor acierto y el cumplimiento feliz de su comprometida dirección.

JOAQUIN ROA

Teatro Victoria Eugenia

Y

Rex - Avenida

(Sociedad de Fomento de San Sebastián)

ARRUE

Camisería - Novedades - Especialidad

en artículos de caballero

Narrica 25

Teléfono 11200

SAN SEBASTIAN

Bar-Restaurante DONOSTI!

Especialidades de la casa:

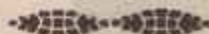
**APERITIVOS Y CAFE
COCINA SELECTA**

Trueba 6

Teléfono 11748

SAN SEBASTIAN

CRONICA NUPCIAL DONOSTIARRA



Bodas celebradas en 1960

CATEDRAL DEL BUEN PASTOR

D. Juan Manso de las Moras, ingeniero industrial, y María Julia Ortega Fernández. (2 enero).

D. Antonio González Fernández y Carmen Larieta Prada. (16 enero).

D. Juan María Muntabes Moreno y Mari Luz Durán Moras. (5 marzo).

L. Ricardo Salvador Urbikova y Ana María Sarabia y Pisón. (17 marzo).

D. Ramón González Echeverría y Maite Anza. (17 marzo).

D. Carlos Alonso Ortiz y Carmen Fernández Artaroz. (22 abril).

D. José Carlos Navarro de Castro y María del Carmen Arrieta Fagugaya. (25 abril).

D. José Antonio Anza Aristeguieta y María del Carmen Pérez Iturbe. (6 mayo).

D. Miguel Álvarez y Julia Caro. (7 mayo).



Don Francisco Bontigui Gurruchaga, joven ingeniero naval, cuyo matrimonial enlace con la señorita Iciar Esquisábel Beguiristáin, se efectuó en la iglesia matriz donostiarra el 5 de Mayo. (Foto, Foto Madrid).

D. Pedro Calzacosta Cabra y María del Pilar Aramuru Quiñonas. (25 mayo).

D. Carlos Konkay Elias y Conchita Angulo y Campille. (14 junio).

D. Miguel Álvarez Torre y Quintita San Martín Echaviz. (18 junio).

D. Joaquín Busto y Jeanne Devoyon. (25 junio).

D. Emilio Benito Martínez y María Dolores Melchor Garbayo. (5 julio).

D. Luis López Arbetas y Marisa Vázquez. (24 octubre).

D. Miguel Tarazona Riago y María del Pilar Bajo Estiban. (26 noviembre).

SANTA MARIA

D. Ignacio Rubio Andonegui y Mari Carmen Gómez Barco. (25 abril).

D. Francisco Bontigui Gurruchaga, ingeniero naval, e Iciar Esquisábel Beguiristáin. (5 mayo).

D. Juan José Aycart Orbegozo y Margarita Redondo Rodríguez, hija del director del Banco de San Sebastián, don Andrés. (14 mayo).

D. Alberto de Olaxábal del Río y María del Pilar Vidarte Antoñana. (16 mayo).

D. José Manuel Rospide Nerecán y Carmen Orbegozo y Balsola. (25 mayo).

D. Francisco Rafael Pérez, oficial de la Marina Mercante, y Ana María Blanca de Olarra. (8 junio).

D. Ramón Gaytán de Ayala y Díaz de Rivera y Clotilde de San Gil y Villanueva. (2 julio).

D. Francisco Cabrero, de Madrid, y Fernanda Loinaz. (16 julio).

D. Fernando Finat Bustos, marqués de Las Almenas (hijo del Alcalde de Madrid, conde de Mayalde) y Cecilia Walford, nieta de la duquesa de Marchena. (26 julio).

D. Luis Arana y Conchita Lesa. (7 septiembre).

D. José María Martíja y Zuloaga, médico, y María Pilar Sánchez Guardamino. (12 septiembre).

D. Pedro Martínez de Artola e Idoy y Marta del Monte Muñoz. (15 septiembre).

D. Antonio Aguilar de la Helguera y María Angeles Martínez de Artola e Idoy. (15 septiembre).

D. Manuel de Santo Domingo Rivacoba y Blanca de Encio y Cortázar. (17 septiembre).

D. Vicente Pérez Diago y Maribel Iriberrí Lerchundi. (25 septiembre).

D. Isidro Goya y Ana Mari Laso Mestre. (8 octubre).

D. José María Elizondo Mendiola, conocido deportista, y María Paz Lana Echeverría. (3 noviembre).

SAN VICENTE

D. Ignacio Otaegui Mendizábal y Maite Marichalar Imca. (1 marzo).

D. Jorge López de Alda y Lidia Ramos Chervo. (20 abril).



Don José Luis Goñi García y Elena Rodríguez Huerta, tras su ceremonia nupcial celebrada el 16 de Mayo en la iglesia de los Capuchinos. (Foto, Anfrán).

- D. Arturo Ortuño y Clementina Cajigas. (14 mayo).
 D. Ramón Elizaguirre y Rosi Urquiza. (30 mayo).
 D. Angel Montoya del Pozo y Candi Arocena Insausti. (1 junio).
 D. Gerardo Martínez, industrial riojano, y María del Rosario Mirandá. (25 junio).
 D. Manuel Balenciaga Sarasola y Merche Prado Beristain. (9 agosto).
 D. Carlos Lozano, médico, y Alicia San Martín Cecilia. (15 octubre).
 D. Roberto Porché, industrial francés, y Ana María de Oicso. (22 octubre).
 D. Rafael Plaza Gómez y María Soledad Aristizábal González. (24 octubre).

SAN IGNACIO

- D. José María Corrada García y Conchita Alonso Amador. (8 febrero).
 D. Francisco Garzo y Begoña Calvo. (7 marzo).
 D. Juan María Escudicia Albizu (odontólogo) y Angeles Pena Sagasti. (18 marzo).
 D. Fermín Aragón Fernández y Ana María Antonio Báez. (20 abril).
 D. Antonio Goycaga e Ino Oñate. (27 abril).
 D. Julio García Sanz, pintor donostiarra, y María Lourdes Carbonell Berasategui. (28 abril).
 D. Joaquín Mendizábal Sáizar y Ana María Sucunza Gortesi. (21 mayo).
 D. José Antonio Ripalda Estébanex y María Jesús Lizasoain y de Gortázar. (14 junio).
 D. Eduardo Manzanao García y María Luisa Aramendi Pérez de Ladeaga. (22 junio).
 D. Juan María Burutarán, médico, e Inés Usandizaga. (9 julio).
 D. Angel Posadas Bacierno y Carmen Susana Aguirre. (13 agosto).
 D. Gonzalo Valverde y Ana María Peñagaricano. (3 septiembre).
 D. Ignacio Miranda Golmay y María Jesús Arbizu Barrón. (8 septiembre).
 D. José Manuel Reino Biggi y Rosi Antolina Cahue. (15 septiembre).
 D. Julio Avejola Ruiz y María del Pilar Cano Laporta. (24 septiembre).

- D. José Manuel de Zavala y Fernández de Heredia y María del Mar Mendía y Saavedra. (30 septiembre).
 D. David Lasheras y Juan Astobieta. (6 octubre).
 D. Pascual Margeli Belenguier, ayudante de Obras Públicas, y Emilia Alcaide Arnáiz. (14 octubre).



El industrial riojano don Gerardo Martínez y María del Rosario Miranda, después de su enlace matrimonial, celebrado en la parroquia de San Vicente el 25 de junio. (Foto, Marín).

- D. Antonio Murua Lezama-Leguizamón y Felicitas Urruticoechea Echeverría. (15 octubre).
 D. Jorge Martínez-Elorriaga y Concepción Alegría Garzañandia. (18 octubre).
 D. Emilio Casado Sanz y María Luisa Abad Romero. (5 noviembre).
 D. Alfonso Poncet Comesaña y Monchi Rodríguez Cañals. (29 diciembre).

SAN SEBASTIAN

D. Roberto Carnicer y Olga Martínez. (7 marzo).

D. José Manuel Azcue Garondo y María del Carmen Martín Rodríguez. (23 enero).

D. Fernando Navarro y Figuerola, hijo de los marqueses del Norte, y Victoria Eugenia María y Satrustegui. (21 marzo).

D. José María Álvarez Torre y María Pilar Egido Zuluarreta. (3 septiembre).

D. José Luis Frontela y Carmen Garralda. (21 septiembre).

D. José Antonio de Vicente Rego y Maite Calderón Aramendi. (25 septiembre).

D. Gabriel de Zubiaga Imaz y María del Pilar de Miranda y Zulueta hija de los condes de Cascajares. (12 octubre).

FRANCISCANOS

D. Antonio María Pérez y Charo Villarrredona. (31 mayo).

D. Manuel Laburu, empleado de "Unidad", y Rosario Muñoz. (9 septiembre).



Don Miguel Álvarez Torre y Quinita San Martín Echave, cuya boda tuvo lugar en la Catedral del Buen Pastor el 18 de junio. (Foto, Foto Madrid).

CAPUCHINOS

D. Luis Elvira Calero, veterinario, y María del Carmen Nájiz Gurtea. (22 marzo).

D. Alfrado Terés y María Victoria Navarro. (7 mayo).

D. Esteban Leoz Egoña y Purita Aizpurua Lizaso. (13 mayo).

D. Ignacio Idiáquez Legarda y Mari Vini Coto Larrañendi. (14 mayo).

D. José Luis Goñi García y Elena Rodríguez Huerf. (15 mayo).

D. Javier Equibar Pradera y María Josefa Eñacola Fozcue. (13 agosto).

D. Juan María Montero Uria y María de los Angeles Goñi Asurmendi. (8 septiembre).

D. Francisco Miner Urdampilleta, ingeniero de Caminos, y María Luisa Galilea Bisbal. (4 octubre).

CARMELITAS

D. Domingo Andonegui Zumeta, ingeniero industrial, y María Rosa Martínez Collado. (7 mayo).

D. Manuel Díaz Caneja Molina y María Luisa Eguren Imca. (15 octubre).

El oficial de la Marina Mercante don Francisco Rafael Pérez y su esposa, Ana María Blanca de Olarra, saliendo de la parroquia de Santa María, el 8 de junio, después de celebrado su matrimonial enlace. (Foto, Aygües).

AYETE

D. José Ramón Oyarsábal Aizuri y Katy Ballesteros. (3 enero).

D. Theodorus Wit van Vugt, ingeniero agrónomo, y María Cristina Erice Arca. (28 enero).

D. José Sarasate Iribarren, abogado, y Margarita Jiménez Merino. (7 febrero).

D. José Luis Santaolalla Ordóñez y María Isabel Ramón Cabero. (7 marzo).

D. Luis Manuel Salaverria Caperochipi y Joyita Zabiega Iraola. (12 marzo).

D. José Congotitabengoa, industrial de Logroño, y Maite Ugalde Garmendia. (5 mayo).

D. Feliciano Vicente Matilla y Clarita de Juan Pascual. (28 mayo).

D. José Luis López de Uralde y Aracama, abogado victoriano, y María Esperanza Garmendia Elósegui. (27 junio).

D. Lorenzo Rubio Morales y María Rosa de Cárdenas y Díaz de Espada. (6 julio).

D. Jorge Juan Alcorta y Ganuza, abogado, y Conchita López Crespo. (3 septiembre).

D. José María Echarrri Campo y Esther Mary Osés Senosiain. (11 septiembre).

D. José Manuel Laborería y Mari Asun Usobiaga. (1 octubre).

D. Francisco de Asis Sanz Fuertes y María Clara Gendasegui Barrera. (4 octubre).



Don Jorge Juan Alcorta y Ganuza, joven abogado, y Conchita López Crespo, que el 8 de Septiembre consagraron sus amores en la capilla de Ayete. (Foto, Foto Madrid).

D. Simón Santander y Ramoni Lasa. (3 diciembre).

D. Enrique Zabala Cuadrado, abogado, y Thérèse de San. (29 diciembre).

CAPILLA DEL PALACIO EPISCOPAL DE CASTILBLANCO

D. Luis Adolfo Balasquide Tassas, joven portorriqueño y Charo Ruiz delgado Orbegozo. (7 enero).

D. Emilio Charola Fraile, ingeniero industrial y María del Carmen Grandes Mendicoa. (3 septiembre).

CAPILLA DEL COLEGIO DE SANTA MARIA

D. Ramón Barrera Madina y Maite Etura Iraola. (19 marzo).

D. Ramón Buenechea Courcières y Maribel Imaz Gurruchaga. (18 abril).

D. Dionisio P. Villar y Mari Carmen de Guruceta. (6 junio).

D. José Antonio Insausti Gervás y Mari Sol Morate Vallejo. (14 septiembre).

D. José Ángel Lizarraga Barrenechea y María Jesús Goinzarain Aranagui. (29 septiembre).

CAPILLA DE SAN JOSE DE LA MONTANA

D. Alberto Lizasoain Ugalde y Mary Irazu Arrue. (14 enero).

D. Alfredo Cista Guzmán, joven sevillano, y Carmen Insausti Lecube. (23 enero).

D. Fernando Juantegui Carrasco y Conchita Guerrica Echeverría. (25 mayo).

D. Ignacio Uriarte Soriano, médico, y Alicia Santos Sobrás. (31 mayo).

D. Jaime Albillos y Arnáiz y Marisol de Tarazona Saloberría. (1 junio).

CAPILLA DE LAS MM. JOSEFINAS

D. José Manuel Hernández y Urquidi y Elena Urrestarazu y Fernández Berridi. (1 julio).

D. Santiago Sánchez Oroquieta, empleado del Banco de San Sebastián, y María Encarnación Yábar Eizmendi. (22 julio).

D. Guillermo Basabe y María Isabel Zapirain. (3 septiembre).

D. Joaquín Coronado Arteaga y María del Consuelo Galdós García. (3 octubre).

D. Gaspar Rodríguez y Sáinz de Navarrete y Elvira Santos. (26 noviembre).

CAPILLA DE LOS ANGELES CUSTODIOS

D. Ramón Condoya y Margarita Aguirre. (21 junio).

D. Benito Zabala Camiruaga y Lolita Villar Telleria. (10 septiembre).

D. Juan Luis Michelena, empleado del Banco de San Sebastián, y Begoña Muguerza. (17 septiembre).

D. Emilio Araxun Herrero y María del Carmen Moreda. (25 noviembre).

CAPILLA DE LAS MISIONERAS EVANGELICAS DE SANTA TERESA

D. Carlos Zubeldia y Mirenchu Martínez. (21 enero).

D. Anselmo Lascaosa Sopena y Dolores Astier de Olascoaga. (10 julio).



Enlace San Martín Cenciaga (don Ignacio), licenciado en Ciencias Económicas, y Lorente (María Paz), efectuado ante el milagroso Cristo de Lezo el 12 de Septiembre pasado. (Foto, Iauja).

LEZO

- D. Gervasio R. Antigüedad de la Cruz (médico) y María del Carmen Munoz Larrañaga. (30 marzo).
- D. José Luis de Aguirre y Mangiano, teniente de Infantería, e Isabel Cristina de Larrauri y Ros, hija de los marqueses de la Conquista Real. (5 mayo).
- D. Ramón Franca Alonso y Teresa Escurrea Euguí. (20 mayo).
- D. Ignacio Martínez Ruiz-Quintana y María Isabel Franca Tellaría. (3 junio).
- D. Luis Sarasate Iribarren, abogado, y María Engracia Fernández Domínguez. (6 junio).
- D. Enrique Fernández de Diego y María del Pilar Motellón Bernad. (30 agosto).
- D. Luis Ruiz-Capillas Gutiérrez y María de los Dolores Pérez-Viñeta y Bernádez. (5 septiembre).
- D. Ignacio San Martín Cenciaga, licenciado en Ciencias Económicas, y María Paz Lorente. (12 septiembre).
- D. Juan Andrés Torrubia Fernández y Teresa Leizaola Calvo. (10 noviembre).
- D. José Luis Martínez Gorgues y María Concepción Melero García. (15 noviembre).

SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE

- D. José Luis Pérez Arroyo, industrial, y María del Pilar Romérez Navarraz, hija del teniente de alcalde de este Ayuntamiento, don Victorio. (30 abril).

- D. Ignacio de Cárdenas Díaz de Espada, ingeniero industrial, y Laura Sarraide Busca. (7 mayo).
- D. Justo María Astiz Albizu y Encarnación Moreno de Miranda, nieta de la condesa viuda de Cascajares. (15 septiembre).
- D. Luis Irastorza Mocerua, abogado, y María Visitación Letamendia Pérez. (12 octubre).

DIVERSOS

- D. Joaquín Lizasoain y de Gortázar y Trinidad Ruiz. (Gruta de Lourdes Chiki: 23 junio).
- ...
- D. José Juan Cemboráin Martín y María de los Angeles López Retenaga. (Colegio de Niñas de San Rafael: 9 septiembre).
- ...
- D. Manuel Sarriegui y María del Carmen Centeno. (Santuario del Corazón de María: 15 septiembre).
- ...
- D. Ramón María Tellechea Postigo y María José Silván de Potestad. (Capilla del Instituto de Peñaflorida: 10 septiembre).
- ...
- D. Ignacio Zubimendi y Begoña Arzubialde. (Iglesia parroquial de Iqueldo: 18 abril).



El joven Doctor en Medicina don Carlos Lezano y su esposa, Alicia San Martín Cenciaga, tras su enlace matrimonial celebrado el 15 de Octubre en la parroquia 'koshkerax' de San Vicente. (Foto, Foto Madrid).

...
 D. Francisco Vázquez y Edelmira Sesma. (Iglesia parroquial de Martutena: 29 octubre).

...
 D. Juan Manuel García Oroquieta y Juanita Echeveste. (Iglesia parroquial de Alsa: 24 junio).

...
 D. José Antonio Sota Retolaza, pintor donostiarra, y María Teresa Peña Massa. (Iglesia parroquial de Pasajes de San Pedro: 27 julio).

...
 D. Alberto Pola Yagüe y María del Juncal Lorenzo Iturralde. (Iglesia parroquial de Irún: 10 mayo).

...
 D. Ángel María de Hormaechea y Jáuregui e Inmaculada del Alcázar Muñoz y de Urizar. (Basilica de Loyola: 8 septiembre).

...
 D. Juan M. Jáuregui, médico, y Mercedes Ubarrechena. (Capilla privada de la residencia de la novia: 14 mayo).

...
 D. Miguel Bertrando González y Teresa Egaña Loidi. (Oratorio particular de Villa Iriarte —Ategorrieta—, domicilio de la familia de la novia: 19 abril).

...
 D. Leopoldo Emperador Ozañ, abogado donostiarra, y Natividad Ortega Naharro. (Iglesia del Buen Suceso, de Madrid: 8 septiembre).



Don Francisco Vázquez y Edelmira Sesma, cuya ceremonia nupcial efectuóse en la iglesia parroquial de Martutena el 29 de Octubre. (Foto Jauija).



Ramón Vizcaino, S.A.

INDUSTRIAS FRIGORÍFICAS

Casa Central y Fábrica: SAN SEBASTIAN
 Apartado de Correos núm. 36 de PASAJES

Fabricantes bajo licencias y distribuidores exclusivos para España de los ramos de Refrigeración y Acondicionamiento de Aire, de

WORTHINGTON



FUTBOL

El "Sanse", su ascenso y Pedrosa

Una charla con este notable jugador del Segunda División donostiarra

Uno de los acontecimientos deportivos más destacados durante el último año — con ser muchísimos los que nuestra ciudad registra ordinariamente — lo constituyó el ascenso del «San Sebastián», a Segunda División. El «Sanse», tras una campaña brillantísima y en la que demostró una total y absoluta superioridad sobre el resto de los equipos que con él constituían el 4.º Grupo de la Tercera División Nacional, lograba para nuestra querida ciudad algo que muy pocos años antes ni el más furibundo de sus seguidores podía ni siquiera prever. Y con ello se conseguía algo completamente nuevo en los anales deportivos locales: que un equipo donostiarra — con excepción de la Real Sociedad — alcanzase la Segunda División. No es que los aficionados easonenses no estuviéramos ya al tanto de lo que era un partido de fútbol de la categoría inter-

media nacional. Ello no era nuevo para nosotros pues aún están en la memoria de todos aquellos tiempos en que la Real, haciendo honor a su remoque de «equipo ascensor», alternaba sus estancias en la División de Honor con las de la categoría inmediatamente inferior. Pero algo sí era completamente inédito: que mientras nuestra querida Real Sociedad, bajo la experta bacuta de Baltasar Albéniz, alterna dignísimamente con los «ases», realizando una campaña que, después de los sustos pasados durante la última temporada, nadie se atrevía a esperar, otro equipo donostiarra, prácticamente el mismo, pero con otro nombre por motivos federativos, nos pueda ofrecer cada quince días en nuestro viejo pero siempre acogedor campo de Atocha, unos partidos interesantísimos, quizá no tan brillantes como los que podamos presenciar en



Una de las últimas alineaciones del «Sanse» anteriores al ascenso. (Foto, Destello).

Primera División, pero tal vez superiores en emoción a muchos de aquéllos. Y esto se ha conseguido, gracias al esfuerzo y al tesón de unos hombres —técnicos y jugadores— que, paso a paso, peldaño a peldaño, han conseguido escalar tan halagadora meta. Y ello encierra más mérito si nos paramos a pensar en el poco tiempo que todo esto se ha realizado: tres años justos.

El 30 de Junio de 1.957, el equipo regional de la Real Sociedad que, tras unos encuentros previos había adquirido tal derecho, disputó en Atocha al Mondragón el partido decisivo para el asalto a Tercera. Ocho días antes había conseguido un meritosísimo empate a 2 en el campo mondragonés de Iturripe, y dicho día, después de un estupendo encuentro, logró doblegar al siempre difícil equipo «cerrajero» y con él a la veteranía de sus muchos años en categoría nacional, vencéndole por el abultado tanteo de 5-1 y obteniendo de tal modo ocupar el puesto que el histórico y por muchos conceptos simpático club mondragonés dejaba vacante. Fué entonces cuando, por razones federativas, la recién ascendida Real Sociedad tuvo que cambiar su nombre por el de San Sebastián.

Y con este nombre ya, fué cuando comenzó el «Sanse», como se le denomina familiarmente, a obtener sus primeros triunfos. No extrañó la nueva categoría. Antes al contrario, se desenvolvió desde el principio con notoria regularidad, y desde el principio también fué uno de los favoritos del grupo. En su primera temporada (1957-58) sus buenos resultados comenzaron con los primeros partidos. Empató a 2 en Estella con el Izarra, y al domingo siguiente, en su presentación ante sus paisanos, obtuvo un rotundo 3-0 sobre el veterano y curtido equipo del Mirandés. No podía comenzar mejor la cosa. Y, efectivamente, estos primeros síntomas se afianzaron después, y la campaña blanquiazul resultó muy brillante. Se clasificó el 5.º, con 42 puntos, a 7 del primero, que fué el histórico y glorioso Real Unión, de Irún. Y por si esto fuera poco, con sus 96 goles a favor, alcanzó el título de máximo goleador del Grupo. No estaba mal para empezar, ¿verdad, lector?

Pues todavía lo estuvo mejor la temporada siguiente, 58-59. En esta ocasión, alcanzó, al cabo de las 30 jornadas de la competición, el tercer puesto, con 38 puntos, a 8 del campeón, en este caso el Logroñés. No alcanzó la máxima posición goleadora en este curso futbolístico; pero, sin embargo, sí lo obtuvo en el or en individual. Francisco Pedrosa, que precisamente ese año debutaba en las filas del «Sanse», se proclamó goleador-líder con sus 27 golitos.

Y llegó la temporada 1959-60, que fué la verdaderamente triunfal para el San Sebastián. Puede decirse que toda la campaña constituyó un verdadero «paseo» para los donostiarras, pues desde el principio demostraron tal superioridad sobre el resto de sus contrincantes que, prácticamente, la lucha por el título careció de interés desde mucho antes de que aquella finalizara. Los muchachos de Perico Torres —hombre modesto si los hay, pero a quien individualmente hay que atribuir un buen tanto por ciento del éxito obtenido— se proclamaron campeones absolutos con las fabulosas cifras de 51 puntos reales y 21 positivos. Nada menos que diez puntos sacaron al segundo clasificado, que esta vez era el Real Unión, descendido precisamente el año anterior de la Segunda División, de esa Segunda División que el «Sanse» tenía ahora más cerca que nunca... Claro que aún quedaba lo más difícil. Quedaban esos partidos a cara y cruz que debía dilucidar con los campeones de los otros grupos. Pero tampoco había por qué tenerles miedo, y esa delantera suya, la máxima goleadora de las tres divisiones nacionales, con la respetable cifra de 104 goles, era uno de los mejores fundamentos para ello. Había que ir por el ascenso, y tras él se fué, y se consiguió. Se pasaron algunos apurillos, es cierto. Nadie olvidará aquellos últimos momentos del partido contra el Amistad de Zaragoza, en los cuales ganaban 0-1 los maños y con este tanteo nivelaban el que ocho días antes habían obtenido nuestros muchachos en Torrero (ganaron también allí 0-1). Pero casi al final ya, se obtuvo el gol del empate, gol jubilosamente acogido y que significaba el pase a la siguiente eliminatoria. La Segunda División cada

vez estaba más cerca. Sólo se oponía a ello el equipo catalán del Figueras. Pero también se le venció (4-0 en Atocha y 2-4 en campo catalán) y por fin se pudo entonar el «alirón». Aproximadamente a las 7 de la tarde de aquel 12 de Junio de 1960, el San Sebastián se hallaba ya en la Segunda División. Algo que —repito— parecía utópico, pero que había llegado a realizarse. El 9 de ese mismo mes de Junio, la afición donostiarra rendía en Atocha homenaje a su equipo. El «Sanse», por méritos propios y por votación popular de todos los socios realistas, jugaría la temporada siguiente en Segunda División. Y en ella estamos, lector. Cuando estas modestas líneas lleguen a merecer tu atención, ya se habrá desarrollado más de la mitad del torneo. ¿Qué tal se está portando nuestro segundo equipo blanquiazul en él? ¿Qué perspectivas encierra el futuro liguero para él? Estas son dos preguntas que no nos compete contestar. Dejamos a nuestros queridos compañeros de la prensa diaria que lo hagan. No es ésta nuestra misión. No somos técnicos. Ahora bien, queremos dejar constancia de que, pase lo que pase, se mantenga el «Sanse» en el lugar donde hoy se halla o descienda de categoría, siempre seremos sus más entusiastas seguidores, y tanto en los momentos buenos, como en los malos, seguiremos aplaudiéndole y animándole. Pero nos sentimos optimistas. Es difícil predecir el futuro —en fútbol, como en todas las cosas de la vida—; pero confiamos en que lo que tan brillantemente se consiguió no se dejará escapar así como así. Se defenderá —se debe defender— con todas las fuerzas posibles, y el éxito coronará el esfuerzo y el entusiasmo de todos. ¿Verdad que sí, chavales? ¡Aupa, el «Sanse»!

xxx

Francisco Pedrosa Morillo es una pieza básica e insustituible dentro del actual conjunto donostiarra. No será un técnico; no será, tal vez, un malabarista del balón; pero, mientras no se demuestre lo contrario, es un elemento valiosísimo dentro del engranaje del "Sanse". ¿Que tiene sus detractores? Naturalmente, ¿Quién no los tiene? Y no se olvide que posiblemente, quienes más tengan que padecerlos, son ciertamente los que verdaderamente valen. De quien nada vale, nadie se ocupa. Ni para ensalzarlo ni para criticarlo. Por esto es discutido Francisco Pedrosa, "pie duro" como es afectuosamente conocido por los aficionados. Porque él vale, ya lo creo que vale. No será un virtuoso del balón, pero esa voluntad suya, esa entrega total a los colores que defiende, con entusiasmo y honradez profesional, dignos de toda loa, esa facilidad suya ante las porterías contrarias, ese estar siempre en el sitio preciso (¡cuántos goles decisivos y trascendentales debe el Sanse a Francisco Pedrosa...), hacen de él un elemento indispensable dentro del segundo divisionario donostiarra. Por todo ello, y porque conocemos el aprecio y la simpatía con que cuenta entre la inmensa mayoría de la afición donostiarra, hemos querido traerle a las páginas de la revista SAN SEBASTIAN, para que nos diga algunas cosas, y para que, aunque solamente sea superficialmente, sepan cómo es Francisco Pedrosa, no solamente dentro sino fuera de los terrenos de juego.

Le hemos visitado en la tienda de su padre, acreditadísimo comercio de la localidad —donde él pasa todas las horas que el fútbol le deja libre. Y amablemente, pues el interior blanquiazul es una persona sumamente correcta y simpática, ha accedido a nuestros deseos, y en seguida se ha entablado el diálogo.

Almacenes Eléctricos Basarte, S. L.

PHILIPS: CONCESIONARIO ALUMBRADO

MAQUINARIA Y MATERIAL ELECTRICO

Material pequeño - Motores - Conductores - Aislantes - Lámparas, etc.

SAN SEBASTIAN

C. San Martín, 13

Apartado núm. 238

Teléfonos:

10977 y 22368

—¿Antecedentes deportivos en su familia?

—Sí, señor, Un primo mío ha jugado en el Madrid y actualmente pertenece a la plantilla del Betis sevillano. Creo que su nombre será familiar a todos los aficionados: Cistaño. Su puesto es el de extremo derecha.



Francisco Pedrosa, nuestro entrevistado. (Foto, Desiello).

—En efecto, lo recuerdo perfectamente y supongo que los lectores de la revista lo recordarán también. Y dígame, Pedrosa, ¿cómo y cuándo empezó su afición por el fútbol?

—Como tantos otros chavales donostiarras, desde muy pequeño sentí la influencia del balón redondo. Creo que tenía yo 8 años, en el Colegio de los Marianistas, cuando empecé a romper los primeros zapatos...

—¿Y ya en plan algo más serio...?

—En algunos equipos playeros. Recuerdo, entre ellos, el Okal, Usandizaga y San Ignacio. Tenía 17 años cuando fiché por el Real Unión, que a la sazón se hallaba en Primera Regional. Pero mi ficha fué rechazada, pues no tenía la edad mínima exigida. Jugué entonces en el equipo juvenil de la Real Sociedad, y luego, sucesivamente, en el Anaitasuna de Azcoitia y el San Sebastián.

—¿Desde cuando en el «Sanse»?

—Hace tres temporadas, en su segunda campaña de Tercera División.

—En la que, si no recuerdo mal, se proclamó usted máximo goleador de su Grupo.

—Exactamente, así fué. Y ya que ha salido el tema, le diré que también en la última temporada, en la del ascenso, obtuve dicho galardón.

—De todos es conocida la facilidad y la oportunidad características de Pedrosa ante el gol. ¿Cuál cree el interesado que puede ser el secreto de todo ello?

—Yo creo que es debido a que soy un jugador que ando mucho pero en poco terreno. Por ello siempre estoy en condiciones de meterme en el área a la primera oportunidad.

—¿En qué puestos ha actuado? ¿Tiene predilección por alguno en particular?

—He ocupado los tres puestos de la tripleta central del ataque. También, si bien aisladamente, el de extremo izquierda. Pero, sin ninguna duda, mi preferido es el de interior izquierda adelantado. Creo que es el que va mejor a mis condiciones, redundando además en beneficio del equipo.

—¿Compañero con quien mejor se ha entendido en el terreno de juego?

—Sin dudarle un instante, debo decir que Olano.

—Dado que su principal misión dentro del equipo es la de conseguir goles, ¿cuáles han resultado para usted el portero y defensa más difíciles de batir?

—Aunque no he jugado contra ellos en partidos oficiales, Araquistáin y Ansoa.

—¿Le gustaría parecerse a algún jugador en particular?

—No tengo predilección por ninguno. En cuanto a parecidos, me gustaría muchísimo parecerme a un tal Pedrosa, que no fallara goles.

(Creo que la elección está estupendamente hecha. Pues si Pedrosa no fallara goles, estimo que D. Pedro Escartín tendría solucionado su principal problema para Chile. Porque a «vergüenza deportiva» no hay duda que no tiene nada que envidiar a ninguno de los que crucen el charco en 1.962. ¿No te parece, lector).

—¿Esperaba llegar a jugar en Segunda División?

—Tenía mis dudas por la oposición de mi padre a que siguiera jugando al fútbol. Pero por mi capacidad de futbolista, confiaba en ello.

—Y una vez en Segunda, ¿tiene esperanza de continuar en ella, es decir de que el «Sanse» no descienda?

—Desde luego. Creo que podemos mantenernos y espero que así sea. Sobre todo, si cada domingo, como es lógico, saltan al campo los once más en forma.

—¿Aunque Pedrosa tenga que sentarse en el banquillo?

—Aún así.

—Y ahora, en secreto: ¿le gustaría jugar en la Real Sociedad?

—Desde luego que sí. Los dos años anteriores se habló de ello, sin que llegara a efecto. Pero claro que me gustaría, ¿cómo, no?

—¿Espérame conseguirlo?

—Haré todo lo posible.

—Entonces estamos seguros de que lo conseguirá. Y dígame, fuera de los equipos de casa, ¿su favorito?

—Para mí el mejor equipo es el Madrid.

(Chócala, Pedrosa, que estamos de acuerdo)

—¿Alegria y tristeza deportivas de más consideración?

—Entre las primeras, el haber estado convocado para ir a Venezuela y Puerto Rico, hace dos años, con la Real Sociedad, aunque luego no pudiera llevarse a efecto el viaje. En cuanto a la mayor tristeza, el no haber empezado la actual temporada jugando de titular en mi actual equipo, después de haber sido en la temporada anterior máximo goleador, y de haber contribuido con todas mis fuerzas, como el que más, para que el equipo subiese. En el fútbol se prescinde muchas veces del factor psicológico, y no sabe bien quien así procede, cómo dicho factor influye en el jugador. Con las injusticias, llega fácilmente la desmoralización de éste, y sin moral es muy difícil que a uno le salgan las cosas bien en un campo de fútbol. Y el público de estas cosas no entiende; él paga, y, como es lógico, exige. En fin; afortunadamente ya pasó todo, y he vuelto a jugar todos los domingos, que es lo que yo quería.

—Y lo que querían los aficionados, de eso puede estar seguro. Y dígame; antes hemos hablado de

su facilidad ante la puerta contraria. Francisco Pedrosa ha marcado muchos, muchísimos goles. Pero, de todos ellos, él, particularmente; ¿cuál es el que recuerda con especial agrado, por su trascendencia?

—El que supuso el empate a uno, faltando un minuto para terminar el partido con el Amistad de Zaragoza. Habíamos ganado allí 1-0 y ellos nos habían empatado la eliminatoria. Era preciso, pues, un tercer partido de desempate. Parecía algo inevitable. Pero tuve la suerte de acertar, y con mi gol, quedaron eliminados los maños y pudimos disputar la siguiente eliminatoria contra el Figueras, que fué la que supuso nuestro definitivo ascenso. Eliminatoria que, por cierto, no jugué. Ni aquí ni allá. Esto viene a cuento de lo que comentábamos antes...

—Secretos del balón redondo, amigo Pedrosa... Y ya, para terminar, ¿podría decirme si, aparte del fútbol, practica algún otro deporte?

—El tenis, por el que siento una especial predilección.

—Estudia o trabaja?

—Los estudios se acabaron ya, Actualmente trabajo en la tienda de mi padre, como puede usted ver. Aquí puede encontrarme quien lo desee, en las horas que mis obligaciones deportivas me lo permiten.

—¿Proyectos para el futuro?

—Dejar el fútbol en un futuro próximo, trabajar y casarme...

—¿Anda Cupido por medio?

—De momento, no. Soltero y sin compromiso. Pero, claro, a lo mejor, cuando menos se piensa...

Nos despedimos de Francisco Pedrosa. Y al estrechar su mano, le deseamos toda clase de éxitos y venturas tanto en los campos de juego como en su vida particular. Estoy seguro de que ambas cosas las obtendrá, porque reúne sobrados merecimientos para ello. En lo que al terreno deportivo se refiere, el aficionado sabe que el «Sanse» tiene en Francisco Pedrosa a uno de sus mejores jugadores. Y tal vez, en un futuro no muy lejano, esté en este notable jugador y magnífico muchachote, la solución de la escasez goleadora de nuestra Real Sociedad. Cuidado con los «patrones de pesca» y a no dejarlo escapar...

EDUARDO LIREÑA

UN AÑO EN LA CIUDAD*Sucesos destacables de 1960*

ENERO

1 Es nombrado delegado provincial de la Vivienda el periodista don Alberto Clavería, que tomó posesión el día 29.

21 Se posesiona don Miguel Angel R. Arbeloa, recientemente nombrado secretario de la Delegación Provincial del Ministerio de Información y Turismo.

FEBRERO

7 Con varios actos, el Grupo de Danza Goizaldi festeja el XII aniversario de su fundación.

28 Se inaugura el Cine Club Universitario.

MARZO

1 Comienza a funcionar la nueva sede del Banco de Santander: Loyola 2, esquina a la Avenida.

6 Queda constituido el «Billar Club de San Sebastián».

13 Organizado por el Real Automóvil Club de Guipúzcoa, se celebra el I Rallye Vasco Navarro, que gana el vizcaino José Antonio Ochoa Fernández, sobre Dauphine.

Venciendo en Madrid (4-1) a la Catalana, la Selección Juvenil Guipuzcoana gana el Campeonato Nacional de Fútbol de su categoría.

21 Entra en servicio el nuevo Hospital Provincial.

25 El coronel de Ingenieros don Manuel Gaztelu Andoño es nombrado Jefe Provincial de Tráfico, cargo de que tomó posesión el 29.

ABRIL

18 Se inaugura en el «Club Guipúzcoa» la exposición de obras del I certamen de pintura «Premio Guipúzcoa»; resultan

vencedores Maite Rocandio y Bonifacio Alonso (primeros premios) y José Luis Urdampilleta (accesit).

28 Es jubilado por edad el Jefe de la Guardia Municipal, don Melquiades Landa, que, de simple número — ingresó en el Cuerpo el 28 de Abril de 1922 — recorrió todas las escalas de éste hasta alcanzar, en 1957, la máxima jerarquía.



Elenita Herrera-Dávila, la gentil donostiarra que el 29 de Mayo será elegida en Madrid la «mujer más guapa de España», dando las gracias el día que fué designada para representar a Guipúzcoa en el certamen nacional de belleza. (Foto, Aparicio)

Una vez más, el Gran Concurso Internacional de Tiro de Pichón, celebrado el verano pasado en Gudamendi, constituyó un gran éxito: 212 escopetas representaron a 16 naciones, siendo 96 los tiradores extranjeros. Un francés, Jacques Cailliau, ganó el Gran Premio de San Sebastián; un madrileño Amilcar Rubio, el Campeonato de Guipúzcoa; y otro madrileño, Antonio Fernández Díez, se proclamó campeón de España. El Premio Orbea, en el que 105 tiradores se disputaron la estupenda copa de «Hijos de Orbea, S.A.» de Vitoria, llevóse tres fechas, 26, 27 y 28 de Agosto, siendo ganado —«ex-aequo»— por el francés Louis Hareaut y el donostiarra José Antonio Orbea. En nuestra foto, Louis Hareaut, con su esposa y su hijito, exhibiendo el magnífico trofeo. (Foto, Miranda).



MAYO

- 1 Inauguración oficial de la Plaza de Cataluña.
- 4 Cumple 50 años el Banco de San Sebastián.
- 6 Una Asamblea de compromisarios elige presidente de la Real Sociedad —41 votos por 39— a don Agustín Ciriza, que sustituye a don Emilio Zuñueta.
- 26 Se inaugura la línea de trolebuses Alameda-Pío XII.
- 26 En una animada fiesta celebrada esta noche en el Salón municipal de Exposiciones es elegida Reina de las Fiestas de la Pascua de Pentecostés la señorita Maribel Molina.
- 29 En una brillante reunión que se desarrolla esta noche en el hotel Wellington, de Madrid, es elegida «Estrella de España» la señorita donostiarra Elena Herrera-Dávila Núñez.

JUNIO

- 7 Martes. Con extraordinario éxito, tiene lugar esta tarde el gran desfile de carrozas suspendido los dos días anteriores por culpa del tiempo.
- La Real Sociedad juega en Madrid un encuentro decisivo para su permanencia en I División, venciendo al Córdoba 1-0.
- 12 Tras el partido de esta tarde, frente al Figueras —que se juega en campo catalán— el «San Sebastián» asciende a Segunda División.
- 20 Toma posesión al nuevo Jefe de la Guardia Municipal, comandante don José Manuel Usan-

dizaga, hasta hace poco concejal de nuestro Ayuntamiento.

- 27 Al final de la sesión del pleno municipal, el Alcalde da cuenta de haberse solucionado el problema del agua en San Sebastián.
- 28 Desde esta mañana es entrenador del equipo de la Real Sociedad Baltasar Albéniz.
- Bendición e inauguración oficial de las obras de reforma efectuadas en la sede del C. A. T., según proyecto del arquitecto señor Urcola.
- 30 Se asoma a los escaparates de nuestras librerías el gran estudio biográfico que sobre el historiador Garibay ha escrito el archivero y bibliotecario provincial, don Fausto Arocena, colaborador de la revista SAN SEBASTIAN.

JULIO

- 8 Por dimisión de don José María Royo Villanova, es nombrado director del Instituto «Peñaflorida» el catedrático de Filosofía del mismo, don Juan Amorós.
- 9 Se inaugura el VIII Festival Internacional de Cine, clausurado el 19.
- «Basollúa» festeja con varios actos sus Bodas de Plata.
- 19 Se posesiona de la Jefatura de Policía de la Provincia el comisario don Jesús Ortega Montoya, que viene a sustituir a don Carlos Caba, destinado a Granada.
- 25 Esta noche, por carretera, llegan Sus Excelencias el Jefe del Estado y señora, dando comienzo así a su acostumbrada estancia veraniega en nuestra ciudad.

AGOSTO

1 Se hace pública la dimisión de don Antonio Zulueta como director del Festival de Cine de San Sebastián.

3 Doña Carmen Polo de Franco asiste esta noche a la actuación del bailarín Antonio, en uno de los Festivales de España de la Plaza del 18 de Julio.

11 Se constituye en el Ayuntamiento la Comisión Técnico-administrativa encargada de redactar el proyecto de depuración de las aguas residuales del río Urumea que originan los malos olores de éste.

13 Franco inaugura esta mañana cuatro trascendentales obras para San Sebastián y Guipúzcoa: nueva traída de aguas a la capital (Mons), Ciudad laboral Don Bosco, Hospital Provincial y la Residencia del Seguro de Enfermedad «Ntra. Sra. de Aranzazu».

28 Don Jesús Revuelta —desde hace nueve años director de «La Voz de España» y recientemente designado para dirigir «Informaciones»— es obsequiado por sus compañeros y colegas con una comida en una popular Sociedad donostiarra.

30 Por primera vez, llegan imágenes televisadas a nuestros receptores particulares. Bilbao, Santander, Vitoria y San Sebastián recogen a la perfección las imágenes en período de pruebas de la emisora del Sollube.

SEPTIEMBRE

24 En el I Concurso de Gastronomía (amateurs) se adjudica el I premio, entre once participantes, a Enrique Tros de Iarduya, de la Sociedad «Koskatarrak».

26 En sustitución de don José Manuel Usandizaga —nombrado Jefe de la Guardia Municipal— toma posesión de la Vicesecretaría provincial de Obras Sindicales don Alfonso Manso de las Moras.

28 En sustitución de don Gil Clemente, recientemente jubilado por edad, es nombrado jefe de la Casa de Socorro el Dr. don Luis Vasallo Maculet.

29 En la II parte del Concurso de Gastronomía (profesionales) ganan los dos primeros premios, entre once participantes, Pachi Alcorta —del bar «Iru-Txulo»— y Cándido Torjal, del bar restaurante «Jaizkibel».

30 Se cierra esta noche, para desaparecer, el popular Café-bar Oliden que se abrió al público en el n.º 5 de la Alameda el 5 de Enero de 1935.

OCTUBRE

1 Aparece en los escaparates de las librerías el nuevo libro de José de Arteche, colaborador de la revista SAN SEBASTIAN: «Camino y horizonte».

11 Un incendio destruye esta madrugada la casa n.º 42 de la calle de Zubieta, propiedad de don Carlos Cortázar.

17 En las Salas Municipales de Arte se inaugura esta noche la exposición-homenaje al pintor donostiarra don Ascensio Martiarena: más de 200 cuadros de 70 discípulos del homenajeado. Este homenaje es con ocasión de las Bodas de Oro de D. Ascensio con la enseñanza del Arte.

18 Invitado por el Gobierno británico —juntamente con los de Burgos, Zaragoza y Córdoba— el Alcalde de San Sebastián, don Antonio M.ª Vega de Seoane, sale para Inglaterra; regresó el 3 de Noviembre.

23 Se hace público el nombramiento de don Francisco Ferrer Monreal, gerente del teatro Victoria Eugenia, como director del Festival de Cine de San Sebastián, en sustitución de don Antonio Zulueta.

NOVIEMBRE

5 Don Carlos de la Válgoma, director de «Unidad», es designado para dirigir «La Voz de España»; se posesionó el día 12.

10 Llega y pasa unos días en el Hotel de Londres el general francés Salan, que renueva aquí sus conocidos puntos de vista sobre el problema de Argelia.

11 Comienzan en la Santa Casa de Misericordia de Zorroaga los actos conmemorativos del cincuentenario de su inauguración.

12 Se adjudica el II premio literario «Ciudad de San Sebastián» al periodista don José Luis Torres Murillo, por su cuento «Juan Gilabarte».

15 En Alameda 5 se abren al público las «Galerías Oliden».

DICIEMBRE

2 Comienza a funcionar la nueva Escuela de Conducir del Real Automóvil Club de Guipúzcoa.

3 La Permanente, en sesión de esta tarde y bajo la presidencia del Alcalde, aprueba el presupuesto municipal para 1961, que alcanza a pesetas 127.354.450,94.

6 Se constituye la Asociación de los Amigos del Monte Urgull.

7 Se abre en Narrica 31 la joyería y relojería Mata.

9 La Ciudad recibe, complacida, la noticia de la resolución del ministro del Ejército de ceder a la Municipalidad donostiarra, a título gratuito, los terrenos que ocupa la batería de Mompás.

Calendario Local

Fechas Donostiarra

Enero

1 (1922) «Villa Maria Luisa» abre una sucursal en el núm. 2 de la calle de Hernani.

2 (1910) El Orfeón Donostiarra renueva de este modo su Junta Directiva: Presidente, D. Javier Peña y Goñi; vicepresidente, D. Antonio Olaran; tesorero, D. Joaquín Muñoz Baroja; secretario, D. Remigio Peña; vicesecretario, D. José Zatarain; vocales, D. Alberto Elósegui, D. Modesto Echeveste, D. Mariano Amuedo y D. Ignacio Erquicia.

3 (1923) Contraen matrimonial enlace D. José M.^a González, funcionario de la Caja de Ahorros Provincial, y Vicenta Urbietta.

4 (1893) El frío «apretaba» de un modo alarmante: a las 12 de la noche, 8 grados bajo cero, habiéndose helado el agua de las fuentes del Bulevar.

5 (1912) La nueva Junta Directiva del Centro Navarro, elegida este día, la componían: Presidente, D. Pedro Oscáriz; Vicepresidente, D. Bonifacio Pescador; tesorero, D. Eusebio Forcada; secretario, D. Francisco Repáraz; vocales, D. Angel Martínez, D. Jenaro Zugarrondo, D. Wenceslao Eraso y D. Casimiro Ibarrola.

6 (1924) Esta mañana, en el exprés, llega el cadáver del Conde de Villamonte —presidente de la Sociedad Monte Igueldo, desde la fundación de la misma— para ser inhumado en la cripta del Buen Pastor. El Conde había fallecido en Madrid dos días antes. (Sabido es que los Villamonte fueron de quienes más intervinieron económicamente en la realización de la obra de fábrica de nuestra actual Catedral).

7 (1956) Por fallecimiento del anterior, D. Eustaquio Múgica, acaecido el 8 de Diciembre precedente, es designado esta mañana secretario del Banco de San Sebastián D. Miguel Muguruza Iriarri.

8 (1894) En la iglesia del Sagrado Corazón contraen matrimonial enlace D. Federico Marthe y María Arancegui.

9 (1900) En sesión municipal de esta fecha es nombrado inspector de la Policía Urbana de esta Capital y jefe interino de la misma D. Manuel Beltrán, inspector jefe de Vigilancia de la Provincia.

10 (1.949) Por primera vez en 70 años, una

española canta en Londres la ópera «Carmen»: es la artista donostiarra Marina de Gabarain, que obtiene un gran éxito.

11 (1912) El Gremio de Sastres y similares designa para el año que comienza la siguiente Directiva: Presidente, D. Andrés Zurbano; vicepresidente, D. Miguel Parra; secretario, D. Enrique Pérez Egea; vicesecretario, D. Juan Sabadie; tesorero, D. Pedro Peñá; vicesesorero, D. Juan Emilas; vocales, señores Imaz, Buenechea y García (Eduardo).

12 (1921) En celebración de los 80 años de la distinguida dama donostiarra D.^a María Londaiz, tiene lugar en el Hotel Victoria Palace una animadísima fiesta, consistente en un té seguido de baile. D.^a María quiso recordar los tiempos de su juventud, y bailó también...

13 (1922) Halla heroica muerte en el combate de Muñoz Crespo (Tetuán) el cabo del Rgnto. de «Sicilia», de guarnición en San Sebastián, Asensio Catalán.

14 (1931) Renovada en este día, la Junta del Círculo Mercantil e Industrial de la Provincia la integran: Presidente, D. Mariano Valentín; vicepresidente, D. Miguel Tello; secretario, D. Luis Rubio; tesorero, D. Dionisio Gil Ulecia; contador, D. Julio Ciganda; vocales, D. Angel Ganchequi, D. Ramón Hernández de la Peña, D. Eleuterio Arana, D. José M.^a Usoz y D. Antonio Epelde.

15 (1925) Esta mañana, en la cuesta de Igueldo y a causa de haberle fallado los frenos, cae por un terraplén un camión del contratista D. Hipólito Olaizola, cargado de piedra destinada a Irún. Resulta muerto el conductor, de 25 años, Alejandro del Castillo (yerno de Olaizola); éste, herido de gravedad, e ileso el peón Daniel Arcochea.

16 (1954) Fallece, de 54 años, D. Ramón Artola Garchotenea, hijo del inolvidable Pepe Artola y alto empleado de la Caja de Ahorros Municipal.

17 (1957) Se cierra el bar «Ongi-Etorri», que estuvo muchos años en el n.º 15 de la calle Fuente-rrabía.

18 (1931) Procedentes de Francia y en dirección a Santander —donde embarcarían para Lisboa en el paquebote «Oropesa»— pasan, a las 2 de la

tarde, el príncipe de Gales y su hermano el príncipe Jorge. Aunque tenían reservadas habitaciones en el Cristina, no pararon, porque iban retrasados a causa de un accidente ferroviario ocurrido en Francia pero que no les afectó personalmente.

19 (1935) Se inaugura en el Gros la Sociedad deportivo-gastronómica «Ariarte», que vivió algo más de un año.

20 (1951) Se inaugura esta mañana el Cine «Actualidades», instalado en la antigua sala de súbastas de la Caja de Ahorros Municipal, pasándose ante los invitados la cinta en technicolor «Color». (El proyecto de este nuevo Cine es del arquitecto municipal D. Luis Jesús Arizmendi).

21 (1900) Fallece, de 72 años, José Joaquín Altamira y Sarasola, ex-carnicero y pelotari, decano de los pelotaris de París. Había nacido el 11 de Octubre de 1828 y jugado el primer partido a los 17 años.

22 (1923) En el local de la Biblioteca Municipal queda abierta al público la Sala del Duque del Mandas.

23 (1945) De 72 años, fallece D. Alejandro Salguero Guillén, conocido industrial de la calle Mayor.

24 (1952) A la edad de 78 años, fallece D. Bonifacio Furundarena y Torralba, ex-director de la Caja de Ahorros Municipal.

25 (1936) En el Ateneo Guipuzcoano diserta acerca de «Un tipo de vida española: el hidalgo»,

la profesora del Instituto Cervantes, de Madrid, María Zambrano.

26 (1885) En el salón principal del edificio de la Diputación celébrase esta noche un baile aristocrático a beneficio de los damnificados por los terremotos de Andalucía. Recaudáronse pesetas 1.028,50.

27 (1957) Con varios actos, festeja el Orfeón Donostiarra el 60 aniversario de su fundación y las Bodas de Plata de D. Juan Gorostidi como director de esta masa coral.

28 (1906) La princesa Victoria de Battemberg, futura reina de España, y su madre, la princesa Beatriz, pasaron este día, que era domingo, en San Sebastian. S. M. D. Alfonso XIII ya estaba en Biarritz, a buscarlas, para las 10,30. Almorzaron en Miramar, y luego pasearon por la Ciudad. A las 5 menos 20, después del té, las princesas, acompañadas por el Rey, regresaron a Biarritz. D. Alfonso volvió en ferrocarril.

29 (1921) En el Hotel Excelsior tiene lugar la cena de despedida de soltero de D. Joaquín Insausti, que en breve iba a contraer matrimonial enlace con la señorita donostiarra Paquita Galarraga.

30 (1895) Se casan en Santa María D. Ramón Guerendián y Lolita Berasategui.

31 (1921) A las 8,30 de la noche pasan en tren, hacia Madrid, los Reyes de Bélgica. Les saludó en nombre de la Ciudad, el Alcalde, D. Pedro Zargüeta.

El mejor recuerdo... Es una buena fotografía

JAUJA

Le ofrece la garantía de sus servicios

Casa especializada en retratos infantiles y bodas

Plaza de Guipúzcoa, 12

Teléfono 16743

Febrero

1 (1958) En la capilla del Asilo de Zorroaga contraen matrimonial enlace el joven doctor D. José M.^a Alzúa Mimendía y la señorita Pilarín Blanco Revellón.

2 (1925) Lunes. Se cierra en esta fecha la Casa de Socorro de la calle de San Marcial, que había sido inaugurada el 9 de Enero de 1904.

3 (1956) En el Buen Pastor tiene lugar la boda de D. Francisco Ezquiaga, redactor deportivo de «La Voz de España», con la señorita Fely Ganuzas.

4 (1943) Fallece, de 43 años, D. Luis Martínez Gurruchaga, del bar «ruña».

5 (1924) La Compañía lírica de Eduardo Marcén, que actúa en el Teatro Victoria Eugenia y en cuyo elenco figura el pequeño y gran tenor Cayetano Peñalver, pone en escena, tarde y noche, siendo estreno para los donostiarras, la zarzuela de Guerrero, «Los Gavilanes», que obtiene franco éxito.

6 (1957) En Villa «Liborio-eneá», propiedad de D. Liborio Sáizar, vicepresidente de la Real Sociedad, tiene lugar la imposición de la Medalla del Trabajo a la sirvienta D.^a Josefa Garmendia, de 88 años de edad y que llevaba 75 al servicio de la misma familia, los señores de Sáizar.

7 (1948) De 78 años, fallece D. Miguel Lasa Oregui, decano y popular empleado del teatro Victoria Eugenia.

8 (1956) Efectúase en San Vicente la ceremonia matrimonial de D. Fernando de Paternina Murguía y la señorita Marichu Olo.

9 (1946) Con 78 años, fallece D.^a María Arrieta Berra, viuda de D. Angel Isasa, del Comercio de la calle de Fermín Calbetón.

10 (1890) A propuesta del concejal D. Benigno Arrizabalaga —años después tesorero de la Diputación— el Ayuntamiento resuelve, en principio y por unanimidad, que, como «prueba especial de gratitud» (pues a él se debió verdaderamente el derribo de las murallas) se levantase una estatua ecuestre al general Prim. Acuerdo que nunca llegó a cumplirse.

11 (1922) Con un almuerzo servido en el restaurant del Círculo Easonense, se despide de soltero D. Miguel Parra, que en breve iba a contraer

matrimonio con una hija del prestigioso comerciante de esta plaza D. Pedro Gómez.

12 (1923) Se abre al público el nuevo Mercado de Gros. Tenía 17 puestos; dos de ellos eran despachos de carne, y el resto, de frutas, verduras, charcutería y pescado. (Era lunes).

13 (1895) El periodista D. Ramiro de la Mota funda en San Sebastián una Agencia internacional de información telegráfica y postal para el servicio de periódicos.

14 (1860) Llega a San Sebastián el Ilustrísimo y Reverendísimo Sr. D. Diego María Algacil, primer Obispo de Vitoria.

15 (1925) Con motivo de sus Bodas de Plata con el periodismo, los periodistas locales obsequian con un banquete en Casa Nicolasa, durante el mediodía de este domingo, a su compañero D. Alfredo de Laffitte. Asisten, entre otros, Salvador Díaz, Manolo Machimbarrena, Abeytua, Hernández Uso-biaga, Grandmontagne, Pedrosa, Gorrocha, Ureña «Gil Baré», Mariano Salaverria, Soraluze, Campamor, Noain, Uría (Mateo), Vergara y Pascual Marín. También estuvieron presentes el gobernador y el alcalde, señores García Cernuda y Prado.

16 (1921) D. Jesús Garmendia es nombrado jefe de Arbitrios Municipales.

17 (1894) Para agente consular de los EE.UU. en San Sebastián y Pasajes es designado D. Julián de Salazar.

18 (1922) Con una cena en el Hotel Excelsior se despide de la vida de soltero D. Julián Urbieto, empleado de la Diputación.

19 (1950) Deja de existir esta tarde, a las seis, la Excelentísima Señora D.^a Virginia de Churruca y Dotres, condesa de Güell y marquesa de Comillas.

20 (1878) A propuesta del concejal D. Atanasio Osácar, el Ayuntamiento acuerda la creación de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad Municipal.

21 (1895) El «Veloz Club Donostiarra» designa para el año la siguiente Junta Directiva: D. Benjamín Brunet y D. Luis Calisalvo, presidentes, honorario y efectivo, respectivamente; D. Luis Fabrellas, vicepresidente; D. José Elizalde, secretario; D. Eugenio Armengol, tesorero; y D. Eduardo Deslandes y D. José M.^a Artola, vocales.

22 (1922) Contraen matrimonial enlace en San Ignacio D. Miguel Parra y Sofia Gómez.

23 (1951) Fallece, de 72 años, D. Ignacio Erquicia Echeverría, sud-director en Guipúzcoa de la Sociedad de Seguros, «Aurora».

24 (1930) En el Buen Pastor tiene lugar la boda del industrial D. Claudio Artesano y la señorita Marichu Elósegui.

25 (1925) Se cierra esta noche el último Café «koshkero» anterior a este siglo, el del Norte, que últimamente estaba en el Bulevar (donde hoy, «El Barato»), pero que con anterioridad estuvo en la calle de Oquendo, esquina a la de Bengoechea, y a él solían acudir Gayarre, Sarasate y el famoso empresario D. José Arana.

26 (1951) A la edad de 76 años, fallece D. José M.^a Agesta Mendiluce (Lushemendi), notable técnico y crítico musical.

27 (1922) Por «razones de dignidad profesional» — así lo explicaron ellos públicamente — dejan de pertenecer a «La Voz de Guipúzcoa»: David Casares, Emilio Pisón, Amadeo Antón y Antonio Uría. Siguen en la Casa: Antigüedad, Bozas, Ramos y el dibujante Eusebio Martín Igartiburu, y refuerzan la Redacción Amando Lázaro y Mateo Uría, con Manolo Machimbarrena como cronista deportivo.

28 (1939) Fallece, de 61 años, D.^a Joaquina Zubirfa Olo.

Teléfonos { San Sebastián: 10435 y 17680
Pasajes: 52200 (3 líneas)

Dirección { Telefónica } GASCUECRUZ
{ Telegráfica }

GASCUE Y CRUZ, S. L.

CONSIGNACIONES Y FLETAMENTOS

Agentes comerciales de la Sociedad Metalúrgica «Duro Felguera»
Agentes de la Compañía «Marítima Frutera, S. A.» de Cádiz
Sub Dirección de la Compañía de Seguros «La Constancia», de Barcelona
Delegación de Vapores SUARDIAZ

PASAJES

SAN SEBASTIAN, Calle Mari, 3

Ferretería Ayestarán

Urbeta, 25

SAN SEBASTIAN

Teléfono 12729

ERA GUZIETAKO ARGAZKIAK

A N D O N I

Estudios - Reportaje - Trabajos para aficionados, etc.

Material fotográfico

TELEFONOS

SAN JERONIMO, 13

Estudio, 21521

Domicilio: 22626

SAN SEBASTIAN

Marzo

1 (1924) Dos autores locales —Martín Bertruzo y Rodrigo Jiménez— estrenan en el teatro Victoria Eugenia, donde venía actuando la Compañía de Valentí-Vargas: «La eterna farsa», comedia ya dada a conocer al público de Burgos por la de Ladrón de Guevara-Rivelles.

2 (1921) Fallece D. Luis Familiar Pérez, socio del establecimiento «La Concha Guipuzcoana».

3 (1925) El doctor D. Julio Maeso da medio litro de su sangre a un enfermo anémico pobre ingresado en esta fecha en el Hospital Civil. Al día siguiente donaba otro medio para el mismo paciente.

4 (1922) Era sábado, y en el n.º del diario «La Voz de Guipúzcoa» de esta fecha aparecía por primera vez la firma de «Beti-Alai» (Manuel Machimbarrena), que fue redactor deportivo de aquel desaparecido periódico donostiarra durante muchos años.

5 (1957) En el palacio de la Diputación, el gobernador civil, Sr. del Moral, impone la Medalla al Mérito en el Trabajo, en su categoría de plata y primera clase, al director de la Caja de Ahorros Provincial, D. José Beñarán Garín, que llevaba 50 años al servicio de la referida entidad.

6 (1959) Este mediodía queda instalado en la parte exterior de la Relojería y Joyería de Eduardo Chopectia —Guetaria, 10— un magnífico reloj público.

7 (1949) Fallece el veterano industrial tintorero francés, hace muchos años establecido entre nosotros, D. Armando Deslandes Dulin.

8 (1950) De 71 años, fallece el fotógrafo alemán D. Willy Koch Schoeneweiss, establecido desde su juventud en nuestra ciudad.

9 (1925) Se abre al público en Fuenterrabía 15 el bar «Ongi-Etorri», propiedad de D. Martín Romaguera y hace poco desaparecido.

10 (1911) El músico D. Salvador Larrandia renuncia al puesto que tenía en la Banda Municipal donostiarra.

11 (1923) Para D. Rafael Alduán es pedida la mano de la gentil señorita Carmen Castañeda.

12 (1954) Víctima de un accidente de tráfico, fallece, de 77 años, D. Eugenio Saldaña Zam-

brano, teniente coronel de Infantería, cuyo hijo D. Javier había sido Alcalde de la Ciudad desde Febrero de 1949 a Abril de 1952.

13 (1921) Se celebró el II «cross» de «El Pueblo Vasco», cuyas salida y llegada habíanse establecido en el campo de Atocha. La distancia era de 9.500 metros y lo ganó el francés León De-Nys, del Racing Club de París. El primer español clasificado —el 6.º— fue José Andía, del Atlético Excursionista, que aquel mismo año fue campeón de España. René Vignaud, del mismo Club que De-Nys y vencedor en 1.920, llegó el segundo.

14 (1895) El doctor Celaya (D. Juan José) renuncia a la plaza de médico municipal por haber sido nombrado director del Hospital de Manteo.

15 (1915) Muere gloriosamente en la defensa de su patria, en su puesto de combate de Bois Sabot (Marne), el joven D. Eduardo Laffont, de conocida familia de la Colonia francesa en nuestra Ciudad, propietaria del establecimiento «El Andorrano». A título póstumo le fueron otorgadas (1921) la Medalla Militar y la Cruz de Guerra.

16 (1924) Para el profesor donostiarra D. Rufino Mendiola es pedida la mano de la distinguida señorita de Irún Marichu Echepare.

17 (1956) En San Ignacio contraen matrimonial enlace D. Antonio González Hernández y María Teresa Arrúe de Pablo.

18 (1895) Llegó de Barcelona y fue trasladada al pie de su pedestal, en el paseo de la Zurriola, la estatua en bronce del Almirante D. Antonio de Oquendo.

19 (1909) Se instalan en San Sebastián —inaugurando en esta fecha una capilla en Garibay, 6— los RR. PP. Capuchinos.

20 (1956) En Avenida de España 16 se abre al público el establecimiento «Calzados Ayestarán».

21 (1924) Parte del Concejo donostiarra —catorce señores— es destituida, reemplazada y ampliada por otros veintitrés, entre los que figuraban D. Saturrino Valdivielso, D. Luis Gaytán de Ayala, D. Luciano Abrisqueta, D. Juan José Prado, D. Tomás Carasa, D. Vicente Ferraz, D. Luis Elizalde, D. Fernando Salazar, D. José María Caballero, D. Angel Azqueta, D. Gregorio Odriozola, D.

Alfredo Peña, D. Cayetano Vivanco y D. José María Arbide.

22 (1950) Fallece, de 60 años, D. Segundo Garbayo Larrauri, el popular «barman» Segundo de los tiempos del «Iribas».

23 (1957) Tiene lugar en San Ignacio la boda de D. José M^a Muro Echeverría y Carmina Vázquez Soto.

24 (1922) Los Sres. Mendizábal e hijos son autorizados a levantar un teatro sobre un solar que abarcaría parte de las calles de Pinares, Trueba y Miracruz. Aquel teatro es el actual Trueba.

25 (1943) A la edad de 69 años, fallece D. Francisco Urcola Lazcanotegui, el arquitecto que levantó el teatro Victoria Eugenia.

26 (1921) Un tranvía mata esta tarde a Ramón Manso, de 40 años, obrero de la Compañía Eléctrica de San Sebastián, que hacía una reparación en la línea en la esquina de la Avenida con la calle de Idiáquez, donde se había abierto la oportuna zanja. No le dió tiempo a separarse y el vehículo le destrozó la cabeza.

27 (1943) A los 66 años, fallece D^a María

del Pilar Fernández Múgica, viuda de D. Toribio Alzaga.

28 (1931) Se constituye —Oquendo, 8 bajo— la Casa de Andalucía, cuya Directiva la componían los siguientes señores: Presidente, D. Pedro López Salas; vicepresidente, D. Diego Ruiz Carrillo; secretario, D. Manuel García Jiménez; tesorero, D. Carlos Salado Carrillo; contador, D. Manuel López Martínez; y vocales, D. José Pérez Sotos, D. Urbano Serrano Sánchez, D. Fernando Alcántara Benítez y D. Rafael Gaspar Abeito.

29 (1924) Con asistencia de más de 250 comensales, tiene lugar esta noche en el hotel María Cristina un banquete en homenaje del Alcalde dimisionario, D. Antonio Vega de Seoane. Hablaron el homenajeado y D. Agustín Lacort.

30 (1957) En la capilla de Ayete se efectúa el matrimonial enlace del doctor en Química D. Italo Marchiandi Lozano y la señorita Carmen Alberdi Vallés.

31 (1886) Muy cerca del monte Urgull aparece el cadáver de Julián Santana, patrón del «Mame-lena n.º 7» que había naufragado durante la madrugada del sábado 6 de este mes en la Concha.

Talleres «García» HILGAR

Construcción de maquinaria en general

Construcción de máquinas para fábricas de papel y cartón

REPARACION DE MAQUINAS DE IMPRENTA

Bidebieta - Villa Irure

ALZA - SAN SEBASTIAN

Tel. 52529

Academia Mercantil

Remigio Peña

GARIBAY, 6-1.º

SAN SEBASTIAN

TELEFONO 13349

Abril

1 (1960) Las firmas industriales «Elorriaga, S. A.», «Fábrica de Contadores de Agua Delaunet, S. A.», «Andaluza de Contadores, S. A.» y «S. A. Española P. M.» se funden en esta fecha con «Industrias Españolas, S. A.», traspasando a ella, en bloque, sus elementos y organización. Preside el nuevo Consejo de Administración D. Avelino Elorriaga Zabala.

2 (1921) Se efectúa en Lezo el matrimonial enlace de D. Ignacio Otaño y Mañu López Alén.

3 (1925) Durante la sesión de la Permanente, presidida por el Alcalde, D. Juan José Prado, el cabo de playa D. Juan José Gurruchaga recibe la Medalla del Mérito Civil que le había sido otorgada por haber intentado salvar, con riesgo de la suya, la vida del niño Miguel Arribas, arrastrado por las olas en la Concha el 27 de Febrero anterior.

4 (1952) Fallece, de 80 años, D.^a Bonifacia Ansola Olalquiaga, viuda de D. Juan M.^a Jáuregui.

5 (1940) El comerciante droguero señor Olaiola traspasa a D. Esteban Lapoujade su establecimiento «Droguería San Martín», sobre cuyo local y tras dos meses de obras, fué abierto al público, justamente veinte años más tarde, el actual comercio de «Galerías San Martín».

6 (1924) Para el médico D. Agustín Uzcanga es pedida la mano de la señorita Clara Larrañaga.

7 (1949) Fallece en nuestra Ciudad el Excmo. señor D. Santiago Alba Bonifaz, abogado, ex-ministro y ex presidente de las Cortes.

8 (1920) En la parroquia del Buen Pastor se efectúa la ceremonia nupcial de D. Mauricio Laborde y Luisa Arizmendi.

9 (1894) Fallece, de 19 años, Miguel Gabilondo, hijo del celebrado escritor de costumbres locales y popular «erriko sheme», D. Eugenio.

10 (1925) En «La Voz de Guipúzcoa» de esta fecha aparece por primera vez la firma de su nuevo redactor Luis Calvo, actual director de «A. B. C.».

11 (1912) El ex-presidente mexicano Porfirio Díaz, llegado el 9, visita en su despacho oficial al Alcalde, señor Tabuyo.

12 (1948) En el Consulado de Portugal, el ex-ministro de este país Sr. Botelho Monis impone las insignias de la Orden Militar de Aviz al jefe de la Comandancia de Irún, coronel D. Julio Ortega.

13 (1957) En la Plaza del 18 de Julio n.º 14 se abre al público la droguería y perfumería «Ongi-Etorri».

14 (1959) En Matía n.º 3 se inaugura «Foto Miky».

15 (1931) Se celebra en el Buen Pastor el enlace matrimonial del odontólogo D. Hipólito Reza y la señorita Teresa Calvo.

16 (1901) En la parroquia de San Vicente tiene lugar esta mañana la boda del «erriko-sheme» y comediógrafo D. Toribio Alzaga y la señorita María del Pilar Fernández Múgica.

17 (1912) La Ciudad — fué miércoles — estuvo aquel día la mar de entretenida con un eclipse de sol y los vuelos del primer hidroavión — pilotado por el francés Paulhan — que los donostiarras veíamos. Con tales motivos, nuestras calles se vieron animadísimas.

18 (1956) En Santa María se efectúa la boda de D. Francisco Landa Pérez y Angelita Sardón Fernández.

19 (1925) Para el pintor y dibujante D. José Camps es pedida la mano de la señorita Rosario Sáiz.

20 (1944) Fallece, a la edad de 64 años, D. Manuel Quemada Rodríguez, uno de los tres socios del antiguo y acreditado establecimiento «New-England».

21 (1956) El «T. E. U.» donostiarra, dirigido por Alberto Aróstegui, se proclama en Madrid «Campeón Nacional del Teatro Español Universitario».

22 (1957) Se posesiona del cargo el nuevo presidente de la Diputación, D. Vicente Asuero.

23 (1922) El profesor D. Remigio Peña recibe el cariñoso homenaje de sus ex-alumnos, que le obsequian — era domingo — con un banquete en el restaurant renteriano «Panier Fleuri».

24 (1895) Toma posesión del cargo el nuevo inspector de Vigilancia de la Provincia, señor Pitard.

25 (1930) Fallece D.^a Josefa Zubiaurre y Usón, viuda de D. José Javier Uresberueta, de conocida familia del muelle.

26 (1924) Tiene lugar en Lezo la boda del profesor donostiarra D. Rufino Mendiola y la señorita irunesa Marichu Echepare.

27 (1925) También en Lezo, se efectúa el

matrimonial enlace de D. Amadeo Delaunet y Esnaola y la señorita Esperanza García Olaizola.

28 (1958) En Oquendo n.º 3 se abre al público el establecimiento "Zeta".

29 (1921) El Ayuntamiento —18 concejales, presididos por el Alcalde accidental, señor Iturria— acuerda, por 10 votos contra 9, no contribuir a la suscripción nacional abierta para erigir en Gran Ca-

naria un monumento al insigne escritor D. Benito Pérez Galdós. Contra el informe de la Comisión de Fomento, que se aprobó, el señor Laffitte (D. Alfredo) defendió un voto particular, favorable a la consignación de 250 pesetas para aquella finalidad.

30 (1950) Fallece, con 69 años, D. Salustiano Iraizoz Ituarte, decano presidente del Colegio de Procuradores de Guipúzcoa.

RESTAURANTE

NICOLASA

Teléfonos:

Calle de Sevilla, 6

22-00-06 y 21-16-87

MADRID

BAR - RESTAURANTE

Casa Domingo

Comidas y cazuelas típicas del País

San Jerónimo, 25

31 de Agosto, 23

Teléfono: 16625

SAN SEBASTIAN

SASTRERIA Y CAMISERIA

Especialidad en Uniformes

Hijos de Enrique

Pérez Egea

Laneria - Jerseys - Gabardinas - Trincheras

Corbatas - Boinas - Cinturones, etc.

SAN SEBASTIAN

Alameda Calvo Sotelo, 8

EIBAR

TOLOSA

SIDRAS EMBOTELLADAS

VINOS

Casa Ayestarán

Cosechero Exportador

Casa fundada en 1890

Narrica, 1 — Teléfono 11277

SAN SEBASTIAN

Mayo

1 (1911) Inauguración oficial de la nueva clase de Cultura Física, instalada por el Ayuntamiento en el grupo escolar de Amara y que iba a funcionar a las órdenes del joven y entusiasta propagandista de aquella saludable actividad, D. Rafael Manchón.

2 (1934) Celébrase la boda de D. Luis Echeverría y María Luisa Irurzun.

3 (1924) En el Buen Pastor, Primera Comunión de la niña Mercedes Lacort de Ardanza.

4 (1925) En la parroquia del Antiguo, matrimonial enlace de D. Fernando Nicolás Gaytán de Ayala y Londaiz y Josefa Antonia Rezola Lizarruturri.

5 (1951) Fallece, de 15 años, José Ignacio de Guruceta y Muro, hijo de D. Ascensio y D.^a Pepita.

6 (1957) En Santa María, boda de D. Joaquín Iraola y Mirentxu Esquisabel.

7 (1956) Sale para Roma, donde tendría una brillante actuación, la Coral Santa Cecilia.

8 (1928) Pasa hacia Madrid el rey Jorge de Grecia. (Como hacía muy mal tiempo, no se quedó a conocer la Ciudad).

9 (1957) D. Pedro Buenechea y Angelines Azpilicueta contraen matrimonial enlace en la parroquia de San Vicente.

10 (1953) De 82 años, fallece D. Maximino Núñez Capa, que fué conserje de la Audiencia de San Sebastián.

11 (1892) El Ayuntamiento reorganiza el Cuerpo de Bomberos, de los cuales 18 son carpinteros, 8 albañiles, 6 canteros, un fontanero y un escultor; todos ellos, de una edad entre 25 y 35 años.

12 (1922) En la conquista de Tazarut, refugio del Raisuni —resuelta a las 10 de esta mañana— halla heroica muerte el teniente coronel jefe de los Regulares de Ceuta, D. Santiago González Tablas. Aunque nacido en Pamplona —tenía 43 años— el valeroso militar era conocidísimo y muy querido en San Sebastián, donde vivió mucho tiempo, hasta que marchó, voluntario, a Africa, afecto al Regimiento de "Sicilia".

13 (1923) Para el joven Ingeniero de Caminos D. Ramón Peironcely es pedida la mano de la señorita Mariacho Aguirrebengoa.

14 (1957) En Hermanos Iturrino 27 se inaugura el establecimiento "Pañerías Piquín".

15 (1911) Comienza el derribo del antiguo balneario "La Perla del Océano".

16 (1945) Fallece la Excma. Sra. D.^a María de los Dolores Heredia y Heredia, viuda del ex-alcalde D. Felipe M.^a Azcona.

17 (1931) Fallece D. Facundo Simón Iribarren, que durante 41 años —tenía 79— había sido carpintero del Real Palacio de Miramar.

18 (1895) Queda instalado, por cuenta del Ayuntamiento, un reloj en la parte exterior de la iglesia de San Pedro, del Muelle.

19 (1956) Contraen matrimonial enlace en la iglesia de Santa María D. Juan María Echeverría Azpiazu y María Teresa Pascual Eizaguirre.

20 (1897) Celebra su despedida de soltero D. Luis Gaytán de Ayala, que el 29 de este mismo mes iba a casarse con la señorita María Londaiz.

21 (1904) De 31 años, fallece en Hernani D.^a María de los Dolores Vidaurre y Latierra, esposa del profesor D. José Pena Ortiz.

22 (1925) En el restaurant de "Las Irunesas" tiene lugar la despedida de soltero del funcionario de la Compañía Eléctrica del Urumea D. Pedro Larea, que muy pronto iba a contraer matrimonio con la señorita Agueda Fernández.

23 (1948) Es bendecido en Santa María el nuevo estandarte del Orfeón Donostiarra, obsequio de las Sociedades populares en las Bodas de Oro de aquella entidad.

24 (1952) Con una cena a sus íntimos, celebra su despedida de soltero D. Lorenzo Castro.

25 (1921) Toma posesión el nuevo presidente de la Audiencia, D. Angel de Aldecoa.

26 (1923) Un Cuadro Dramático bilbaíno estrena esta noche en el teatro del Príncipe el melodrama, en cuatro actos y prosa castellana, "Pedro Mari", original de D. Alfredo de Echave. Lucio y Alicia de Arechavaleta (Pedro Mari y Anita de Urtazun) interpretaban los personajes centrales.

27 (1930) Pío Baroja ocupa la tribuna del Ateneo Guipuzcoano para desarrollar el tema "Fines teóricos y prácticos de la lectura".

28 (1924) La Sociedad popular "La Mariposa" designa en esta fecha la Directiva siguiente: Presidente, D. José de Eguilegor; vicepresidente, D. Antonio Sans; secretario, D. José Ayestarán; tesorero, D. Florentino Rojas; vocales, D. Pablo Herre-

ro, D. Eutiquio Pardo, D. Eugenio Soriano, D. Francisco Ruiz y D. Donato Hijaiba.

29 (1908) Ante el notario D. Luis Barrueta y siendo Alcalde el marqués de Rocaverde, el Ayuntamiento otorga a la "Sociedad Fomento de San Sebastián" escritura de cesión de terrenos en el paseo de la Zurriola sobre los que aquella iba a le-

vantar el hotel María Cristina y el teatro Victoria Eugenia.

30 (1956) Toma posesión de la dignidad de arcediano de la S. I. Catedral del Buen Pastor el M. I. señor D. Francisco Yarza Guereño, recientemente designado por el Santo Padre.

31 (1952) En la parroquia de Santa María tiene lugar el matrimonial enlace de D. Juan del Campo y Juana María Gorostidi.

Pastelería - Salón de Té - Fiambres - Servicios de Lunch

Avenida José Antonio, 12

GARIBAY

Teléfonos 22-55-21 y 22-70-25

MADRID

OFRECE a su distinguida clientela su nueva y variada selección de Pastelería y Especiales a precios moderados. Asimismo, un esmerado servicio de Meriendas y Lunchs en sus Salones o a domicilio

NULLAS Y ANTRACITAS para usos industriales

Sociedad de Almacenistas de Carbón

Oficina y Depósito:
Calle Amara, 18

de San Sebastián, S. A.

Teléfono núm. 11-9-39 — SAN SEBASTIAN

YA TODO EL MUNDO LO COMENTA....

...Y POR ESO GOZA DE JUSTA FAMA EL

Bar Restaurante JAIZKIBEL

que se ha impuesto por la excelencia de su cocina.

¡Si quiere comer bien,
no olvide
esta dirección!



San Sebastián - Teléfono 13956

Junio

1 (1929) En Urbietta 55, D. Julio Cuadra abre su establecimiento de pastelería y confitería «La Colmena». Aunque con otro título —puesto que fué traspasado el 31 de Diciembre de 1.959, subsiste este establecimiento.

2 (1894) Fallece el conocido sastre de la localidad D. José Antonio Corta.

3 (1924) Procedentes de Marruecos, llegan 222 soldados de cuota del regimiento de «Sicilia», al mando del capitán D. Francisco Valderrama y el teniente D. Daniel Miguel Peñaranda. Con los expedicionarios vino también un morito, solicitado por un «cuota» de Pasajes de San Juan, en cuyo comercio iba a ser colocado. Se les hizo un entusiasta recibimiento.

4 (1922) Por los señores de Jorret y para su hijo Francisco es pedida la mano de la bellísima señorita Josefina Castellanos.

5 (1933) Eugenio Montes diserta en el Ateneo Guipuzcoano acerca de «El estilo español en la Historia».

6 (1906) Un incendio reduce a escombros el restaurante campestre «Montecarlo», enclavado en Ayete y propiedad de D. Juan Arana, quien se lo tenía arrendado a D. Antonio Inarrieta. Recién pintado y acondicionado, estaba a punto de proceder a su reapertura veraniega.

7 (1948) Se inaugura la ampliación de la Red telefónica municipal, que permite aumentar en 2.000 el número de abonados.

8 (1946) Fallece, de 71 años, el veterano maestro D. Pedro Pino López.

9 (1957) Se celebra en Lezo el matrimonial enlace del médico D. Alvaro Gilmas y Mocoioa y la señorita María del Rosario Laborde Subijana.

10 (1956) Se clausura la Quincena Comercial, y en el sorteo de regalos corresponde el I premio al matrimonio Larumbe (D. Toribio), con 7 hijos y domicilio en Fermín Calbetón, 28, 2.º derecha, San Sebastián. El cupón premiado, valedero para un cheque por 150.000 pesetas, lo había dado el establecimiento «Tejidos Romay», donde el matrimonio agraciado había comprado un corte de camisa.

11 (1895) En la iglesia del Sagrado Corazón tiene lugar la ceremonia nupcial de D. Antonio Berdejo y Sebastiana Echart.

12 (1925) A propuesta del teniente de Alcalde señor Caballero, la Permanente municipal, presidida por el Alcalde, señor Prado, acuerda de dar el nombre de Miguel Inaz —contratista constructor de buena parte del barrio de Gros y trágicamente fallecido el día 6— a una calle de la barriada del Kursaal.

13 (1915) Nace el semanario «jocoso-serio» «Pitorreo y medio», que costaba 10 céntimos y se editaba en la imprenta de A. Bueno Oliván.

14 (1958) El presidente de la República italiana, Giovanni Gronchi, entrega al escultor donostiarra Eduardo Chillida el Gran Premio de Escultura de la Bienal de Arte Moderno, de Venecia.

15 (1925) Contraen matrimonial enlace en la parroquia del Buen Pastor el notable pintor D. José Camps Gordón y la señorita Rosario Sáiz.

16 (1895) En el número 3 de la calle de Bengoechea perece abrasada Victoriana Arregui, de 70 años, ama de gobierno de los señores de Lumbier. A Victoriana se le prendió fuego en las ropas con una vela al quedarse dormida mientras hacía sus oraciones.

17 (1957) A partir de esta fecha y por disposición de la Alcaldía, los autos no pueden tocar el claxon ni la bocina en San Sebastián.

18 (1922) En la subida a Ullía se inaugura la clínica de San José, de los doctores Eizaguirre, Zubia y Kutz. (Es la quinta de las instaladas en Ategorrieta; las anteriores eran las de San Ignacio, del Dr. Lereboure, Nuestra Señora de Aranzazu y Nuestra Sra. de las Mercedes).

19 (1902) Con una entrada muy irregular —abundante en las «alturas» y casi desierto el patio de butacas— se representa en el teatro Principal (por primera vez en San Sebastián) la tragedia de Shakespeare, «Hamlet».

20 (1925) Se casan en Lezo D. Sebastián Echave, representante en San Sebastián de la Prensa bilbaina, y la solista del Orfeón Donostiarra, Pepita Salguero.

21 (1948) En San Ignacio, el doctor D. Manuel María Loidi Arrasate y María de las Mercedes Garzarain.

22 (1897) Es nombrado organista de la parro-

quia de San Ignacio el joven diácono D. Antolín Lizarríbar Igueralegui.

23 (1921) Esta noche se inaugura el restaurante Rodil, establecido en los antiguos locales del «bar Rodil». Habían intervenido en la transformación el arquitecto señor Elizalde y los talleres Gargallo.

24 (1933) Este mediodía da un concierto en el kiosko del Bulevar «L'Unión Orpheonique», de Arcachón.

25 (1927) Contraen nupcias D. Blas Marín y Julita Gutiérrez Arín.

26 (1895) Se nombra jefe del Cuerpo de Bomberos al capataz del mismo D. José Miguel Uranga.

27 (1900) En la sucursal del Credit Lyonnais,

recientemente instalada en San Sebastián, se inauguraron las «cajas fuertes» a disposición del público; lo cual constituía entonces una auténtica novedad.

28 (1931) Sus antiguos alumnos tributan un cariñoso homenaje a D. Mateo Jiménez, director que fué del Colegio del Buen Pastor.

29 (1948) Marcos Redondo no había cantado «El caserío», la magnífica zarzuela de Guridi, en San Sebastián. Y lo hace esta noche en el Principal, donde actuaba; obteniendo un clamoroso éxito.

30 (1923) En Principe 24 se abre al público «La Yorkina», salchichería y charcutería de D. Agustín Cabra.

Visión perfecta

Galas adaptadas

Optica CARLI

Hernani, 21

SAN SEBASTIAN

Teléfono. 11-5 19

Félix Zabala Nigón

CARBONES

TELEFONOS

52456 - 52460 - PASAJES

Depósitos (Herrera)

Pasajes

Oficinas: Garibay, 13 entresuelo

Teléfonos 19729 y 12937

SAN SEBASTIAN

Julio

1 (1922) Se publica el primer número de «El Donostiarra», diario de la tarde que dirige D. Angel Gorrochategui y que vivió escasamente catorce meses y medio. (El último número lleva fecha 18 de Septiembre de 1923).

2 (1926) Una comisión de la «Euskal-Billera», en conmemoración de las Bodas de Plata de ésta, entrega al Alcalde 40 libretas de la Caja de Ahorros Municipal, con cinco duros cada una, para los niños de la Sala que en el Hospital Civil lleva el nombre de la Sociedad.

3 (1895) El popular «erriko-sheme» don Miguel Gorostidi salió para Pamplona; lo cual no tenía nada de particular, porque lo hacía todos los años. Lo curioso del caso era que Gorostidi iba a pié, cubriendo la distancia Donostia-Iruña en dos jornadas.

4 (1921) A petición de los interesados, que, estimulados por el ejemplo de sus compañeros de Bilbao y otras poblaciones, habían hecho las oportunas gestiones, los empleados bancarios donostiarras comenzarán a disfrutar a partir de la que hoy comienza (es lunes), de los beneficios de la «semana inglesa».

5 (1951) Fallece D. Benito Artigas Cebas, apoderado del Banco Urquijo.

6 (1893) Aparece el primer número del diario vespertino «El Noticiero Gulpuzcoano».

7 (1894) En sustitución del señor Ucelayeta, dimisionario, es designado Alcalde —14 votos y 4 papeletas en blanco— D. Joaquín Lizasoain.

8 (1892) En la sesión municipal de hoy se leen la Memoria y los presupuestos de la estatua de Oquendo. Importan los trabajos de modelado 39.400 pesetas; los de fundición, 27.100, y 3.000 los gastos de embalaje. De esas cantidades se deduce el valor del bronce y se calcula el coste total en 52.200 pesetas.

9 (1901) Fallece la anciana sirvienta del exiliado francés Paul Derouledé: Prudencia Viausse. Lo había visto nacer y le siguió en su destierro. Derouledé, que la profesaba singular cariño, adquirió temporalmente una sepultura en Polloe hasta que pudieran ser trasladados los restos a París.

10 (1943) Fallece, de 56 años, D. Andrés Tobías Candelas, interventor de la Fábrica de Tabaco.

cos. El finado había sido actor y perteneció a la Compañía del teatro de la Comedia, en Madrid.

11 (1956) Se inaugura esta noche en la Plaza de Cervantes un kiosko de vidrio —obra de la Empresa «Focovi», de la que es director el ex-Alcalde D. Félix Azpilicueta— para la venta de flores. «Villa Flores», firma donostiarra del ramo, explotará este nuevo y bello kiosko.

12 (1955) En Idiáquez 3 se abre al público «Muebles Pablo». La bendición del establecimiento la efectúa D. José Sodupe Larrañaga, asistido de D. Fernando Echeveste.

13 (1924) El encargado de las obras de relleno del muro del Kursaal —Higinio Echeverría Arregui, de 33 años, soltero y navarro— se cae este mediodía al mar en la playa de Gros, frente al Madero. La corriente se lo llevó, pereciendo. Al día siguiente fué rescatado el cadáver.

14 (1949) Fallece, de 51 años, D. Vicente Ibáñez Redondo, propietario de la «Joyería Ibáñez», de la calle de Urbieta.

15 (1943) Fallece, de 83 años, D.^a Jerónima Zamora Eguren, viuda de Feced, la última superviviente del memorable incendio de la calle de Urbieta (18 de Marzo 1893).

16 (1925) Para el abogado D. José Iradier es pedida la mano de la señorita bilbaina María del Carmen Elorduy.

17 (1912) El Ayuntamiento, en sesión de esta tarde, aprueba un informe de la Comisión de Gobernación accediendo a la solicitud de D. Tomás Redondo para abrir en la plaza de Cervantes un kiosko de refrescos.

18 (1953) De 63 años, fallece D. Máximo Antonio Solchaga Zala, teniente coronel de Infantería, retirado.

19 (1886) Fallece, de 69 años, D. Martín de Urreiztieta y Ormaschea, ex-secretario de las Juntas y Diputaciones de esta provincia.

20 (1943) Fallece D.^a Pepita Castro de Larundo, propietaria de la Pensión Juaristi.

21 (1893) Como todos los años, la Reina D.^a María Cristina, con motivo de su cumpleaños, oyó Misa en la Parroquia del Antiguo, y en el ofertorio depositó en la bandeja 36 monedas de oro, una más de los años que cumplía.

22 (1921) El Ayuntamiento acuerda dar el

nombre de José María Soroa —que fué Alcalde de San Sebastián— a la calle que entonces se estaba formando en el barrio de Gros.

23 (1956) En la Comandancia de Marina le es impuesta a D. Juan Goicoechea Gárate, auxiliar de oficinas de dicha Comandancia, la Cruz del Mérito Naval de Primera clase, con distintivo blanco, en atención a su labor en aquel cargo durante 40 años.

24 (1901) La Compañía de Gil y Camacho, que actuaba en el Principal, da a conocer a los donostiarros el juguete «El tío de Alcalá», letra de Arniches y música de Montesinos.

25 (1924) La Reina Madre impone brazaletes de la Cruz Roja a las nuevas enfermeras siguientes: Angeles Angulo, Jacinta Alcorta, Laura Basteria, Dolores Castresana, Josefina Cogollor, Dionisia Eizaguirre, Felisa Iturralde, María Luisa Lusarreta, Teresa Ormazábal, Silvina Pérez, Concepción Que-rejeta y Julia Zalacaín.

26 (1895) El marino Simón Zubiría salva en el Muelle de una muerte cierta a un niño que se cayó al agua. Por éste y otros hechos análogos, Simón había sido propuesto para la Cruz de Beneficencia.

27 (1956) En Avenida 27, inauguración oficial de la Cafetería Mónaco, que al día siguiente se abrió al público.

28 (1922) En el comedor del Gran Kursaal se celebra una cena inaugural espléndida. Entre autoridades y demás invitados, 200 personas. Al final, habló, en nombre de la Empresa, D. Gabriel Odriozola. Luego, el ingeniero D. Eugenio Rivera, en nombre propio y en el de su colega D. Víctor Arana y el contratista D. Miguel Imaz, cariñosos y ponderativamente aludidos por el señor Odriozola. Finalmente, el Alcalde, señor Azcona, resumiendo las precedentes intervenciones y asegurando que, en todo momento, el Ayuntamiento había tenido y tendrá por norma propulsar y patrocinar todas las iniciativas que busquen y procuren el engrandecimiento de la Ciudad y el prestigio de su nombre. Al día siguiente, el Kursaal se abrió al público.

29 (1941) Fallece D. Juan José Gurruchaga Martiarena, decano presidente del Colegio Oficial de Arquitectos Vasco-navarro.

30 (1947) Fallece, de 76 años, D.^a Josefa Ignacia Goiburu Goiburu, viuda de D. Angel Uranga (fundador del actual bar de este nombre en la calle de Guetaria).

31 (1924) Se abre al público el Café Moderno, que estuvo muchos años en Urbieta. 59 y cuyo propietario era D. Rafael de Urrengoechea.

Banco de San Sebastian

Federado con el BANCO HISPANO AMERICANO

CAPITAL (totalmente desembolsado)	45.000.000 Ptas.
RESERVAS	102.000.000

CASA CENTRAL, Avenida de España, 19 · SAN SEBASTIAN
SUCURSAL URBANA (Barrio de Gros), Gral. Primo Rivera, 19

Sucursales y Agencias en los principales pueblos de la Provincia
Toda clase de operaciones de Banca, Bolsa y Ahorro

Aprobado por la Dirección General de Banca, Bolsa e Inversiones con el núm. 2289

Agosto

1 (1882) Iluminándose la Alameda y calles colindantes, queda inaugurado en San Sebastián el alumbrado público eléctrico.

2 (1885) Mazzantini mata él solo seis toros de Martínez, de Colmenar Viejo, en la plaza de Atocha, cosechando grandes ovaciones y cortando la oreja del 5.^o. Una representación del Ayuntamiento de Elgoibar — pueblo natal del torero— regaló a éste un precioso estoque con buena hoja de Toledo y artísticas incrustaciones en oro y plata, hechas en el País.

3 (1957) En Avenida 28, inaugura «Alfa», la prestigiosa marca eibarresa de máquinas de coser y bordar, su nueva sede en San Sebastián: un lujoso establecimiento de venta, exposición y academia.

4 (1892) En su domicilio de Avenida 20, fallece, de 86 años, D. José Manuel de Brunet y Prat, ex senador del Reino y agente consular de los EE. UU. en San Sebastián. Había sido Alcalde de la Ciudad en tiempos de la segunda Guerra Carlista.

5 (1920) Con las sesiones de hoy, los consejeros de la Liga de las Naciones terminan fin a sus importantísimas tareas, iniciadas el 30 de Julio y celebradas en el Palacio de la Diputación.

6 (1952) De 66 años, fallece el prestigioso farmacéutico D. Javier Vidaur y Baráibar.

7 (1921) Para reforzar las guarniciones matroquies — muchas de las cuales estaban sitiadas y otras se habían rendido— esta mañana sale en ferrocarril un grupo expedicionario del Regimiento de Ingenieros de esta plaza, integrado de 300 soldados y clases, al mando del comandante Dizs Montenegro y los capitanes Petirena y Lagarde.

8 (1952) Con 17 años, fallece María Teresa Ibarbia Maritorea, hija del director de la Compañía de Tranvías de San Sebastián, D. Victoriano.

9 (1925) Bañándose en la playa de Zarauz, perece ahogado este mediodía el niño de 7 años Jaime Egaña, hijo del director de la expresada Compañía.

10 (1891) El señor Erquicia, armador de vapores de pesca y propietario del Café Oriental, tiene el rasgo de obsequiar con un banquete a los bomberos de la Ciudad.

11 (1923) A las 7 de esta tarde hace su entrada oficial en San Sebastián el nuevo prelado de la diócesis, P. Zacarías Martínez.

12 (1921) El Ayuntamiento acuerda autorizar al Alcalde, D. Pedro Zaragüeta, a que firme la escritura de compra del monte Urgull.

13 (1895) Según las estadísticas oficiales, en esta fecha había en nuestra Ciudad 9.504 forasteros.

14 (1910) Jugando en el balcón de su casa —Prim, 39, 2.^o— sufre una mortal caída Amandito Díez, de 2 años.

15 (1930) Compitiendo con otras siete embarcaciones —Tarragona, Athletic de Bilbao, Barcelona, Marítimo de Santander, Marítimo del Abra, Sporting Club y Arenas— «Ur Kirolak», en Bilbao, gana, una vez más, el Campeonato Nacional de yolas de 4 remeros y timonel. Cubrió los 2.000 metros del recorrido en 8,2.

16 (1911) Desde el Bulevar, a las 4 de la tarde, se inicia el viaje inaugural de la sección San Sebastián-Andoain del tranvía eléctrico San Sebastián-Tolosa. Se plantó en Lasarte —donde hubo volteo de campanas, cohetes y tamboril— en 30 minutos. Y de Lasarte a Andoain, en 20. Total del recorrido, 14 kilómetros.

17 (1925) Fallece D.^a Angeles García Leonardo de Quesada.

18 (1930) Perece en accidente de trabajo el mozo de la Pescadería de la Brecha D. Eleuterio Sarasola Ameztoy, de 40 años, casado.

19 (1945) Fallece, de 81 años, D. Luis Bastida Carrera, ex dependiente de Bianchi y Bolla y conocido comerciante de la calle Mayor.

20 (1922) Para D. José Aranzabal es pedida la mano de la bella señorita Pilar G. Torres.

21 (1912) En el balneario de Santa Teresa, de Avila, fallece D. Joaquín Escoriaza y Aurrecoechea, capitán de fragata y comandante de Marina queridísimo de este puerto.

22 (1956) Desde el aeropuerto de San Sebastián, se emprende a las 10,15 de esta mañana el primer vuelo internacional; y quien lo hace es el ministro español de Asuntos Exteriores, D. Alberto Martín Artajo, que en un «Douglas D. C. 3.^a», del Ejército del Aire, se dirige a Londres, para asistir a la Conferencia sobre el Canal de Suez.

23 (1957) En Santa María se efectúa el matrimonial enlace de D. Jesús María Iboicón Pagola y María Flor Aranda Armendáriz.

24 (1895) Toma posesión de la cátedra de Religión del Instituto de Segunda Enseñanza el coadjutor de Santa María, D. Santiago Goñi.

25 (1926) De 74 años, fallece el doctor en Medicina D. Manuel Zaragüeta Fernández.

26 (1891) En el mismo local donde más tarde estuvieron la Casa de Socorro y los Teléfonos Provincial y Municipal — San Marcial esquina a Fuenterrabia— se inaugura esta tarde la Escuela-Asilo para niños, que gobernaba una Junta presidida por D.^a Desideria Petitjean de Elósegui. Presidió el acto la Reina Madre, y el niño Pedro Joaquín Arbeiz estuvo afortunadísimo en su breve discurso de agradecimiento.

27 (1957) Con «El abrigo de visón», apta sólo para mayores, celebra sus funciones inaugurales, a las 7,30 y las 11, el nuevo cine del Ensanche de Amara, «Rex-Avenida».

28 (1916) En Jai-Alai dió Irigoyen aquella tarde un espectáculo difícilmente superable y, desde luego, nunca visto en este frontón. Con Vega de compañero, tuvo a raya a Larrañaga, Ucin mayor y Arzamendi, surgiendo la igualada a 48 para 50. Venció el trío. El partido duró dos horas y diez minutos. Todos jugaron bien; pero Irigoyen hizo una labor colosal que dejó memoria.

29 (1894) Se casan en Santa María D. Antonio Fernández Santa María y Felisa Iribas Anasagasti.

30 (1933) Nace en esta fecha el Instituto Radio-Quirúrgico de Guipúzcoa.

31 (1892) El presidente del Gobierno, D. Antonio Cánovas del Castillo, y su esposa llegan a San Sebastián en el correo, hospedándose en «Cristina-enea».

ARMERIA — EFECTOS DE TODAS CLASES

AZURMENDI

MAYOR. 39

MADRID

Almacenes BARQUIN

Casa fundada en 1874 por D. Manuel Barquin

SANTIAGO GUARDIOLA

Almacenes de Mercería, Paquetería, Quincalla, Géneros de Punto

Calle Loyola, 4 — Teléfono 11.015

San Sebastián

ALMACENES V. DIAZ

Cosechas propias — Vinos garantizados — Aguardientes — Licores, etc.

SERVICIO A DOMICILIO

Secundino Esnaola, 10 y 12 — Teléfonos 13633 y 20052 — SAN SEBASTIAN

Septiembre

1 (1921) Inauguración, esta noche, de la sala de fiestas «La Sirena», instalada en uno de los pabellones de «La Perla». Los planos de «La Sirena» eran obra del arquitecto D. Ramón de Cortázar. En la primera función actúan las cancionistas «Dorina» y «Electrina», la bailarina Consuelito Cortés y el tenor guipuzcoano Iregui, acompañado éste al piano por el maestro Esnaola.

2 (1894) Contratado para actuar aquí, llega esta tarde, a las 6,30, el Orfeón Pamplonés. Acuden a la estación del Norte la banda municipal y numeroso público. Los orfeonistas navarros se alojaron en el hotel del Comercio, donde aquella noche se celebró un banquete en su honor.

3 (1892) Julián Romea fué, además de un gran actor, un celebrado escritor teatral y compositor, cuyas son las partituras de las zarzuelas «Niña Pancha», «Los domingueros», «La segunda tiple», «¡Olé, Sevilla!» y «La hija del barba», la última puesta en escena, por primera vez en San Sebastián, esta noche, en el Circo, por la Compañía del propio Romea y a beneficio de éste. El libro de «La hija del barba» —dos actos y cuatro cuadros— era también original de Julián Romea.

4 (1956) Una Asamblea de Compromisarios, reunida esta tarde en el salón de actos de la Caja de Ahorros Provincial, elige presidente de la Real Sociedad a D. Emilio Zulueta y Bessón.

5 (1952) Fallece D. Federico Carasa Torre, que fué en su juventud un magnífico tenor de ópera y era actualmente Jefe del Sindicato Provincial del Seguro de Guipúzcoa.

6 (1925) En la plaza de toros de Vista Alegre (Bilbao), Uzcudun pone k. o. en el sexto «round» al inglés Phill Scott.

7 (1893) En el exprés, llegó a San Sebastián el comandante del 6.º Cuerpo de Ejército, general D. Valeriano Weyler.

8 (1922) Se concede al becario municipal D. Pablo Sorozábal una subvención de 1.500 pesetas para que pueda seguir estudiando en el extranjero música superior.

9 (1923) En el Salón Novedades tiene lugar esta mañana un mitin sanitario con proyecciones cinematográficas. Intervienen en él el ex-Alcalde y senador D. José Elósegui, «Azorín», la señora Ra-

baneda profesora de la Normal de Madrid, y los doctores Navarro Fernández y García Andrade.

10 (1912) Da comienzo en nuestra Ciudad un Congreso de la Tuberculosis, tercero de esta clase que se celebra en España y segundo de los que con carácter internacional tienen lugar en nuestra Nación. Fué clausurado el día 17.

11 (1901) En el Palacio de Bellas Artes se efectúa un brillante acto conmemorativo del Centenario del fabulista Samaniego, que preside el ministro de Estado, duque de Almodóvar del Río. Hablaron el marqués de Rocaverde y Becerro de Bengoa.

12 (1631) Fecha de la batalla de Pernambuco, en la que la escuadra española derrotó a la holandesa, mandada por el almirante Hanspater. Este se arrojó al mar con armadura y todo. El donostiarra D. Antonio de Oquendo mandaba la escuadra española.

13 (1925) Para el joven abogado D. José María Arbide es pedida la mano de la señorita Jesusa Mendizábal y Rezola.

14 (1891) En el campo de Ondarreta se desarrolla una gran revista militar, en la que toman parte el regimiento de Infantería de Valencia y el batallón de cazadores de Barbastro, de guarnición en esta plaza. Mandaba las fuerzas el coronel de aquel regimiento, D. Enrique Lopez Illana.

15 (1921) A consecuencia de una herida que sufrió toreando en nuestra plaza uno de los días de la Semana Grande, de cuyas resultas fué preciso amputarle una pierna, muere hoy en Madrid el notabilísimo banderillero «Morenito de Valencia».

16 (1886) Alrededor de las diez de la mañana, el joven Celedonio Mejía, con riesgo de su persona, salva a un pescador de caña que tuvo la desgracia de caerse al mar en Cai-Arriba.

17 (1924) Fallece, de 82 años, D.ª Eusebia Leceta y Aseguiolaza, viuda de D. Ramón Múgica.

18 (1897) En el hotel Inglés, a las cinco de la tarde, tiene lugar una conferencia diplomática entre el ministro plenipotenciario de los EE. UU., míster Woodford, y el duque de Tetuán, el de Estado de España. Duró tres horas, no asistiendo a ella más testigos que el secretario de Estado español, señor Merry del Val, que sirvió de intérprete. A la salida, la impresión del ministro español era buena. Igual dijo míster Woodford. Sin embargo...

19 (1954) En las Escuelas de Amara —que ellos regentaron durante más de treinta años— son descubiertas este mediodía unas placas conmemorativas de los finados e inolvidables maestros D. Enrique Martín y D.^a Rosalía Bravo.

20 (1925) Para el doctor de Letras D. Antolín Mendiola es pedida la mano de la señorita Conchita Insausti, hija del ex alcalde de Rentería, D. José.

21 (1911) Se publica el n.º 1 de «Guipúzcoa deportiva», revista semanal del referido carácter, que se vendía a 10 céntimos y vivió muy poco.

22 (1892) En pesetas 8.905,82 es adjudicada a D. Ramón Múgica la subasta para la construcción del edificio de la nueva fábrica del gas.

23 (1891) En Quintanilleja chocan el exprés de San Sebastián y el mixto de Madrid, accidente que tiene proporciones de catástrofe, ya que causa la muerte de numerosas personas; entre ellas, el ex-juez de Instrucción de nuestra Ciudad y últimamente magistrado de la Audiencia de Vitoria, D. Celestino Ríos, y el director del diario donostiarra «El Guipuzcoano», D. Lorenzo Leal.

24 (1894) Tiene lugar en Lezo el matrimonial enlace de D. Joaquín Viñas, conocido sastre de Pamplona, y Nemesia Peña, señorita donostiarra, hija del industrial D. José.

25 (1957) A las 12,30 del día se declara en el sótano de la frutería Aldana —Usandizaga, 7— un incendio que, debido a la cantidad de humo producido, presentó bastante resistencia a la labor de los bomberos, tres de los cuales (José Arrillaga, Juan Burgoi y Domingo Sáiz) presentaron síntomas de grave intoxicación. Hubo de ser atacado el fuego por la adyacente mercería Espina, donde los daños materiales fueron considerables. El incendio quedó sofocado para las 3 de la tarde.

26 (1940) Fallece, de 45 años, D.^a Mercedes Tello Ferrer de Cartajena (D. Valero).

27 (1922) Se concede al miembro de la Policía Sanitaria Municipal D. Damián Munguía la Medalla Civil de 2.^a clase.

28 (1924) Tiene lugar esta mañana la solemne inauguración de las obras de embellecimiento efectuadas en el llamado Cementerio de los Ingleses, del monte Urgull.

29 (1930) Se efectúa la ceremonia matrimonial del Inspector de la Guardia Municipal D. Juan Miguel Lizarraga, y la señorita Elena Hierro.

30 (1912) En Santa María, se celebra a las once la función de Deja-Vela por el alma de la infanta de España D.^a María Teresa, hermana del Rey, fallecida en Madrid, a la edad de 30 años, el 23 del corriente.



REPARACIONES
RADIO
ELECTRICIDAD
TELEFONIA
BOBINAJE
INSTALACION
Y ALQUILER
DE
AMPLIFICADORES
PARA WATECKS
Y MAGNETOFONOS

Narrica, 31 Tel. 17440

SAN SEBASTIAN

Servicio esmerado — Vinos, sidras, cafés
y licores de las mejores marcas

Bar LA ESPIGA

Jesús Castro

GRAN SURTIDO EN BANDERILLAS

San Martín, 48

Teléfono 15339

RESTAURANTE *Eugenio Echeverría*

PLATOS TIPICOS DEL PAIS

SAN SEBASTIAN

Calle de Iñigo

Teléfono 12970

Octubre

- 1 (1923) Se inaugura, con cine, el teatro Trueba. Las primeras cintas proyectadas fueron «La falda corta» (4 partes) y «El torero» (2 partes), ambas americanas, en sesiones continuas de 6 menos cuarto a 9 y a las 10,15.
- 2 (1930) Fallece, a la edad de 48 años, D^a Elena Arín Tellería, esposa del industrial D. Agustín Cabra.
- 3 (1931) Se efectúa en San Vicente la boda del alférez de navío D. Ignacio Alfaro y la señorita Conchita Saldaña.
- 4 (1920) En el Buen Pastor, la de D. José Rincón Gallardo y María Orbe y Gaytán de Ayala.
- 5 (1925) Aparece el núm. 1 de «La revista azul», publicación trimestral de ámbito femenino, que vivió algunos años y que fundó y dirigió doña Sofía Blasco, hija del ilustre escritor D. Eusebio.
- 6 (1911) Fallece, de 46 años, D. Benigno Berondo y Arana, conocido industrial carnicero.
- 7 (1944) En esta fecha se coloca la primera piedra de la nueva Cárcel Provincial de Martutene.
- 8 (1957) Inauguración del curso académico en el Instituto de Enseñanza Media «Peñaflorida». Por primera vez se efectúa este acto en el nuevo edificio del Ensanche de Amara.
- 9 (1922) Esta noche, en el sudexpreso y procedente de París, pasa hacia Madrid el Sha de Persia.
- 10 (1945) Fallece, de 57 años, D. Manuel Lartigue Larrañaga, ex-concejal del Ayuntamiento donostiarra.
- 11 (1892) Coincidiendo con la celebración del IV Centenario del descubrimiento de América, el Ayuntamiento, presidido por su Alcalde, señor Samaniego, acuerda dar el nombre de Cristóbal Colón a una de las calles del Ensanche del barrio de Gros; resolución que fué cumplida en el momento oportuno.
- 12 (1901) Nada menos que 17 bodas se celebraron en este día en las distintas parroquias donostiarra. He aquí una marca difícil de superar, y eso que, al cabo de medio siglo bien cumplido, la Ciudad tiene una población notablemente superior.
- 13 (1923) En Avenida 13 se inauguran los nuevos locales del Ateneo Guipuzcoano, cuya presidencia ocupaba entonces el doctor D. Emiliano Eizaguirre.
- 14 (1895) Después de haber permanecido aquí tres meses menos cuatro días, regresa a Madrid la Real Familia, en un tren que salía esta noche y cuya máquina conducía el ingeniero D. Eugenio Grasset.
- 15 (1949) Tiene lugar la despedida de soltero del joven D. José García Maturana, que en breve iba a desposarse con la bella señorita María Azcoitia.
- 16 (1924) Pasa unas horas en nuestra Ciudad, aunque de incógnito, M. Paul Vilaret, Alcalde de París. Almorzó con varios amigos, a base de platos de cocina vasca, en el restaurant Casa Canuto, y por la noche regresó a la capital francesa.
- 17 (1957) El Alcalde de San Sebastián, D. Juan Pagola, y el gobernador de la Provincia, D. José María del Moral, son agraciados con el nombramiento de oficiales de la Legión de Honor francesa.
- 18 (1921) Para D. Avelino Elorriaga —el «joven industrial» que, andando los años, llegaría a ser presidente de la Diputación de Guipúzcoa— es pedida la mano de la gentil señorita Segunda Urquiola Aristizábal.
- 19 (1900) D. Elías Gorostidi cesa en la dirección del semanario satírico «La Fusta».
- 20 (1938) Fallece D.^a María de la Concepción Bajo e Ibáñez de Aparicio.
- 21 (1922) Matrimonial enlace de D. Jesús de Zabala y Flora Arteaga.
- 22 (1924) La Permanente municipal aprueba los presupuestos para 1925, que se elevan a pesetas 9.141.391, superando en 188.922 a los de 1.924.
- 23 (1893) Sin emplear otra herramienta que una simple navaja, uno de los marinos de Carril, Marcelino González, concluye en esta fecha la construcción de un modelo en miniatura del crucero «Infanta María Teresa».
- 24 (1948) Fallece, de 68 años, D. Miguel Coll Más, dueño de la pastelería «La Mallorquina».
- 25 (1943) Con 64, deja de existir esta madrugada D. Víctor González de Mendivil y Ortiz de Urbina, propietario del bar «Choko».
- 26 (1944) A la edad de 45, fallece D. Nemesio Aramburu Garmendia, propietario de la panadería «La Estrella».

27 (1956) D. Tomás Garicano Goñi entrega este mediodía a D. José María del Moral el mando civil de la Provincia.

28 (1894) Por la mañana, en el río Urumea, se corre una interesante regata de botes, que eran dos, tripulados, respectivamente, por carpinteros y zapateros. Se atravesaban cinco pestas por remo y ganaron los últimos.

29 (1901) El Ayuntamiento acuerda instalar alumbrado eléctrico en las salas de la Escuela de Artes y Oficios.

30 (1921) Para D. Enrique Llopis es pedida la mano de la encantadora señorita Sabina Mansilla.

31 (1924) En sustitución del general D. Juan Arzadun, designado director de la Escuela Superior de Tiro, se nombra gobernador de Guipúzcoa al abogado madrileño D. José García Cernuda.

Pañifan, S. A.

ALMACEN DE PAÑOS Y NOVEDADES

Alameda de Calvo Sotelo, 17

Teléfono 13797

SAN SEBASTIAN

Calzados finos de Mallorca

Calzados Marta

SIEMPRE LOS MEJORES

Alameda Calvo Sotelo, 27

SAN SEBASTIAN

Teléfono 17404

Casas en TOLOSA y RIBADEO

Noviembre

- 1 (1950) Fallece, con 78 años, D.^a Joaquina Oyarzábal Lasa, viuda de D. Aniceto Zabala, industrial linternero de la Parte Vieja.
- 2 (1920) Esta mañana pasa hacia Francia el rey de Bélgica, Alberto I, héroe de la Guerra del 14.
- 3 (1921) En Lezo contraen matrimonial enlace el Dr. Larumbe y la señorita Emilia Sanz.
- 4 (1922) En el caserío bar «Azken-Portu» (Alto de Ayete), tres individuos se arriesgan esta mañana a cometer un atraco que se frustra merced a la serenidad de Juana Carril, de 31 años, viuda y nuera de los dueños, que empezó a gritar. Poco después eran detenidos por varios caseros y tres guardias rurales.
- 5 (1954) Fallece D. Rafael Arcelus Beguiristain, presidente del Consejo de Administración de la firma industrial «Tomás Altuna e Hijo, S. A.».
- 6 (1941). En San Vicente tiene lugar la boda de D. Sabino Oyarzábal y Mercedes Uría.
- 7 (1910) Se juega un interesante partido de fútbol Real - Atlético de Bilbao. Y porque el árbitro, el irunés Arocena, dió por válido un tanto donostiarra, los bilbaínos se retiraron del campo, aunque volvieron poco después. Ganó la Real: 1 0.
- 8 (1894) Recibe en Santa María las aguas bautismales Ignacio Usandizaga Soraluze, hijo recién nacido de D. Carlos, cónsul del Uruguay.
- 9 (1892) El gobernador expide certificado de existencia legal a la Sociedad de baile «La Amistad», domiciliada en los bajos del n.º 14 de la calle de Aldamar.
- 10 (1957) Domingo. Fallece esta mañana, con 83 años, el popularísimo «koshkeru» Luis Irastorza Casares.
- 11 (1921) El Ayuntamiento nombra telefonistas efectivas a las señoritas Marcelina Martínez y Victoria Bidegain.
- 12 (1950) Faltándole sólo diez años para cumplir los cien, fallece esta mañana D.^a Silvestra de Esnal y Egaña, viuda de D. Francisco Loyarte Armendáriz; padres ambos del cronista de la Ciudad, D. Adrián.
- 14 (1956) En la capilla de Ayete se efectúa la ceremonia nupcial de D. José Antonio Aróstegui Aristeguieta y Manolita Iradi Sagarna.
- 15 (1949) Con 62 años, fallece D. Julio Gutiérrez Ozcáriz, procurador de los Tribunales.
- 16 (1927) El Ayuntamiento otorga la Medalla de la Ciudad al ex-Alcalde D. José Elósegui.
- 17 (1893) San Sebastián despide apoteósicamente al primer batallón del Regimiento de Valencia, destinado a la campaña de Melilla, que se alojaba en el cuartel de San Telmo. Era viernes. El tren expedicionario partió a las 11 menos 5 de la noche. Los soldados, a cuyo frente iba el coronel Navazo, habían salido del cuartel a las 10.
- 18 (1922) Por su bravo comportamiento en la campaña marroquí, donde fué gravísimamente herido, es objeto de un cálido homenaje, consistente en un banquete —que se celebra en el Club Cantábrico y al que asisten 120 comensales— el teniente donostiarra D. Fernando Herreros de Tejada.
- 19 (1907) D. Ricardo Urraco es nombrado director del Gimnasio Municipal.
- 20 (1911) Se constituye la Sociedad de Socorros mutuos de pescadores de San Sebastián, «La Donostiarra», cuyos presidente y secretario eran, respectivamente, D. Angel Amunárriz y D. Francisco Galdós.
- 21 (1894) El cronista del País D. Carmelo de Echegaray es nombrado correspondiente de la Academia Nacional de Historia de Venezuela.
- 22 (1924) Completamente reformado por su nuevo propietario, D. Víctor Irurzun, tiene lugar la reapertura del antiguo bar «La Plata» (Pescadería, 8).
- 23 (1920) Fallece D.^a Claudia Múgica de Sáizar (D. Nemesio).
- 24 (1893) Toma posesión de la Comandancia de Marina de este puerto el capitán de fragata D. Manuel Eliza Vergara.
- 25 (1901) Se celebra en San Vicente el matrimonial enlace de D. Ricardo Rodoreda y Ramona Gorospe.
- 26 (1934) Fallece D. José Cendoya, el venerable cura de la capilla del Muelle.
- 27 (1947) Boda, en Santa María, de D. José Egoscozábal Salazar y María Dolores Ubarrechena.
- 28 (1893) Ingresan en el Cuerpo Municipal de Bomberos José Joaquín Cendoya, Luis Martiarena, Tomas Insausti y Gaspar Aizpúrua.
- 29 (1922) En el rápido de Pamplona que tenía su llegada a nuestra Ciudad a la una de la madrugada, y momentos antes de entrar el tren en la estación, la viajera Julia Villanueva da a luz una hermosa niña. Fué atendida por sus compañeros de viaje, y, una vez aquí, llevada sucesivamente a la Casa de Socorro y a la sala de San Ramón del Hospital Civil.
- 30 (1885) Fallece D. Joaquín Marcos de Satrustegui, barón de Satrustegui.

Diciembre

1 (1921) A beneficio de los soldados mutilados de la Campaña de Marruecos, los estudiantes donostiarra celebran una función en el teatro Victoria Eugenia. Las señoritas Aroca, Gorospe, Castilla, Azarola, Martín Dutheill y Aguirre y los señores García Bellido, Puertas, Batanero y González Colorado representaron «Un drama de Calderón» y «El sueño dorado». Luego hubo un fin de fiesta de canto a cargo de las señoritas Gargallo y Matheu, acompañadas al piano por el señor Zapirain y la señorita Hernando, respectivamente, y Remigio Peña, a quien acompañó el maestro Aramburu. Amenizó los intermedios la banda del regimiento de «Sicilia», dirigida por el maestro Aroca.

2 (1949) Posesiónase del cargo el nuevo secretario municipal, D. Emilio Soto Guinea.

3 (1887) Fallece D. Vicente M.^a Mazón y Valcárcel, administrador jubilado de Aduanas.

4 (1878) Se aprueban los estatutos y reglamentos por que se había de regir la Caja de Ahorros Municipal, que fueron autorizados por D. Alfonso XII con fecha 4 de Febrero de 1879.

5 (1938) Fallece, con 26 años, la señorita Ramona Usabiaga Michelena, dama enfermera de la Cruz Roja.

6 (1893) Dan comienzo las obras de instalación del alumbrado de gas en el paseo del Urumea.

7 (1922) Queda autorizada legalmente la existencia de la Sociedad de recreo «Leku-berri», domiciliada en Bermingham, letra I. Era presidente D. Antonio Cotarelo, con D. Ignacio González de secretario. La inauguración oficial del domicilio social se efectuó el 21 del mismo mes.

8 (1957) Llega de Burgos, posesionándose seguidamente del cargo, el nuevo Comisario jefe de la plantilla de la Policía gubernativa de San Sebastián, D. Carlos Caba.

9 (1921) Viernes. Paco Fuentes, Concha Torres y Vicente Soler, que actuaban en el Principal, estrenan esta noche, con asistencia de su autor, Alfonso Vidal y Planas, la discutida comedia dramática «Santa Isabel de Ceres», que gustó sin entusiasmar, salvo el acto primero.

10 (1947) D. Félix Azpilicueta es nombrado Alcalde de San Sebastián.

11 (1922) Fallece, a la edad de 74 años, doña

Angela Balda y Urreta-Vizcaya, viuda del escritor «erriko-sheme», D. Marcelino Soroa.

12 (1924) Por fallecimiento del anterior, señor Barandiarán, es designado Ingeniero de la Provincia D. Rafael Héiz Roizal, que obtuvo 12 votos por 6 su contrincante, D. Ignacio Echevarría Ballarín.

13 (1921) Fallece el propietario del hotel Central, D. Plácido Carrión y Garvisu.

14 (1951) Fallece, con 53 años, D. Tiburcio Esquisábel Pildáin, dueño del popular bar de su nombre, de la calle Fermin Calbetón.

15 (1929) La Prensa donostiarra publicaba las más halagüeñas noticias acerca de la contratación del Orfeón Donostiarra, Josefina Zabalbeascoa, que había ido a Milán para estudiar ópera y de cuya voz había hecho los más cálidos elogios el maestro Pettinella.

16 (1922) Inauguración del nuevo frontón madrileño «Jai-Alai», edificado en la calle de Alfonso XII. Lleno rebosante. El primer partido lo jugaron Irigoyen y Errezábal II (rojos) contra Ucin y Berolegui (azules). Después de empatar a 1, 3 y 4, ganaron los últimos, 50-35, y salvo Errezábal, todos jugaron muy bien. Seguidamente, a pala, Amorebieta y Begoñés III ganaron (50-46) a Chiquito de Gallarta y Villaro, después de dieciséis igualadas.

17 (1930) Muere en Madrid, con 85 años, D. Tomás Balbás y Agero, que fué diputado provincial y a Cortes.

18 (1924) Esta tarde, en la carretera de Ategorrieta, un auto atropella, produciéndole mortales heridas, a Manuel Uranga Iribas, hijo de 12 años del conocido cochero del mismo nombre y domiciliado con sus padres en la plaza del Buen Pastor n.º 6.

19 (1944) Fallece, a la edad de 81 años, el prestigioso médico D. Francisco Pérez Cuadrado.

20 (1903) El conocido abogado D. Manuel Martínez Añibarro traslada su bufete a Legazpi 9, segundo.

21 (1907) Comienza a publicarse el diario de la tarde «El Radical», que tuvo existencia efímera.

22 (1921) El Club Deportivo «Sartako» eligió la siguiente Directiva: Presidente, D. Alvaro Navas; vicepresidente, D. Juan Bueno; secretario, D. Silva-

no Yoldi; tesorero, D. Miguel Mendizábal; y vocales, D. Diego Ordóñez, D. Julio Michaud y D. Onofre Massé.

23 (1891) D. Fulgencio Zala es nombrado auxiliar de Arbitrios Provinciales.

24 (1923) El concejal señor Rebollar, que venía sufriendo cárcel por lesiones a su colega de Corporación señor Alvarez, es puesto en libertad a causa de haberle sido conmutada la condena de prisión por la de destierro en cumplimiento de reciente Real Orden. A su vez, el señor Alvarez manifestó el deseo de perdonar a su agresor.

25 (1894) Es bautizado en San Vicente, imponiéndosele el nombre de Nicolás, el recién nacido hijo de D. Cándido Soraluze, cónsul de la Argentina.

26 (1950) Fallece, de 20 años, Luis María Arizmendi Echave, hijo de D. Luis y D.^a Francisca.

27 (1892) Por 15 votos y 8 papeletas en blanco, es elegido Alcalde D. Víctor Samaniego. La banda «La Unión» le obsequió por la noche con una serenata.

28 (1893) En sesión de esta fecha, el Ayuntamiento acuerda colocar una lápida conmemorativa en la casa donde se reunió la Corporación después de las memorables sesiones de Zubieta, en 1813.

29 (1924) Se celebra en la Alcaldía la subasta de las obras de embellecimiento de Ondarreta, presentándose las ocho proposiciones siguientes: D. Bernardino Elizarán (dos, 228.500 y 226.000 pesetas), D. Salvador Urquía (213.700), D. Ramón Uráin (223.110), D. Domingo Zabaleta (217.488), D. Hipólito Olasagasti (200.037), Landa e Imaz (228.934) y D. José Gamborena (228.000). Se aceptó provisionalmente la del señor Olasagasti.

30 (1900) La Sociedad de música «La Unión» designa para el año 1901 la siguiente Junta: Presidente, D. José Mariano Arrieta; vicepresidente, D. Vicente Meque; secretario, D. Martín Usandizaga; tesorero, D. José Castro; archivero, D. Manuel Arratibel; y vocales, D. Miguel Oñate y D. Francisco Lacalle.

31 (1888) Se publica el último número del «Diario de San Sebastián».

ZARAUZTARRA

BAR - RESTAURANTE - FONDA

Pedro Ganzarain

Casa fundada en el año 1873

Plaza de Sarriégui, 8 y 10 San Sebastián

San Lorenzo, 7 Teléfono 11538

BAR-RESTAURANTE

URBIETA

VIUDA DE I. MENDIOLA

Especialidad en comidas

Servicio por cubierto a la carta

Precios económicos

Vinos de Rioja-Café-Licores

Aperitivos de las mejores marcas

URBIETA, 12 (Frente al Mercado de San Martín)

Teléfono 12578

SAN SEBASTIAN

Los Fabricantes Unidos

CRISTALERIA - LOZA - CRISTAL

Avenida de España, 2

SAN SEBASTIAN

Teléfono 10-3-81

Gamecho y Errandonea

Especialidad en artículos para cafés, hoteles y restaurantes
Cristal, porcelana, loza, platería y orfebrería. Decoración de porcelana y cristal
Gran surtido en lámparas. Arañas de cristal y bronce

DESPACHO: Narrica, 27 - Teléfono 12982

Almacenes: Paseo de Francia, - Villa Beduria, bajo - Teléfono 17797 San Sebastián

Relojeria Zarra

Venta y Reparaciones
garantizadas

San Juan, 5 Telf. 17249
SAN SEBASTIAN

Bar JUANCHO

VINOS Y LICORES

Banderillas - Aperitivos - Café exprés

Embeltrán, 6 Teléfono 18746
SAN SEBASTIAN

CASA «PACHIN»

Puerto, 6
San Sebastián

Vinos - Licores - Chacolí
Especialidad en
Sidras embotelladas del País

CASHUELAS TIPICAS
SERVICIO A DOMICILIO
Teléfono 10492

FABRICA DE TOLDOS

Juan Iraola

Toldos de alquiler - Ropa de aguas
DOMICILIO

Mayor, 19 Teléfono 11257

TALLERES:
31 de Agosto, 11 Teléfono 15309
SAN SEBASTIAN

Los que se van para siempre

Desde la aparición de su número de 1960 y la del presente, SAN SEBASTIAN ha pasado por el dolor de ver emprender el camino de la Eternidad a muchos de sus convecinos, con quienes cuantos hacemos estas anuales páginas nos hoardbames menteniendo cordiales relaciones de amistad.

En aquel mismo tiempo, no pocos de nuestros mejores amigos han sufrido también el xarpazo de la muerte en alguna de sus más cercanas deudas; y hasta, en algún caso, hemos llegado a sentir la crueldad de ese mismo xarpazo en nuestra propia carne, por tratarse de la familia de alguno de quienes en la revista ponemos nuestro granito de arena.

Comulgando en el mismo profundo dolor —hermanos todos ante Dios en el instante supremo del tránsito— SAN SEBASTIAN recuerda de corazón a todos ellos y eleva, con sinceras lágrimas en los ojos, una oración por su alma.

En la relación de nuestros queridos desaparecidos de todo el año pasado hemos de seguir, también esta vez, el habitual orden cronológico. Pero, antes de dar comienzo a esta relación, mencionamos con el respeto debido a la consideración que les tuvimos en vida, a dos fallecidos de 1959, por cuya emisión en nuestro número precedente —simple y explicable trasapeamiento en las notas del compañero cronista encargado de esta sección— pedimos disculpa a los familiares de ambos y a nuestros lectores en general.

Por orden cronológico también, corresponde el primer lugar en estos ci-



tas rectificatorias a doña Luisa García-Goizueta Enciso, viuda de don Francisco Escudero, fallecida en Z-

raux el 25 de junio de aquel año. Doña Luisa García-Goizueta era la virtuosa progenitora de nuestros queridos amigos don Francisco Escudero, el ilustre compositor vasco, y don Vicente, el excelente periodista donostiarra y colaborador de estas páginas.

Es el segundo el ilustrísimo señor don Luis Cerezo Ursuegüa, tío de otro buen amigo y también colaborador don José María Salaverría. El finado, hijo ilustre de la Ciudad, falleció en Valencia el 20 de diciembre, a los 75 años. Fué un competentísimo in-



pector de Minas, con sucesivo ejercicio en Badajoz, Córdoba, Sevilla... También estuvo en la jefatura de Minas de San Sebastián, de donde fué trasladado por excenso a aquella capital levantina, teniendo en ella su último destino. El señor Cerezo, como buen donostiarra, amaba entrañablemente a su rincón natal y no faltaba aquí ningún verano.

ENERO

6.—En este día tan señalado y a la edad de 88 años la Excelentísima señora doña Mercedes Moltó, viuda de aquel caballeroso y distinguido convecino y amigo que fué don Juan Pérez Caballero, decano de los embajadores de España, ex ministro de la Corona y ex senador vitalicio, fallecido en diciembre de 1951.

—En la misma fecha, y de 89 años, doña María Guerrero Oria, bondadosa madre de nuestro distinguido amigo don Francisco Yarra, arcediano de la Santa Iglesia Catedral donostiarra.

7.—Con 82, doña Juliana Berdejo Moreno, madre y madre política, respectivamente, de los particulares amigos don Saturnino Tierno, conde de

la acreditada firma industrial de Amara "Accesorios Sanitarios"; Mariano Yurrita, antiguo jugador de fútbol, y en la actualidad directivo de la Real Sociedad, y Manuel Olano, cajero del diario "La Voz de España".

8.—Próximo a su cierre nuestro número último, Manolito Zabala Canto-



net, de una dolencia insospechada y rápida. Perteneciente a una conocidísima y estimada familia de castres de la vieja calle del Puyuelo, Manolo —lo mismo que su padre Pontaleón, y sus hermanos Angel y Pedro, todos ellos fallecidos también no hace mucho— era muy popular y querido en toda la Ciudad, singularmente en la Parte Vieja, donde su súbita desaparición causó el doloroso estupor que causa siempre la muerte de un buen amigo con el que se tiene trato íntimo y casi diario desde los lejanos y dichosos días de la infancia.

10.—Antonio Barrio Aspárua —entre cuyos más próximos parientes está su sobrino Isidoro Colvete, querido amigo nuestro de "Altavoces Egoa"— era la dirección misma y llevaba dentro un alma buena, elogie y entera a quien ni la peor de las



desgracias pudo abatir hasta el trance supremo. Fué populatísimo en la Provincia, especialmente en Tolosa, Villabona y Pasajes, donde trabajaba

de joven en su oficio de panadero. Años más tarde, cuando llegó a perder la vista casi del todo, comenzó a vender lotería de la Organización Pro-Ciegos. Todas conocíais al simpático y bonachón "Berandu", cuyo sitio habitual por las mañanas era la esquina de Oquendo y Avenida. Por las tardes recorría la Parte Vieja, sin colocarse en un lugar fijo. Preguntaba su mercancía en voz muy baja como si temiera molestar... "¿Quién quiere dinero?" —era su "slogan" predilecto. En los últimos tiempos, una cruel enfermedad que llevaba latente se le manifestó, implacable, uniéndose a la ceguera para abatir definitivamente al simpático Antonio. Tenía al morir 60 años, y hasta sus días postreros Dios otorgó a aquella alma buena y sincera el privilegio de conservar el buen humor que le acompañó siempre.

12.—La inesperada muerte de Joaquín Flaño Pérez vino a sorprendernos dolorosamente a cuantos en la Ciudad y fuera de ella le conocíamos y estimábamos. Aquella mañana salió de su casa, como siempre, animoso y jovial, camino del cotidiano quehacer en el Mercado de Frutas... y ya no volvió. Pocos atardeceres antes charlábamos con él en ese simpático rincón "koshkero" de la calle Campanario que es "Zubi-Gaifi", del que el querido amigo Joaquín Flaño era socio asiduo. Aunque rojano de estirpe, la larga permanencia familiar entre nosotros de había captado del



todo, y era hacia tiempo un donostiarra más, frecuentando varias de nuestras Sociedades más representativas y tomando parte en tamborradas y otros festejos típicos y populares. Desde los años juveniles nos honrábamos con su amistad y era un entusiasta lector de nuestra Revista. Todo lo cual tenía que movernos forzosamente a participar de la manera más íntima y sincera en el dolor de

los hijos del linado, Joaquín, José Luis y Emilio, e hijo político Francisco Zubia, todos ellos queridos amigos nuestros igualmente.

17.—Una dolorosa dolencia, que durante los últimos años le tuvo condenado a la inmovilidad —a él, que fue la actividad y la intrepidez mismas— acabó en esta fecha con la existencia de nuestro respetable convecino don Luis Aranzábal Ideyaga. Había sido un expertísimo capitán de la Marina Mercante española, para quien los mares de todo el mundo fueron como su propia casa y al que no lograron intimidar ninguno de los riesgos de



tan accidentada profesión. Tenía 72 años de edad y muchísimas amistades, todas las cuales, así como aquellas de que gozan los hijos del finado y el hijo político de éste, don Enrique Mestre —competente funcionario del Real Automóvil Club de Guipúzcoa— manifestáronse de manera elocuentemente unánime en la conducción del cadáver del bondadoso don Luis y en los funerales por su alma celebrados en la parroquia de Santa María.

19.—A la edad de 75 años, el respetable convecino don Miguel Parra Iturría, antiguo y acreditado industrial de la localidad, donde era muy conocido y apreciado, lo mismo que su hijo del mismo nombre, hijo político don Alberto Aróstegui y hermano don Genoveva.

21.—Cercana ya a los 80 años, la respetable convecina, viuda de don Juan Bautista Dorronsoro, doña Deme-



tría Uranga Narvaite, virtuosa madre de nuestro querido amigo don Carlos

Dorronsoro Uranga, teniente de Alcalde del Ayuntamiento donostiarra y gerente de la "Sociedad de Almacanistas de Carbón de San Sebastián, S. A.", prestigiosa firma industrial consecuyente y entusiasta favorecedora de la revista SAN SEBASTIAN.

25.—En este último lunes de enero y a los 85 años, doña Paula González Gutiérrez, viuda de don Lucio



Capa, bondadosa madre de nuestros antiguos y queridos amigos amarriarras Evaristo, Manuel, Luis y Blas.

De la misma edad y en idéntica fecha, la ilustrísima señora doña María Colorado García-Robes, viuda hace ya muchos años de aquel pundonoroso jefe de nuestra Marina y competentísimo médico que fue don Luis González Ayani, de quien se guarda todavía en muchísimas familias do-



nostiarra al más grato y agradecido de los recuerdos. Entre los hijos del matrimonio González Colorado se encuentran nuestros antiguos y particulares amigos Luis, Mario, Carlos y Juanito, a quienes deseáramos sirvieron estas líneas de vehículo de un cordial y sincero pésame, lo mismo que a los hijos políticos de la finada y restantes deudos.

26.—En todo la ciudad, donde era muy conocido y apreciado, pero de modo muy especial en los medios populares donostiarra —ya que era presidente de la Sociedad sanmartiniana "Ondar-Gaifi"— fue sentido profundamente la muerte de don Javier Ubillos Múgica, hombre bueno, caballeroso y trabajador. Necido en Vergara, vino hacia años a la Capit-

tal, aquí estableció una industria de bien ganada solvencia y aquí contra-jo matrimonio, convirtiéndose en poco tiempo en uno de los más entusiastas de las costumbres y tradiciones donostiarros. Persona sana, sincera y servicial, tenía infinitos amigos, entre quienes teníamos el honor de contarlos. Una mortal dolencia lo acechaba y, entiendo y optimista siempre, cifraba su segura curación en la intervención quirúrgica a que esperaba someterse en breve. El mismo día de San Sebastián estuvo presidiendo en su Sociedad la agradable reunión de la festividad patronal. Pero se agravó de pronto, para fallecer, con sólo 55 años seis meses después. El mismo día que recibió fervorosamente las Auxilias Espirituales falleció su madre política, doña María Colorado, a la que acabamos de



do (don Alberto), doña Pilar González Colorado, en cuya respetable familia pareció querer cebarse la desgracia.

28.—La virtuosa señora doña Rosario Lusuriaga Irodi, viuda de aquel prestigioso e inolvidable propulsor de la industria pesquera de Pasajes de San Pedro, don Francisco Andonagui, y hermana de otro industrial igualmente ilustre, don Victorio, también fallecido poco tiempo después.

29.—Cumplidos los 91 años, doña Francisca Ubarrechena Eusaola, cuyo nombre nada dice ciertamente —fuera de los "koshkeros" más caracterizados— a los donostiarros de hoy. Sin embargo, la finada —clásica "etxeko andre" de nuestro País— poseía el caído reflejo del prestigio localista que tuvo su esposo, don Ramón Zapirain, el activo y diligente "Chapillo", empleado municipal, animador de deportes y festejos popula-



res y fundador y directivo de varias de nuestras típicas Sociedades —desaparecidas unas, vivientes otras— como "Leku-Zarra", "Sporti Clai", "Enakal Billera", etc., etc.

31.—Asimismo de avanzada edad —85 años— el teniente retirado de la Guardia Civil, Caballero del Pilar y respetable convecino, don Eduardo López de Maturana y López de Aberásturi, padre del querido amigo y prestigioso comerciante de la localidad, don Félix.

En este mismo día y a la edad de 58 años, doña María Visitación Bedialauneta e Ituarte, esposa del est-

mado convecino de la calle de los Esterlines, don Juan Urrusola.

FEBRERO

1.—Hijo de pelotari y pelotari él también —sobresalientes los dos en la práctica del hermoso deporte de nuestros mayores— fué Pachi Altamira Astiasarán, a quien, hacia más de treinta retirado de las canchas, velase en estos últimos tiempos tomar el sol sentado en algún banco de la calle de la Reina Regente. Su aventajada estatura hacia más potente últimamente la curva del torso de don Francisco Altamira, abrumado por el peso de sus 89 años bien cumplidos. La desgracia de este fallecimiento afecta a nuestros distinguidos amigos don José Joaquín y don Jesús Aristizábal, teniente de Alcalde del Ayuntamiento donostiarra y diputado provincial el primero, a quienes la revista SAN SEBASTIAN hace presente su más sentida condolencia.

4.—Don Enrique Cuchy Filloel —fallecido, a los 37 años, después de breve enfermedad— fué un industrial serio, inteligente y laborioso que



llegó a ocupar un puesto envidiable en el ramo de las Artes Gráficas. Catalán de origen, vino aquí hace más de un cuarto de siglo, hallando en nuestro progresivo ambiente industrial ancho y adecuado campo para el desarrollo de sus iniciativas y actividades. "Gráficas Cuchy" —que hoy dirigen los hijos del finado, nuestros distinguidos amigos don Enrique y don José Carmelo, siguiendo la senda de honradez y laboriosidad señalada por su llorado progenitor— continúan siendo uno de los talleres litográficos de la región más acreditados y de más extensa y exigente clientela.

7.—La larga y dolorosa enfermedad que venía padeciendo, y que él soportaba con ejemplar conformidad de auténtico creyente, vino a vencer



editar, pero aún quiso más la fatalidad, y fué que viniendo de Barcelona, con tan doloroso motivo, una de sus hermanas políticas, doña Pilar González Colorado, sufrió un grave accidente de automóvil, dejando de existir también a consecuencia del mismo. El recuerdo de Javier Uhillos vivirá imperecederamente entre cuantos tuvieron la suerte de conocerle y tratarle.

A la edad de 79 años, la virtuosa señora doña Juana María Insusti Otamendi, viuda de don Domingo Aguirrebengoa, apellido éste de renombre y prestigio locales sobradísimos como para que la desgracia fuese lamentada y sentida sinceramente en todas las esferas sociales de la Ciudad, de la más alta a la más humilde.

27.—En Fraga (Lérida) y de resultas de un accidente de automóvil que le ocurrió cuando venía de Barcelona a San Sebastián con el doloroso motivo del inminente fallecimiento de su anciana y bondadosa madre (doña María Colorado García-Robes), la bella y distinguida señora de Colora-

por último la robusta y recia naturaleza de nuestro querido convecino y amigo don Félix Uranga Ilarramendi, a la edad de 58 años. El extinto —dotado del don de la laboriosidad y de una honestidad personal ejemplar— consagróse desde joven a la cons-



trucción, llegando a demostrar dentro de ella tan singulares dotes de competencia y autoridad que sus servicios eran solicitados de continuo. De cuantos acabamos de consignar puede dar fe, por ejemplo, don Alberto Uranga, a cuyo servicio estuvo Félix como encargado de sus obras.

Desde bien pequeño dió muestras Antonio Uría Beasain, primogénito de nuestros queridos amigos don Antonio y doña Felisa, de una seriedad, una inteligencia y una disposición para el estudio impropios ordinariamente de la infancia. Todos sus maestros y profesores auguraban a Antonio un brillantísimo porvenir, si perseveraba en la ruta emprendida. Una



cruel dolencia se interpuso, sin embargo, en el camino de tan holagados vaticinios. El mocito Uría terminó brillantemente el Bachillerato Elemental antes de cumplir los 14 años; pero ya para entonces comenzó a advertir que iba quedando sin vista... Los especialistas a quienes visitó acabaron por confesar a sus desolados padres que aquella ceguera clamante y progresiva tenía por origen, seguramente, un tumor maligno alojado en un lugar impracticable del ce-

rebro. Y aquel diagnóstico pesimista se cumplió, inexorablemente, un día... un día que fué para los señores de Uría el más negro y triste de toda su existencia. Aunque les queda otro hijo, don Antonio y doña Felisa no pueden olvidar ni un solo instante a su ejemplar Antonio, el Antofito bueno, listo y aplicado que se lo llevó la Fatalidad, celosa de la dicha que podrían proporcionar a aquéllos en un futuro no lejano las excepcionales dotes del hijo que Dios se había servido otorgarles como fruto primero de su matrimonio.

8.—Don Emilio Astier Mongart, director-gerente de la Sociedad "León Luzeret y Compañía" fué un caso rarísimo de tenaz e inteligente laboriosidad, ya que, habiendo ingresado en el servicio de dicha firma industrial



a los 14 años, sus méritos le llevaron escalonadamente a los más altos puestos de aquélla. Dueño de una envidiable y férrea voluntad, supo hurtar horas y horas al reposo diario para estudiar, dando clases nocturnas, y adquirir en breve tiempo los conocimientos que le habían de proporcionar a poco el primer peldaño de su brillante carrera: la plaza de epoderado Afectuoso y dotado de un privilegiado don de gentes, estos dos propiedades sirvieronle de maravilloso complemento para elevar con éxito las metas que su capacidad y tesón se habían propuesto. Una vida como la del señor Astier, consagrada al trabajo, hubo de tener fin sin alcanzar a verse premiado con la Medalla del Trabajo; forzoso es reconocer, sin embargo, que cosas como el suyo justifican plenamente tal concesión. La excelente relación de amistad que nos ligó al finado tiene una digna prolongación en la de sus hijos, don Emilio y don Luis, y en su sobrino carnal don Juan José Lartigue Astier, dilecto colaborador de estas páginas.

El respetable y bondadoso convecino don Juan José Cruzado Martínez

—padre de nuestros particulares amigos don Luis, don José y don Antonio— era un veterano de la guerra



de Cuba y una figura representativa del San Sebastián de ayer. Todavía en los últimos tiempos, pese a los 82 años que soportaban sus hombros, se iba vérselo por los paseos de la Ciudad en la imprescindible compañía de su bastón, que, más que de básculo en que sosteniese, le servía para explicar detalles de sus campañas ultramarinas a sus nietos... Tallista aventajado y de mucho mérito, fué premiado en varios concursos, y algunos de sus obras las adquirieron Sus Majestades doña María Cristina y don Alfonso XIII. Tenía en mucho su arte profesional, lamentando la actual situación decadente del mismo: "ahora sólo se hacen muñecos a la manera..." —solía decir. Sab más por sus hijos que, sin hacer de él —claro ninguno, guardaba cuidadosamente en una muy ordenada arquita algunos cartas de don Eduardo Dato, trasladándole la felicitación de los Reyes a cuenta de sus primorosas tallas.

10.—A la edad de 70 años, el bondadoso y respetable convecino don José María Imaiz Echeverría, de significación social e industrial muy destacada, como uno de los fundadores y directores de la acción social "Vidriera Vasca, Imaiz hermanales e Irtey, S.R.C." Su primogénito, don Co-



elio es, como se sabe, el más brillante de los pilotos de la Compañía Aérea Iberia y el segundo de sus nueve hijos, don José Ignacio —reputado

médico— resultó elegido concejal el 11 del pasado diciembre por el tercio representativo de las entidades económico-culturales.

11.—Doña María Estibaliz Ajuria Zatarain, esposa del reputado doctor de esta localidad don José Luis Gas-



ca. La bondadosa e infeliz señora, ángel de su hogar, abandonó este mundo a la edad de 39 años, víctima de tristísima dolencia que la Ciencia fué impotente de vencer.

13.—Tratar de fundir en una breve nota necrológica la intensa y fecunda existencia de don Victorio Luruziaga Iradi sería como —en expresión del clásico— "pretender encerrar el mar en los estrechos cauces del Tiber y del Iliso". Con él desaparece un gran capitán de empresa. Fué don Victorio uno de los prototipos de nuestra raza, un hombre emprendedor, trabajador infatigable, un indiscutible creador de riqueza industrial; y su vida, un ejemplo de laboriosidad y una constante superación, en proporción e intensidad, de los afanes e inquietudes de su padre, que fué edil de nuestro Concejo y tuvo, hace muchos años, un modesto taller en el Muelle donostiarra, a escasos metros de la estatua de Aita Mari; pasando de allí, sucesivamente, a Ategorrieta —donde hoy se halla el Colegio de San Ignacio— y a Molinazo (Pasajes). Aquí es donde comienza la verdadera carrera industrial y financiera de don Victorio. Las factorías de Ancho, Trincherpe, Lazarte y Rentería hablan hoy, con su simple enunciación, mejor que nadie pudiera hacerla esgrimiendo la más expresiva prosa, del esfuerzo y mérito de don Victorio Luruziaga. San Sebastián, Guipúzcoa, todo el País Vasco y, en general, entera la España que trabaja y crea riqueza interpretaron como una ingente desgracia la desaparición de aquel mago de la industria, cuyo nombre lleva desde abril pasado una calle de Palma de Mallorca. Es de esperar

que su tierra donostiarra y guipuzcoana ensalce también algún día la memoria de don Victorio Luruziaga.

14.—De edad ciertamente avanzada, don Manuel Unzuaga Caracedo, de estimadísima familia de la Parte Vieja y empleado de la Casa Bianchi.

16.—Doña Lorenza Gorriñ Olaitzola, viuda de don José Antonio Echeverría, a la edad de 75 años. La bondadosa finada era madre política de nuestro querido amigo y colaborador don Juan Erenchun, tan versado en temas de heráldica.

18.—Don Francisco María Rezola Imaz, delegado en Guipúzcoa de la Compañía de Seguros "La Vasco Navarra", gozaba entre nosotros de una consideración personal y social realmente envidiable. Su muerte, a la edad de 61 años, dió lugar a que se exteriorizaran los afectos y simpatías de que se hallaba rodeado. El señor Rezola Imaz, que era una auténtica



autoridad en materia de Seguros, vivía consagrado a su actividad profesional y al cuidado, educación y buen ejemplo de los tres hijos que el Cielo había concedido a su matrimonio con doña Josefa Lopetegui.

19.—A edad avanzada, don Juan Ciordia Velilla, respetable progenitor de nuestros particulares amigos don Emilio, del comercio local, y don Andrés Carlos.

Con 89 años, doña Micoela Iribarren, virtuosa esposa del apreciado convecino don Demetrio Goñi, quien, con dos meses que aquélla, solamente tardó veinticuatro horas en seguir-la en el viaje definitivo.

25.—En Vergara, de cuyo Casino era consejero durante los últimos tiempos, don Juan Cortés Elías, a los 57 años. El finado residió largo tiempo entre nosotros, y muchos le recordarán como camarero correctísimo y servicial de nuestros principales Cales, entre otras el desaparecido Xauen. Su hermano don José, de la misma profesión, presta actualmente

sus servicios en el Moto Club donostiarra.

26.—Muy conocido y apreciado en la ciudad, por su seriedad y hombría de bien, don José Landaberea Camicac, con cuya amistad nos honrábamos, así como con la de su hermano, don Juan, fundador de nuestra popular Sociedad de Ramo "U-Kirolak", y la del hermano político del finado, don Pedro González, el veterano y notabilísimo violinista donostiarra.

28.—Con sólo 55 años, don Eustasio Arzubalde Madariaga era ya hacía mucho tiempo un comerciante conocidísimo y prestigioso, cuyos establecimientos de la Alameda —"Arzubalde y Zabala, S. L." y "Basarri"— gozaban de un prestigio y un favor popular crecientes y justificadísimos.

José Mari Leclercq Sarasola tenía ya 68 años, y, sin embargo, seguía pareciéndonos un muchacho, tanto por su natural ingenio y benedición como por su presencia física. Cuando se quitaba la boina y dejaba al descubierto su cabeza cana... ya era otra cosa. Y entonces nos daban unas enormes tentaciones de poner en remojo nuestras barbas también... Descendiente de unos sombrereros famosos, cuyo establecimiento primitivo es en la actualidad, sin duda, el más antiguo no sólo de la Parte Vieja sino de toda la Ciudad, los dos hermanos Leclercq —José María e Ignacio— continuaron, con la misma industria. Pero luego se separaron, y el primogénito, en cuya memoria se escriben estas líneas, se ins-



taló un poco más allá de la misma calle de Narrika, esquina a la de Iñigo. José Mari amó entrañable y devotamente a su "txoko" nativo. Llevado de este fervor amoroso, que en él rayaba en pasión, figuró y tuvo cargos directivos en algunas de nuestras más populares Sociedades; y de alguna, como "Kaxpel" —ya desaparecida— fué hasta presidente. Le gust-

taba mucho el teatro; y como vivía a un paso del del Príncipe, el escenario de este elegante coliseo era como un segundo hogar para el buenazo de José Mari, a quien conocíamos de toda la vida y profesábamos verdadero afecto. Al llevárenos a este buen amigo, la Muerte nos arrebató algo muy nuestro, muy de la Parte Vieja, muy del ayer de nuestra querida Ciudad, un ayer —desde luego— que apenas tiene medio siglo...

MARZO

4.—Mucho tiempo hacía que la señora viuda de Chopetia, doña María Sansinenea Ucin —María Sansín, para las íntimas de su tiempo— se hallaba enferma; pero era la suya una enfermedad propia de la edad, propia de los 83 años que tenía. Su figura, mientras pudo salir a la calle, fué muy popular en la Parte Vieja; era una viejecita seria, pero amable, bondadosa, de rostro ovalado y frente serena, limpia de cuerpo y de alma. Un resto viviente de otra ya lejana generación, que conoció un San Sebastián más pequeño, más íntimo, más ingenuo, en el que todos los donostiarros constituían una misma y grande familia. Y como conocía aquellos envidiables tiempos, doña María solía contar, a veces, lances e historias con los que se hubieran podido llenar muchas páginas de esta revista... El tránsito de la señora viuda de Chopetia fué plácido y sereno; preparado su espíritu hacía



tiempo —porque era leal y honesta, como buena y vieja cristiana— pasó de esta vida a la otra sin una mueca, sin un esfuerzo, sin un padecimiento clavado seguramente en la retina y en la mente la imagen de los dos hijos que todavía le quedaban —de los cinco que tuvo, todos varones—, don Prudencio y don Eduardo, nuestros queridos amigos...

5.—Don Juan Zabala Alceizy, falle-

cido a los 79 años, tenía en la Ciudad un relieve y un prestigio incuestionables como persona caballerosa e inteligente y como hombre de negocios. Asociado con don Eustasio Arzubialde, a quien apenas sobrevivió cinco días, controlaba la razón social "Arzubialde y Zabala, S. L.", y su negocio de ferretería de la Alameda, desempeñando simultáneamente la presidencia del Consejo de Administración de "Tomás Altuna e Hijos, S.A.". Muy conocido y relacionado en todas las esferas sociales, la desaparición de don Juan Zabala fué sincerísimamente lamentada.

6.—Cumplidos los 93 años, doña Juana Nazabal Olasagasti, viuda de don Andrés Pérez y madre política de nuestro particular amigo don Francisco San Sebastián.

En Madrid y en esta misma fecha don Candelario Gaiztarró Arana, hermano del distinguido convecino don Fausto, presidente de la Sociedad de Tiro de Pichón.

8.—Hijo del pueblo —dentro del cual los Olasagasti de la calle Mayor tuvieron tiempo atrás considerable predicamento— don Juan, fallecido a los 63 años era el último de



los de su rama, propietaria de la popular carpintería que conocimos en nuestra juventud en el número 9 de la citada vía donostiarra. Hombre de gran sencillez y estabilidad, don Juan de Olasagasti y Arcue encerraba dentro de una apariencia seria, un buen corazón, sensible a todos los afectos e incapaz de injusticia y deslealtad alguna. Cuantos le conocieron guardarán de él un perdurable recuerdo.



9.—A los 57 años, don José Beldarrain Echeverría, acreditado joyero, con cuya buena amistad nos honrábamos, así como con la de los hermanos del extinto, don Jesús y don Manuel.

10.—Especialmente dolorosa impresión produjo en toda la Ciudad el fallecimiento de la virtuosa dama doña Juana Alvarez Cuende, esposa de nuestro respetable y bondadoso amigo don Joaquín Muñoz Baroja, propietario de la Imprenta más antigua



de San Sebastián y presidente del Orfeón Donostiarra. No en balde a esta donostiarra familia —prestigiada por su antigüedad y por el mérito personal de muchos de sus miembros, finados o vivientes—, se han unido elementos de otras familias de análogo prestigio y esta significación donostiarra igualmente. Doña Juanita venía padeciendo desde hacía tiempo una grave y molesta enfermedad; pues bien, el mismo día que cumplía los 83 años, presentáronsele los síntomas de la última fase de la aludida dolencia, que la paciente no pudo resistir ya, sobreviviendo tan sólo cuatro fechas más. Don Joaquín, que el 14 de marzo próximo cumplirá 91 años, recibió con esta desgracia un golpe terrible, del que a duras penas se va rehaciendo gracias a su fe de cristiano y a los consuelos que le prodigan de continuo sus hijos y nietos.

12.—La anciana señora madre de nuestros estimados amigos don Ramón y don Santos Larumbe —doña Angeles Zabalegui Santesteban— y madre política de otro querido convecino, don Pedro Eicarra Iribes, presidente del Club Vasco de Camping, de esta Ciudad.

18.—José Iñahio Iraundegui Elizalde —verdadera institución en el Muelle donostiarra— tenía 79 años y dos cariñosos apodos: "Shumay" y "el pipas", el primero por haber na-

cido en Zumaya y por su costumbre de fumar ayudándose del aparatoso adminículo el segundo. Pescador exportísimo de atún durante la mayor parte de su vida, fué en los últimos tiempos de ésta un concienzudo empleado de la Cofradía de Pescadores donostiarra. Verdísimo en temas remeros y regateriles, "Shumay" fué factor importantísimo en las amistosas pugnas de traizeros con que nuestros "arrantaisas" acostumbraban a celebrar la festividad de su Patrona, la Virgen del Carmen. Hombre atento y comunicativo, servicial y amable, todo el mundo le conocía y quería en los medios populares de la Parte Vieja; y con su muerte se esfuma del cuadro multicolor y pintoresco de la Jaraña una de las pinceladas más características del último medio siglo.

31.—A consecuencia de un accidente de moto, el joven don Manuel Alonso Sánchez. La fatalidad tuvo una parte importantísima en esta desgracia, a la que su víctima sobrevivió dos días, que fueron otros tantos penosos siglos de incertidumbre y sobresu dolorosísimas para toda su fa-



milia, sobre todo para sus padres, don Felipe y doña Rosario, y sus abuelos, don Nicolás Alonso y doña Sabina Luxuriaga, todos ellos muy queridos amigos nuestros. Manuel Alonso Sánchez tenía 25 años y era un muchacho inteligente, estudioso y activo, que venía desempeñando en la central del Banco de San Sebastián una importante plaza ganada por oposición cinco años antes.

ABRIL

1.—Con sólo 64 años, la señora doña Enriqueta Gadea de la Paz, virtuosísima madre de nuestros queridos amigos don Alfredo Ramos, prestigioso ingeniero industrial, y don José García Iñiguez, director de la Agencia de Publicidad de su nombre, ca-

sado éste con la excelente cantante —hija también de la finada— Julita,



que fué hace años y durante mucho tiempo notabilísima locutora de Radio San Sebastián.

7.—Causó general sentimiento en la Ciudad y en toda la Provincia el fallecimiento de don Florentino de Azqueta Monasterio, abrevenido a los 75 años. Fué el extinto un competentísimo ingeniero, que tuvo en la vida industrial y social donostiarra y guipuzcoana singular relieve. Aquejado por dolencias propias de la edad, no por eso dejaba de atender personalmente los negocios y actividades que le incumbían. Hasta muy poco antes de su muerte, muchas veces le vimos pasar por el puente del Kursaal, procedente de su cama o de regreso a ella, dando el brazo a su excoiente esposa, que le sostenía...

8.—Un antiguo y querido amigo y compañero, Martín Martínez Mendizábal. Hombre sencillo, laborioso y discreto, trabajó en la sección de estereotipia de varios periódicos locales, entre ellos "El Pueblo Vasco" y "La Noticia". Últimamente perteneció a la plantilla del taller de "El Diario Vasco", donde, lo mismo que ocurrió siempre, se apreciaban en mucho sus



condiciones personales y como obrero. Siempre enjuto y delgado, movable y dinámico, el buen Martín cayó en cama últimamente aquejado de una triste dolencia, que él soportó resignadamente durante varios meses. Guardaremos un perdurable recuerdo del buen amigo desaparecido.

11.—Lindante ya con los 90, doña



Antonia Oñoquegui Garín, que consagró su dilatada existencia, como buena cristiana que era, al culto y práctica del bien. De las tres hijas que tuvo de su matrimonio con aquel florado caballero que fué con Lucio Yurramendi, solamente vive en la actualidad —y que sea por muchos años— don Leandro, antiguo y muy querido amigo, gerente de la Empresa fabricante de los acreditados productos de perfumería "Pimpinela".

No sólo la Ciudad, la Provincia entera se asoció al doloroso sentimiento ocasionado por el fallecimiento de nuestro ilustre convecino y querido amigo don Luis Urteaga Iturriz, a la edad de 77 años. Estaba afectado de irremediable dolencia hacía unos meses, pero no por ello perdió ni un solo momento su buen



humor ni su devoción musical, realizando con el mejor ánimo, hasta pocos días antes de su tránsito, trabajos para distintas parroquias. Cuando se escriba la extensa, detallada y cariñosa biografía que don Luis Urteaga merece, se pondrá, seguramente, en el título: "Luis Urteaga o el Optimismo". Disfrutaba, en efecto, de un optimismo envidiable y contagioso, que era una de sus más destacados características. Daba gusto charlar, cambiar unas palabras con él. No tenía, no podía tenerlo un solo enemigo: ni personal ni profesional. Nosotros le profesábamos singular afecto, desde hace más de treinta años, en que le conocimos con ocasión de una interviú que sostuvimos con él con destino al diario de la tarde, ya desaparecido, "La Noticia".

Nació Urteaga en Villafraanca de Oria, aprendiendo música de don Martín Rodríguez, Rodoreda, Beohide y José María Usandizaga. Pronto brotó en él su verdadera vocación, la música litúrgica, y a ella consagró su vida, como compositor y ejecutante. Fué organista, y un organista formidable, primero en Berástegui, Valmaseda, Zumaya —aquí estuvo dieciséis años— y últimamente de la parroquia donostiarra de San Vicente, donde llevaba ya otras cuarenta. Hualga decir que todas estas plazas las obtuvo por oposición. Autor de misas y motetes para todo el culto de la Iglesia, canciones populares, obras de orquesta, ballet, chistu, etc., sería inacabable la lista de cuanto produjo el finado, junto a las bellas y logradas páginas dedicadas al órgano. No será empresa fácil reunir en un volumen toda su producción, porque su fertilidad y trabajo fueron tan sostenidos que ni aun él mismo sabía con exactitud lo que había producido, ya que, por otro lado, no daba a su labor importancia alguna. Profesor de nuestro Conservatorio de Música, dejó don Luis también entre quienes fueron sus discípulos un recuerdo imborrable en el que aparecen inseparablemente unidos el maestro excelente y el hombre bueno. Y una vida ejemplar como la del gran músico y gran creyente había de tener un tránsito de las mismas características que aquélla, ejemplar también, serena y plácida, pensando en Dios y en el divino arte...

De 65 años, don Félix Insausti Gorostidi, que fué un culto y competente maestro tipógrafo en la planifolia de las principales imprentas do-



nostiarra. Trabajó durante veinticinco años consecutivos en Casa Ereña y últimamente prestaba sus servicios en Nerecán, donde, como en todas partes, se le tenía en la estimación que como persona y obrero inmejorable se merecía.

12.—En el zenit de su capacidad profesional y a la edad de 52 años, el conocido médico de la Ciudad y distinguido amigo, don Teodoro Guibert Mendizábal, que estaba enfermo hacía ya tiempo.

13.—Como consecuencia de un accidente de auto, ocurrido sobre las ocho y media de la tarde de este miércoles Santo entre Irún y Rentería, el joven de 23 años don José Ramón Vizcaino Fernández, único hijo varón de nuestro distinguido amigo y favorecedor, don Ramón, el prestigioso industrial donostiarra El turismo de su propiedad que conducía el infortunado José Ramón y re-



gresaba de Francia chocó contra un camión de pescado que circulaba en dirección contraria, pareciendo él y resultando gravemente heridos su prometida y un matrimonio amigo que viajaba en el mismo coche. La desgracia produjo hondo y unánime movimiento de dolor en toda la Provincia, donde los señores de Vizcaino son muy conocidos y estimados.

14.—A la edad de 78 años, esta madrugada, nuestro ilustre convecino y distinguido amigo don Augusto Harriet Aguirre, oculista eminente que, pese a su nacionalidad francesa —había nacido en la vecina localidad de San Juan de Luz, donde también recibió cristiana sepultura en el panteón familiar— todos lo considerábamos como un donostiarra más, pues llevaba residiendo entre nosotros hacía más de medio siglo. En 1909 fundó en nuestra Ciudad el Dispensario de Santa Isabel, cronológicamente el primero de los habidos en España y cuya dirección venía asumiendo, con la competente minuciosidad que le caracterizaba, desde 1949. Auténtico cristiano, amaba preferentemente a los pequeños y a los humildes. Su merecidísima fama de oftalmólogo trascendió a toda España y también a su país de origen. Caballero de la Legión de Honor y de



la Orden de Sanidad Pública, distinciones francesas ambas: en posesión de la Medalla de Plata de la Cruz Roja Española y miembro de la Facultad de Medicina de París, ocupó la presidencia del Congreso Hispano-Americano de Oftalmología celebrado en San Sebastián en septiembre de 1958. Buena patriota, sirvió a Francia con las armas durante la Guerra del 14. Enamorado de su humanitaria profesión y celosísimo de su deber, no dejó de acudir a su consulta casi hasta la misma fecha de su muerte. La intensa y extensa estela de cimoso reconocimiento que dejó don Augusto Harriet a cuenta de todo el bien que hizo en este mundo tardará muchísimo en borrar el paso del tiempo...

15.—Don Juan Ramón Ormazábal Azurmendi —bondadoso amigo que fué un competentísimo empleado al servicio de la Diputación guipuzcoana— a la edad de 71 años

Con 67 años y rodeado de la general estimación del barrio y Ciudad entera, don Ventura Ugarte Martínez, acreditado industrial panadero antiguoarria.

16.—Faltándole sólo cuatro años para cumplir los 90 y abatido por rápida dolencia, nuestro distinguido convecino don Teodoro Galana Arrambide. Veíamole frecuentemente por las calles y paseos de la Ciudad,



siempre jovial y optimista, aunque cada día un poco más encorvado... y siempre tenía a flor de labio un tema de charla oportuno y ocurrente; porque el simpático don Teodoro era un conversador ameno y fluido, que cobijó mucho del mundo por lo mis-

mo que mucho había vivido... Era un navarro típico, muy entusiasta y amante de su tierra, que llevaba largos años de vecindad entre nosotros; parece que fué ayer —y ya ha llovido— desde que le conocimos de director de aquel desaparecido Salar Navarro de la calle del Puyuelo, en la misma Junta que presidió el buen Municipio. En días memorables, que él se complacía en evocar, fué concejal de su pueblo natal, Tafalla, cargo en el que puso a contribución en todo momento su tenacidad, integridad y buena fe. La buena amistad que nos unió a él nos sigue uniendo —y que sea por muchos años— a su hijo, don Lucas, y a su hijo político, don Pablo Arigita.

19.—La excelentísima señora doña Luisa Lizoriturry Calisalvo —dos apellidos de íntima significación donostiarra— era el hada buena, una verdadera madre diáfana mejor, de los desheredados de la fortuna y de la salud. Viuda hace escasamente dos años de don Manuel Bezoic Laparte —prócer guipuzcoano a quien tanto deben la Ciudad y su Provincia— fué el más eficaz de los colaboradores de aquél en todas las obras de beneficencia y caridad que emprendiera. "Doña Luisa", como para todos era, lisa y llanamente, la finada dedicó el humilde entera su dilatada existencia, sirviéndole como el Señor quería que amásemos a nuestras semejantes; ayudándole en los trances difíciles con consejos y acciones, sí, pero sin hacer ostentación de la práctica del bien, sin que su manu-



derecha supiera lo que hacía la izquierda... No existe institución benéfica a la que la finada no perteneciese con todo el peso de su influencia, su significación y su laboriosidad incansable cuando de sus pobres o enfermos se trataba. La Cruz Roja local la tuvo muchas años como presidenta y ocupó también el puesto de máxima vanguardia en la cre-

sada contra el cáncer, presidiendo la Junta de Señoras que llevó a buen término la instalación del Instituto Anticanceroso. La muerte sorprendió a "doña Luisa" en plena labor, que todos los días comenzaba con idéntico ahínco y no tenía fin nunca... Sólo Dios es capaz de premiar debidamente los infinitos méritos de la bondadosa dama cuya memoria hemos pretendido evocar respetuosamente con estas rápidas líneas.

20.—El buen amigo don Juan José Elizaguirre Osa —uno de los vendedores de Prensa más odiosos a nuestra revista— había ya bastantes meses que no se encontraba bien. Los médicos habían diagnosticado una en-



fermedad que, cogida a tiempo y combatida debidamente, puede ser tenida a raya y hasta curarse; porque la naturaleza de Juan José —que todavía no tenía más de 61 años— estaba en condiciones aún de reaccionar de manera favorable. Pero a Elizaguirre, que era muy aprensivo y fatalista, le dió por pensar: su hora final estaba cercana; todos sus hermanos habían muerto y... sólo faltaba él. En suma, una sorda misantropía fué la mejor aliada de la primitiva dolencia, que el paciente no combatió adecuadamente, y entre ambas se nos llevaron para siempre al buen amigo, cuya desaparición sentimos muy de veras. Porque Juan José Elizaguirre, que años antes había estado empleado en la Compañía de Tranvías, era un hombre amable, discreto, servicial y honrado a quien inmediatamente tomaban sincero afecto cuantos le trataban. La excelente relación que con él mantuvimos siempre la continuamos hoy con su viuda y el hijo de ambos, Ramón, quienes siguen regentando el favorecido kiosko de periódicos y revistas de la Avenida esquina a la calle de Oquendo.

22.—Don José Ramón Galpansoro Beguiristain conocía muy bien, como médico estudioso y concienzudo que

era, su propia enfermedad; y sabía que ésta, irremediablemente, le daría un disgusto cualquier día... Y así fué. Si hubiese podido hablar des-



pués de muerto, habría dicho: "No me ha cogido de susto". Pero el fallecimiento de don José Ramón fué una verdadera desgracia para todos sus clientes, sobre todo para aquellos que viven del túnel para allá: el Antiguo, Ugáriz, Ibañeta, Igueldo... Cariñoso, sencillo, humanitario, competente, con un ojo especial para el diagnóstico, pronto y certero, Galpansoro lograba lo que no todos los médicos consiguen: que los enfermos tuviesen una fe ciega en él y que le escucharan y obedeciesen como a un oráculo... Para él no existía el descanso. Aparte las horas —largas y agotadoras— de la consulta cotidiana, cualquier momento del día o de la noche era bueno para llamarle si sus servicios se consideraban precisos. Y allá iba él, corriendo en su Citroen, hasta el caserío más escondido y lejano si hacía falta. Todo lo cual no impedía que bien temprano se le encontrara por el Paseo de Héris, por ejemplo, dando su paseo matutino y leyendo el periódico. Galpansoro había nacido en Laxeano, lo mismo que sus tres hermanos restantes: Telesforo (maestro de las Escuelas de Cementos Bezoic, en Añorga), Martín (ya fallecido) y Feliciano (practicante las dos). También él, José Ramón, era practicante; pero, hombre de más aspiraciones, soñó con ser médico y... lo fué, aunque a costa de muchos sacrificios. Durante largos años vivió en el número 16 de la calle Matia, y vino a morir, precisamente, a poco de haber cambiado su domicilio a una de las nuevas casas de Vento berri. En el terreno particular, Galpansoro era igualmente un hombre encantador; por eso tenía tantos amigos... que no le olvidarán tan fácilmente.

25.—Don Tomás Prieto Gil, era presidente de la Asociación de Delineantes de Guipúzcoa desde la fundación

de esta entidad. Nació en San Sebastián en 1907, fué siempre un enamorado de su "trako" nativo, así como de las costumbres y tradiciones del País. Esta natural inclinación suya le llevó a pertenecer a "Itxas-Gain", la popular Sociedad de la calle de Zabalza, refugio del "koshkerismo" grosenense. Profesionalmente, el señor Prieto Gil fué un notabilísimo delineante-topógrafo, actividad que venía desarrollando estos últi-



mos años en el Ayuntamiento de San Sebastián, como ayudante del ingeniero adscripto al Servicio de Aguas. Con anterioridad había prestado valiosos servicios en la importante firma de Pasajes, "M.E.I.P.I." y completaremos este apunte biográfico del finado consignando que sus dos hijos varones —en quienes nos honramos prolongando la amistad que con él tuvimos— son, asimismo, amolecadas municipales: Tomás, el mayor, delinante también, y Javier, chófer de los señores concejales.

MAYO

2.—En la plenitud de la vida —43 años— don Juan Zubiria Oyaneder, muy conocido y apreciado en toda la Ciudad, pero singularmente en la



Parte Vieja, lo mismo que el afligido padre del finado, don Gabriel, y sus hermanos don Ramón, don Ignacio, don Angel y don José.

4.—Don Antonio Paredes Gutiérrez, uno de los más afamados peluqueros que ha habido en San Sebastián en

el último medio siglo. Los más exigentes clientes, tanto donostiarras co-



mo de la colonia veraneante, solicitaron siempre sus servicios, y su acreditado establecimiento de la calle de Garibay tuvo una época dorada, durante la cual se convirtió en la peluquería de moda en la Ciudad. El gran artista y excelente persona que fué el amigo Paredes dejó este mundo apenas cumplidos los 62 años.

6.—Lindando con los 70 a media tarde de este primer viernes del mes de las flores la simpática "amona" del bar "Iru-Nesketa", el antiguo y popular establecimiento de la calle de San Marcial: doña Dominica Sarasola Argaya, esposa, madre y madre política, respectivamente, de nuestros estimados amigos don Fran-



cisco, don Ramón y don Fausto Aramburu, don Luis Sánchez, don Luis Antón y don Antonio García. Vasca por los cuatro costados, la finada poseía todas las mejores y más características propiedades de la raza, por lo que era estimadísima, siendo su muerte muy sentida.

8.—Durante estos últimos años —él había cumplido ya los 86— raro el mediodía que no nos tropexáramos al excelente amigo don Eugenio Sesé Miñana, que salía invariablemente cuando el tiempo "acompañaba", a "dar una vueltecita y saludar a los amigos", según la expresión que tantas veces le escuchamos. Don Eugenio era aragonés, pero vivía entre nosotros desde muchacho. Aquí trabajó, aquí fundó un hogar y tuvo nu-

merosas hijas donostiarras, todos ellos queridos amigos nuestros. Uno de ellos, el menor, María Teresa, notable escritora, es una de las más populares y asiduas procedotas de la Editorial Pueyo, colección leídaísima de novelas "rosa". El señor Sesé —hombre jovial y dicharachero, que conservó el humor hasta los últimos instantes de su vida— fué un gran chófer y un expertísimo mecánico, que estuvo muchísimos años al servicio de encopetadas familias guipuzcoanas, efectuando con ellas frecuentes y prolongadas viajes por carretera por toda España y el extranjero. Conviene recordar también, en honor a la verdad, que fué uno de los fundadores del Montepío "San Cristóbal", de chóferes de Guipúzcoa. Nosotros que queríamos y respetábamos cuanto merecía el buen Eugenio, hemos sentido y lamentado doblemente su fallecimiento por la estrecha vinculación espiritual que tenía con nuestro compañero Luis Ureña —fundador y director técnico de la revista SAN SEBASTIAN, de quien el finado era padrino de bautizo.

Otro fallecimiento muy sentido en la Ciudad fué el de don José Elustondo Arsuaga, sobrevenido, después de breve enfermedad, a la edad de 59 años. José Elustondo, hombre inmejorablemente bueno y simpático, poseía esa especial cordialidad vasco y "koshkera" que siempre sin querer amistades que luego duran toda la



vida. Con la muerte de este buen amigo desaparece uno de los más populares elementos de Casa Alcalde, con una de cuyas hijas estaba casado el extinto.

13.—A la edad de 77 años, el ilustrísimo señor don César Balmaseda Ortega, prestigioso abogado de nuestra Ciudad. Aunque de ascendiente riojano, el señor Balmaseda figuró mucho en la política guipuzcoana.

ocupando reiteradamente un escaño de diputado en nuestra Corporación Provincial, en representación del distrito de Vergara. Hombre activo, de gran dinamismo, batallador infatigable y orador de dialéctica contundente y arrebatadora, sus actuaciones en el foro revistieron siempre un especial relieve, de ámbito nacional no pocas veces. De sus campañas en el seno de la Diputación —algunas de trascendente importancia para la Provincia y el País Vasco— quedó en el Palacio de la Plaza de Guipúzcoa duradera memoria.

15.—Con 83 años, don Leandro de Garay Ibañez de Garayo, teniente que fué del extinguido Cuerpo de Miqueletes de nuestra Provincia.

Don Leandro Blanco García, bondadoso progenitor de nuestros particulares amigos don Gonzalo, don José Luis y don Alfredo, y hermano político de nuestro también querido amigo y colaborador don Agustín Puente.

23.—A media tarde, doña María Ayestarán Murua, muy conocida y apreciada en la Ciudad, y de modo particular en la Parte Vieja, a causa de la antigua vinculación del coelli-



do Ayestarán al comercio de este rincón del casco "kashkero" que forman las calles de Embeltrán y Mayor, en frente mismo del teatro Principal.

24.—De muy avanzada edad, la respetable señora doña Eustaquia Irujo, viuda de Muguruza, dos de cuyos hijos, distinguidos amigos nuestros, tienen destacado relieve en la vida donostiarra: don Miguel, secretario del Banco de San Sebastián, y don José María, prestigioso abogado.

Don Jesús Gandía Arana, fué un notable músico, lo mismo que su padre y tres de sus hermanos, todos los cuales desempeñaron años atrás papel preponderante en la vida artística donostiarra, como elementos de gran valla en la Banda Municipal y

las principales orquestas. Don Jesús, verdadero virtuoso del contrabajo, pertenecía hacía años al profesorado de nuestro Conservatorio. Últimamente figuraba en la plantilla de empleados municipales adscritos al servicio interior regular de la Casa Consistorial. Con Jesús Gandía desaparece uno de los pocos restos que todavía quedan por ahí de un ayer donostiarra por muchos motivos añorado...

En la capital mexicana, donde últimamente residía, y de modo repentino, la distinguida señora doña Isabel Lambert de Sainte Croix, esposa de don Santiago de Ugarte; padres ambos de nuestro querido convecino y amigo, el delegado del ministerio de Información y Turismo en



esta Provincia, don Felipe De los méritos personales de la finada como esposa y madre ejemplar; de su prestigio de cristiana práctica y de la estabilidad y simpatía que emanaba de todos sus actos y palabras, es elocuente detalle el hecho del extenso y unánime clamor de doloroso sentimiento que su inesperada desaparición levantó entre cuantos tuvieron la dicha de conocerla de cerca. Respetuosa y cordial reciban su viudo y su hijo la condolencia de cuantos trabajamos en esta revista.

29.—Pasados los 91 años, don Dámaso Sánchez Díez, antiguo y prestigioso industrial de esta localidad. Afectado hacía mucho tiempo de una dolencia que la edad hacía más penosa y grave, el deavelo y el cariño de todos sus hijos —entre quienes figuran nuestros queridos amigos don Luis y don José— tuvieron la virtud de prolongar su existencia hasta un límite casi increíble. Ejemplo admirable de lealtad filial, que hoy tan pocos siguen, por desgracia!

31.—De ciertamente avanzada edad, doña Manuela Aguirrebarrena, viuda de don Luis Caperochipi, nombres de gran significación en la vida donostiarra de hace algunos años y cuyos

descendientes siguen disfrutando mercedidamente del respeto y consideración que a aquellos aureolaban.

La señora viuda de don Primitivo Lajo, doña Dolores Bozas Urrutia; nombre éste que evoca en quien redacta las presentes líneas el recuerdo del batallador periodista renteriano que le llevó de la mano en sus primeros pasos por el áspero e ingrato campo de la profesión; don Evaristo Bozas Urrutia, hermano de la finada Unido al pésame debido a toda la familia de ésta, vaya también con estas líneas un saludo para el amigo Rodolfo Bozas —hijo del inolvidable Evaristo— que vive actualmente en Madrid.

JUNIO

2.—Doña Inés Muruzábal Pagadizábal, hermana política del distinguido convecino y amigo don Juan Mejedano.

5.—En plena madurez —42 años— el buen amigo don José Prieto Echaive, competente encargado de Almacenes Pañiflor.

10.—La muerte, implacable, visita en esta fecha el hogar, hasta entonces dichoso — pese a todas las naturales vicisitudes de la existencia— de nuestro querido amigo Pepe Eguilgor, figura señera del teatro vasco.



para llevarse a su amadísima compañera en esta vida, doña Paula Iturza de Altuna, modelo y espejo de esposas leales, discretas y cristianas.

16.—De 80, doña Dolores Artesana Arrizabalaga, madre de los estimados amigos don Elias y don Lorenzo Turillas; madre política del querido amigo y compañero don Ignacio María Jáuregui.

19.—Un convecino distinguido y comerciante acreditado, don José Mayo: Altamira —perteneciente a la ración social "Mayor Hermanos S.R.C."— a la edad de 70 años.

Persona muy conocida y aprecia

da era don Diodoro Delgado Andino, funcionario que fué, de gran eficiencia y seriedad, de la Administración de "El Diario Vasco" y que falleció a la edad de 86 años. Por lo que a nosotros respecta, sentimos especialmente la desgracia por la circunstancia de ser el extinto padre de dos antiguos y queridísimos amigos: don Apolinar, alto empleado de la Casa Michelin, y don Amando, ex-administrador del aludido periódico donostiarra y en la actualidad gerente de un importante hotel en Santander.

21.—El amigo Olalde —Eusebio Olalde Inchausti— fué en su juventud un notable pelotari, que llegó a hacer en los frontones de París largos temporadas. Aunque nacido en Urdieta, en Donostia estudió y se formó, residiendo luego aquí la mayor parte de su vida; nada tiene pues, de extraño que él se tuviese por donostiarra. Desde hacia cerca de 27 años venía dedicándose al negocio del papel, en representación de la Empresa "Ernesto Giménez, S. A.", teniendo en dicha actividad una actuación muy destacada. Activo y trabajador, expansivo y leal, la muerte de Eusebio Olalde dejó un vacío muy doloroso entre sus numerosas amistades.

23.—En este día y protagonista desdichado de un accidente, el joven socio del Montepío de San Cristóbal, de 26 años, don José Luis Sáenz Acedo, en quien sus padres —nuestros estimados convecinos don Dimas y doña Elena— tenían puestas las más liasonjeras ilusiones.

24.—Con la bendición del Bautista, don Angel Oñizano Lacab, conductor y experto chofer y mecánico —de



servicio últimamente en los autobuses de la línea de Pasajes de San Pedro— a la edad de 61 años.

25.—Doña Ana María Cerezo Urteguía, tía de nuestro querido amigo y colaborador don José María Salaverría, maestra municipal jubilada. Nacida en la calle de Iñigo, consa-

gró su existencia, con el entusiasmo y competencia máximos, a la tarea pedagógica habiendo desempeñado su importantísima misión social, entre otros, en los grupos escolares de Atocha y Añorga.

JULIO

19.—La señora viuda del inolvidable don Teodoro Kutz —apelido unido tradicionalmente a uno de las más prósperas industrias donostiarra—; doña Juana Kutz Igarzábal, Colfada de la Buena Muerte y del Apostolado de la Oración.

21.—Nos unimos de corazón al dolor de nuestros distinguidos amigos don José Luis Meseguer y don Joaquín y don Ramon de Diego Urbieto por el fallecimiento, acaecido en esta fecha, de don Julián de Diego Urbieto, padre político y hermano de aquéllas, respectivamente.

23.—La virtuosa señorita doña María Luisa Arellanoartena Astepe, hermana de nuestros queridos amigos don Luis y don Víctor.

27.—A consecuencia de un accidente de moto —ocurrido en Ventaberri la víspera y en el que resultó muerto instantáneamente el conductor del vehículo, el joven don Andrés Biaz Salsamendi— fallece esta ma-



ñana el pasajero de aquél, Guillermo Berruero Nicolás, de 20 años, único hijo varón de los conocidos amatearros don Guillermo y doña Ernestina, propietarios del bar Antia.

AGOSTO

2.—Arrollado por una camioneta en la Brecha, el respetable convecino de la calle de Fermín Calbetón, don José Miguel Muguruza, de 71 años.

8.—Don Francisco Basterra Astrain, de 34 años, entusiasta dirigente de los Luises del Antiguo, que colaboró desinteresadamente, como payaso, en funciones benéficas a favor de los en-



fermos de aquel barrio, de cuya Caja de Socorro llevaba la administración. Gran amante de Donostia, sentía como pocas nuestras costumbres y tradiciones. Era el marit Tambor Mayor oficial de la Tamborreda de los Luises antiguotarras, puesto distinguido que ya había ocupado durante dos años. Ferviente cristiano y magnífica persona, su prematura desaparición causó entre sus incontables relaciones una impresión penosísima.

9.—Varios meses estuvo la cición depositiva española, y de modo especial la de San Sebastián —donde el



muchacho había nacido, en el seno de una familia muy conocida y apreciada, y donde habíanse iniciado sus actividades balompédicas— pendiente del curso de la enfermedad, de sintomatología incierta, que se había declarado en la fuerte naturaleza del joven jugador de Primera División, delantero del Betis, Juan Dorransoro Landa (Xania). Y quiso la fatalidad que en menos de ocho meses, de Navidades a agosto, la pujante juventud de "Xania" —22 años robustos y prometedores— viniera por tierra, minada y finalmente vencida por una misteriosa y traidora dolencia, azote de nuestro tiempo. En Juanito Dorransoro se truncó, sin duda, una gran figura del fútbol español.

10.—Al borde de los 80 años, doña Primitiva Dibildós Echave, viuda de aquel gran "koshkero" y notable artista —entusiasta y desinteresado como pocas— que se llamó Pio Artola, director que fué muchos años de la inolvidable banda "Unión Bella

Irachule", cuya participación era imprescindible y valiosísima en los acontecimientos más solemnemente populares de la Ciudad.

Don Francisco Letamendía Saralegui, distinguido caballero donostiarra, cuyas bondad y corrección proverbiales atraíanle siempre el res-



peto y la consideración de cuantos le trataron. Persona de gran arraigo en la Ciudad, tuvo, en ella y fuera de ella, extensas relaciones dentro de todas las capas sociales, que sintieron como propia la desgracia de su fallecimiento. En los tiempos actuales, el apellido Letamendía se halla vinculado a una actividad industrial modernísima y de gran porvenir. El finado, en otro orden de cosas, fué uno de los más decididos y entusiastas propulsores de las regatas a vela organizadas por el Real Club Náutico, modalidad deportiva a la que el llorado don Francisco aportó todo su prestigio y el esfuerzo personal de que era capaz.

Hasta poco antes de su fallecimiento, ocurrido a la edad de 74 años, don Gabriel Lechuga Rodríguez no dejó de dar su paseito mañanero, siempre que la benignidad del tiempo



lo permitía. Su paso, aunque a veces se ayudara del bastón, era todavía firme y de buen ritmo. Pero un día, al abrir el periódico, vimos en suela mortuoria. Y sentimos un hondo sentimiento por la desaparición del buen amigo, a quien conocíamos desde los tiempos, tan lejanos ya, de la Banda Municipal donostiarra, a la que pertenecieron también su padre y

otros dos hermanos del finado. Con posterioridad, fué regente de la Imprenta Provincial, y al cumplir la edad reglamentaria tomó la jubilación.

15.—Don Arturo Rosset Turnham —bondadoso progenitor de los distin-



guidos amigos don Victor y don Wilfredo— a la edad de 79 años.

16.—Con sólo 56, el conocido industrial de la localidad don Victor Ansel Munguía, gerente de la acreditada firma "Nueva Instaladora de Calefacción".

17.—De distinguida familia montañesa pero residente en San Sebastián hace muchos años, doña Juana Moratino Ruiz, viuda de don Francisco Urcia y dama cuya amable discreción y generosos sentimientos hacían-



la acreedora a la afectuosa consideración de todas sus abundantes y distinguidas relaciones. Entre los numerosos deudos de la extinta — a todos los cuales testimoniamos una sincera condolencia— se encuentra don Francisco Molins, juez municipal de esta Ciudad y particular amigo nuestro.

La señora viuda de don Manuel Sáez de Parayuelo, doña María Guruceta Anabitarte; a cuyos hermanos, don Ascensio, y padre político, don Andrés —nuestros distinguidos amigos— trasladamos igualmente un expresivo pésame, extensivo a toda la restante familia.

El joven Pedro María Flórez Aizpuru, hijo de 17 años de los estimados convecinos don Pedro y doña María

18.—La anciana señora —había cumplido los 78 años— doña Dolores Iturralde López, viuda de aquel ilustre médico donostiarra que se llamó don Francisco Rodríguez del Castillo y a quien recuerdan todavía con respetuoso agradecimiento muchos de nuestros convecinos.

19.—Varias generaciones femeninas concurrentes a las Escuelas municipales de nuestra Ciudad deben su actual educación y su cultura a doña Inés Santa Isabel Artucha, fallecida a la edad de 80 y rodeada de la consideración y respeto generales. Al dedicar estas líneas a la meritoria maestra y excelente esposa y madre en la hora de su partida hacia la Eternidad, queremos también volver un instante la vista atrás para evo-



car la memoria de su marido don Miguel Ramos, aquel ilustrado y amable librero en cuyo establecimiento de la calle de Vergara adquirimos sin duda, no pocos de nuestros libros de estudiante.

21.—A la edad de 58 años, el virtuoso coadjutor de la parroquia de Santa María, modelo de humildad, caridad y celo, don Eusebio Astigarra Tellería. Porque cumplió su deber sacerdotal con decisión y desvelo; porque recibió con comprensiva sonrisa y con amor de Dios a todos los que llamaron a su puerta..., cuantos llegaron a conocerle lloraron fielmente su muerte, sentimiento de que participamos nosotros también, muy de veras.

En esta misma fecha, la excelente esposa del distinguido convecino don Luis Lerchundi; doña Inés Carasa Beltrán de Heredia, hija de aquel inolvidable don Tomás, tan bondadoso, tan activo, tan preocupado de los problemas locales...

26.—Si resulta cierto que existen personas buenas en este mundo, una de ellas era, incuestionablemente, Jozaro Gamboa Iparragirre, fallecido casi de modo repentino esta tarde a

la edad de 54 años. Hacía más de cuarenta que le tratábamos y la verdad es que tuvimos tiempo de cono-



cerlo... Tres facetas principales se pueden advertir y separar en él al dedicarle unas líneas de despedida: el esposo y padre inmejorable, el funcionario modelo y competente y el "koshkero" que sigue la ley de sus mayores. Por todo lo cual se le quería en todas partes. En Obras Públicas, donde hacía años prestaba sus servicios, era una verdadera institución; y "Gizartea", la popular Sociedad de la calle San Martín, le tenía por uno de sus más idóneos y caracterizados "santones". Callado, discreto, prudentísimo... Jencarito se fué de esta vida a la otra—dando el Señor ya le habrá premiada merecidamente— con la misma preocupación que siempre tuvo: sin hacerse notar y sin querer molestar a nadie.

25.—Aquejado de una triste dolencia—cuya fase final fué por extremo dolorosa— don Manuel Olondris Ondategui, uno de los procuradores más antiguos y prestigiosos del Colegio profesional guipuscoano Don Manuel, que nos distinguía hace años con su benevolente consideración, era hermano de aquel ejemplar sacerdote—todo bondad y simpatía— que le llamó don Antonio, capellán que fué de los Exploradores donostiarra y a quien tanto se recuerda todavía en la Ciudad, muy particularmente en la Parte Vieja de la misma.

30.—En el Hospital Militar de Zaragoza—donde ejercía su benemérita misión como Hija de la Caridad de San Vicente de Paúl que era— Sor María Natividad Machimbarrena Eduzo, en cuyos hermanos, donostiarra como ella y encabezados por el primogénito, don Juan Miguel nos es grato proclamar la buena amistad que tuvimos con el padre de la finada, don Manuel, letrado municipal y periodista.

Don Julián Unanue Elicegui, "txistulari" de nuestro Ayuntamiento, nació en una de las calles más típicas de la Parte Vieja. Desde bien pequeño se inició en el silboto, sustituyendo en ocasiones, ya a los 15 años, a su tío, también Julián Unanue, que tocaba el silbo en la banda local de juglares. El padre de nuestro fallecido de hoy, Simón, era "txistulari" del Antiguo, y de los seis hijos que tuvo viven todavía cinco. Julián el único



desaparecido hasta la fecha, llevaba alrededor de 40 años en nuestra banda de "txistulari". Profesionadamente fué linternero y cristallero, lo mismo que su padre. Hombre bueno y de costumbres sencillas, su vida la distribuía entre el trabajo y una amable tertulia de los atardeceros en "Gaztelubide". Su última enfermedad fué muy corta, falleciendo a los 68 años, sin que su hijo, Julián asimismo, que trabaja en París, pudiera llegar a tiempo de cerrar los ojos del excelente artista y buen amigo...

SEPTIEMBRE

1.—Bajo el manto de la Virgen del Pilar, la distinguida y bondadosa dama doña Luisa Aguirre Miramón Márquez, esposa de don Ezequiel Roca.

2.—Con 90 años, doña Irene Gorriñe Iriberrí, viuda de don Francisco Jorret, apellido éste muy vinculado desde hace años a actividades industriales y artísticas de nuestra localidad.

Doña Antonia Cruz Alba, empleada que fué muchos años—diligente y competentísima— del Ayuntamiento donostiarra, en el que desempeñaba un puesto importante. Jubilada el año anterior, no tuvo la suerte de disfrutar duraderamente de un merecido descanso y de unos derechos pasivos bien ganados. Antaño—con lo que manteníamos una an-



tigua relación familiar— era una señorita inteligente, bondadosa y educadísima, que gozaba en la Ciudad de numerosas simpatías y de honrosos y sinceros afectos; privilegio de que participan también, por motivos idénticos, los hermanos de la finada don Manuel, don Francisco y don Angel, distinguidos y muy queridos amigos nuestros.

En plena madurez—cumplidos apenas los 47 años— el querido amigo don Máximo Orbegozo Arrieta, conserje del Matadero Municipal de Cameriza.

Doña Juana Lasa Múgica, viuda de Lasa—propietaria de la antigua fonda donostiarra, hoy convertida en hotel, "La Estrella"— a la edad de 71 años.

3.—Don Serapio Murugarren Iriberrí, conserje de la Delegación de Hacienda de Guipúzcoa, a la edad de 68 años. Cuantas veces, y no pocas acudimos a él en pos de un dato o un pormenor que, profesional o particularmente, pudiera interesarnos en relación con el hermoso edificio oficial de la Plaza de Lasaola allá en contramos siempre al buen amigo Murugarren dispuesto y propicio a complacernos. Y, como a nosotros, a todo el mundo. Este natural suyo, tan servicial, unido a su bondad, corrección y honestidad—condiciones que con la perfección rimaban con sus acendrados sentimientos religiosos— le atrajo y conquistó la estimación y aprecio de cuantos llegaron a tratarle.

Don Francisco Sáenz González, propietario del hotel San Ignacio, era un riácano emprendedor y valiente que vino hacía muchos años a San Sebastián, donde encontró ambiente propicio para sus actividades y proyectos. Un hijo suyo es en la actualidad propietario de un favorecido bar de la Parte Vieja; el resto de la familia, que cuentan también aquí con muchas relaciones y simpatías, residen temporalmente en Madrid. Los compañeros de su antigua "peña" del

Café Madrid tienen con frecuencia un cariñoso recuerdo para el buen amigo que se fué para siempre...

5.—Durante este primer lunes del mes noveno, dejó de existir en su querida ciudad natal el querido amigo y distinguido industrial don José Iraola Luluaga, que apenas treinta días después —el 4 de octubre— hubiera cumplido 70 años. El finado, que conoció los días de oro de Donostia, tuvo participación activa y destacada en actos, festejos y entidades (entre otras, el Círculo Euzkoense) que hoy son anécdota memorable de la crónica local. Su relevante personalidad hizo que fuera elevado por



sus compañeros en la panadería guipuzcoana, a la que siempre perteneció, a los más altos cargos; y así, fué presidente de la Federación Guipuzcoana de Fabricantes de Pan, representando a nuestra Provincia varias veces —entre los años 1925 y 36— en la Federación Nacional de Fabricantes de Pan, de la que fué directivo en diferentes ocasiones. En una publicación oficial —"Molería y Panadería"— hemos leído estas expresivas líneas, que nos sirven de inmejorable broche para esta breve semblanza del finado: "Con José Iraola desaparece una de las figuras panaderas que ayudaron eficazmente, con su personal prestigio, al evidente resurgir de la actual panadería nacional".

7.—Don Pedro M. Marcet Palet, era el fundador y director-gerente de "Pañifor, S. A.", uno de los establecimientos que más prestigian al comercio donostiarra, Catalán integral y dotado, por lo tanto, de todas las



más elogiables prendas comunes a los hijos de aquella progresiva región. el señor Marcet, que se halló aquí como en su propia tierra, logró muy pronto —merced a su inteligente laboriosidad y a su espíritu comercial— afianzar y acreditar el negocio que aquí había instalado. Don Pedro sabía que estaba enfermo y se cuidaba mucho, aceptando voluntariamente las prescripciones de la Ciencia. Pero ésta hubo de reconocer un día su impotencia material para contener, una vez más, el avance que la grave dolencia había conseguido efectuar en el cansado organismo de nuestro respetable amigo; cuyos negocios desde entonces tienen en el hijo de aquél, don José, con cuya amistad nos honramos igualmente, un certero y seguro timonel, digno de su finado progenitor.

9.—Doña María Chapartegui Deva —esposa y madre, respectivamente, de nuestros distinguidos convecinos don Ricardo, don José María y don Juan José Agote— a la edad de 71 años.

10.—Una pérfida dolencia venció en poco tiempo la fuerte naturaleza de nuestro distinguido convecino don Vicente Casla Estebanana. Como todos sus hermanos —los Casla son tradicionalmente en San Sebastián un nombre comercial de sólido prestigio— el finado dedicó toda su labo-



riosa existencia a lograr en el ramo de la Alimentación un ápice de superación ideal, que, conseguido hace tiempo ya, permite a su establecimiento de la calle de Churraca codearse con los más refinados y selectos del resto de España y aun del extranjero. Arma eficazísima para dicha triunfal meta fué en don Vicente, unida a su inteligente laboriosidad, su amabilidad sin límites y su don de gentes exquisito, que cautivaba, levantando las más espontáneas atenciones. La muerte de don Vicente

Casla, sobrevinida a los 70 años, dió ocasión a que toda su numerosa familia —a la que se han vinculado últimamente otros apellidos idénticamente prestigiosos— recibiera un sin fin de elocuentes muestras de adhesión y sentimiento.

15.—Cristianamente —con la serenidad propia de quien, como él, poseía una fe firme y acendrada— cumplidos los 81 años, don Luis Barrueta Echave-Sustaeta, notario ilustre de nuestra Ciudad, en la que ejerció,



hasta su jubilación por edad, durante muy cerca del medio siglo, la noble y trascendental misión de dar fe. Hombre recto, pulcro de cuerpo y de alma, ordenado y metódico, el señor Barrueta llevó siempre una existencia activa y de trabajo, habiendo pasado por sus manos toneladas de, documentos y estampado en ellos muchos miles más de firmas notariales. Desde que se jubiló, veíase en los días de buen tiempo deambular apaciblemente por nuestros paseos o calles más soleadas, a veces solo, pero casi siempre en compañía de su ejemplar esposa y con algún viejo amigo.

Victima de sensible accidente y en plena juventud —27 años— don Miguel Arrieta Tejería, emparentado con



conocidísima familia del Muelle donostiarra.

16.—Don Enrique Urcola Ansa era uno de nuestros jóvenes odontólogos más acreditados y, por lo tanto, de más extensa y selecta clientela. Muere a una edad —48 años— en que las ganas de vivir son más impetuosas y

en que cabe esperar de la naturaleza reacciones salvadoras y triunfales. Pero en Enrique Urcola no fué así, porque su naturaleza estaba agotada y empobrecida por una terrible dolencia... Hombre bueno y afectuoso, marido ejemplar y excelente padre, merecía mejor suerte. Quede ante lo irremediable la seguridad de que la desgracia de su fallecimiento halló en la Ciudad un eco de dolor pocas veces tan extenso, tan sincero y tan unánime.

17.—Doña Nieves del Moral Francés, joven y ejemplar esposa del respetable convecino don Miguel García Onsaló.

18.—Una dolencia hepática de desarrollo y desenlace rapidísimos fué causa de la muerte del popular limpiabotas del bar-restaurante Barandiarán. Pedro Sáez, amistosamente apodado "El Sopo". Vino hace años de Vitoria, su pueblo natal, y de allí trajo, transmitido de padres a hijos, en su familia, sin que hoyamos le-



gado a saber el porqué del mismo—ese alias de "El Sopo". Todos los años organizaba entre los alraveses aquí residentes una colecta con destino a los centros benéficos de Vitoria. Y allá iba él, luego, a depositarla, íntegra, en las manos de la Superiora de la Misericordia de aquella ciudad. Le gustaban mucho los pájaros y los niños... él que no logró tener hijos. Un hombre con tales inclinaciones tiene que ser, a la fuerza, bueno y poseer sentimientos delicados y humanitarios, como los que caracterizaban a Pedro Sáez, cuya desaparición lamentaron sinceramente cuantos le conocían...

En Madrid, víctima de un desdichado accidente, el joven de 22 años don Juan José Solabarrieta Aramburu, hijo de los respetables convecinos don Félix y doña Remedios.

19.—A la edad de 74 años, doña Micaela Barbería Azpiroz, esposa del respetable amigo don Martín Angel

Marculeta y padres ambos de nuestros también queridos amigos Martín, Domingo y José María, jugadores de fútbol muy notables el primero y el último.

22.—Doña María Magdalena Ibáñez Gil de Leceta, viuda de don Esteban García y madre de nuestro querido



amigo don Mauricio, veterano y competente empleado del Banco de San Sebastián.

A los pocos meses de haber contraído matrimonio con doña Guadalupe Ramos Jaime, nuestro querido paisano y amigo don Enrique de Arozamena Betasategui, a cuyos hermanos, también queridos amigos nuestros, don Jesús María (consejero delegado de la Sociedad General de Automóviles Españoles, notable escritor y colaborador de esta revista) y Juan María enviamos con estas líneas un expreso pésame, así como a la apenada viuda



Doña Julia Arrieta Mendicute, viuda de Oñ, de cuyo fallecimiento se cumplió dos años en 1961. (16 Septiembre)

25.—Nuestros lectores recuerdan, sin duda, el doloroso percance de aviación registrado poco antes del mediodía del último domingo del mes de



septiembre, en aguas de Fuenterrabía, a escasa distancia de las rocas



del Jaizkibel. Víctimas de aquel suceso fueron los socios del Real Aero Club de Guipúzcoa don Alberto Martínez de Murguía Oñativia, de 37 años, y don Ignacio Martínez Pérez-Galdós, de 30; casados ambos y vecinos estimadísimos de nuestra Ciudad. Habían salido unos minutos antes del aeropuerto de Fuenterrabía, tripulando una avioneta particular, con la intención de dar un pequeño paseo por la costa, aprovechando la bondad del tiempo. Y de pronto, sin que se hayan logrado concretar las causas, el aparato se inclinó por su parte delantera y se precipitó en barrera al mar desde una altura no superior a cien metros, pereciendo, ahogados, sus dos tripulantes. El señor Martínez de Murguía era ingeniero industrial; su compañero de infortunio, perito industrial, y ambos, competentes. El trágico accidente fué lamentadísimo en la Ciudad, donde tanto sus víctimas como las respectivas familias son muy conocidas y estimadas.

OCTUBRE

1.—Tras 32 años de servicios, nuestro querido amigo don Gregorio Sánchez Lecuona —últimamente jefe del Negociado municipal de Estadística— fué jubilado el 1 de marzo de



1960, disfrutando bien poco de un merecidísimo descanso. Una traicionera enfermedad se nos lo llevó en tiempo bien escaso, a la edad de 63 años.

3.—De 76 años, la bondadosa madre de nuestro distinguido amigo don

Guillermo Lazcano, el excelente músico; doña Dolores López-Vadillo Azagra.

Con 82, doña María Carrillo Gorrochategui, de conocida y consideradísima familia de las "koshkas", a la que pertenecen también nuestros estimados convecinos don Ángel Muga y don Eugenio Ibarzábal, hijos políticos de la finada.

4.—Don Gregorio García Asonjo —padre político de nuestro particular y distinguido amigo don Ignacio de Uria— a la edad de 71 años.

12.—Con las primeras horas de esta día tuvo el esperado desenlace la triste y dolorosa enfermedad que hacía meses venía aquejando a nuestro querido amigo don Víctor José Tovar Demingo, maestro amero de los Ingenieros Zapadores, de guarnición en Loyola. El finado era un burgalés de pro, que no regateó medio ni pedecimiento alguno para honrar a su patria chica ausente. La Colonia burgalesa en nuestra Ciudad, apreciando debidamente las condiciones de inteligencia, entusiasmo y laboriosidad que concurrían en su persona le llevó en dos ocasiones a la presidencia de su Centro regional, cargo desde el cual realizó una labor que ahí queda como ejemplo y modelo de todo lo que puede hacerse en este mundo aunque no se tenga dinero, si se poseen, en compensación, las dotes de



buena voluntad, energía y tañón que eran en Tovar el estupendo complemento de su clara inteligencia. Suya es la magnífica reforma efectuada hará unos quince años en el local del Centro; suya es igualmente la revista "Arlanzón", órgano de la Colonia exponente incuestionable de las preocupaciones culturales que sentía Tovar al respecto de sus paisanos instalados en Guipúzcoa. Conversador amenísimo, escritor, conferenciante... hombre de miras elevadas, muy amigo de sus amigos, incapaz de una flaqueza ni una deslealtad...; todo eso era Víctor José, un burgalés que hon-

ra a su tierra. De la misma estirpe idealista que don Quijote, era, como aquél, muy madrugador y amigo de la caza, saludable pasatiempo deportivo que gozaba de todas sus preferencias. Al hacer presente al Centro Burgalés nuestra sincerísima condolencia por la irreparable pérdida experimentada con la muerte de Tovar, nos la hemos de dar también a nosotros mismos, porque en Tovar teníamos un excelente y cordial amigo; y bien sabido es que esta de la amistad —de la buena amistad se entiende— no es moneda que corra abundantemente por el mundo, en nuestros días...

15.—A la edad de 55 años, doña María Hurtado Seban, virtuosa esposa de nuestro particular amigo don Paulino Rueda, el competente y acreditado barman.

16.—Muy cercano a los 90 años, don Miguel Alcañiz Selma, sargento retirado de la Guardia Civil y padre de nuestro antiguo y querido amigo del mismo nombre.

19.—La joven Pepita Lazcano Uragu, hija de 20 años de los estimados convecinos del barrio del Antiguo, don Gabriel y doña Florentina.

20.—De 75, doña Felicitana Artola-zábal Mendizábal, ejemplar esposa y madre, respectivamente, de nuestros excelentes amigos don Agapito y don José Díez.

En la plenitud de la vida —47 años— el estimado convecino don José María Lasca Huarte, hermano político de nuestro particular amigo don Ramón de Diego.

21.—En Martutene, donde residía y apenas cumplidos los 46 años, don Fermín Arruabarrena Albera, entre cuya numerosa y estimada familia se encuentra nuestro particular amigo don José Francisco Cortajarena, hermano político del difunto y empleado distinguido del Banco de San Sebastián.

23.—Esclavizado por la parálisis e imposibilitadas sus extremidades inferiores del normal funcionamiento don Antonio Galdós era, sin embargo, hombre de mucho ánimo y del mejor humor. Y lo que la naturaleza negó a este magnífico donostiarra se lo compensó Dios otorgándole una clara inteligencia y una destreza y una inspiración poco corrientes para el dibujo y la pintura. Anthón era un no-

table artista, que con su lápiz y sus pinceles se ganaba holgadamente la vida... Algunos de sus antiguos discípulos del Colegio de Los Ange-



les solían llevarle de paseo, de vez en cuando, en coche, por los pueblos de los alrededores: excursiones éstas en las que Galdós, que era un alma agradecida y comprensiva, solía disfrutar lo indecible. Ya durante el verano pasado no salió de casa, por no encontrarse bien; y, agravándose en su estado poco a poco, cerró los ojos para siempre en este día, a la edad de 39 años. Sus amigos recuerdan constantemente a Anthón Galdós Alquist, alma de artista, buena y atormentada.

25.—Ya de edad avanzada —85 años— don Ezequiel Ripollta Larra



ya, muy conocido y estimado señor, con cuyos hijos don Nemesio y don José mantenemos una cordial relación amistosa.

28.—En esa edad florida de los veinte años, cuando la vida no es todavía otra cosa sino una venturosa primavera, la joven María Jesús Zubizarreta Manterola, hija de nuestros queridos amigos de la calle del 31 de Agosto, don Jesús y doña Petra.

29.—El caballeroso convecino don Leopoldo Langet Burival, director de la Unión Alcohólica Española, de edad ciertamente avanzada. Si bien de ascendencia extranjera, don Leopoldo entroncó con una familia de neto abolengo donostiarra, de que son ramas estimabilísimas apellidos tan prestigiosos como los Munárriz, Bengoechea, Antín, García Barbón, Polít, Urquía, Artaza y Ortiz de Zárate. Esta

desgracia dió motivo a que se exteriorizaran, unánimes y elocuentes, los extensos y hondos afectos de que todos ellos supieron rodearse en la Ciudad y fuera de ella.

31.—El amigo Ignacio Aizpitarte Echeberria —hombre bueno sencillo, campechano y jovial— estaba afectado hacia ya bastantes meses de una enfermedad mortal; y él, que no lo ignoraba, aceptaba con ejemplar resignación la voluntad del Señor. Sus últimos instantes fueron los de un verdadero cristiano... Con el simpático y espléndido Ignacio desaparece un tipo popularísimo en la Ciudad,



donde le conocía y estimaba todo el mundo. La Parte Vieja, especialmente, era su feudo. Fué un cocinero formidable y maestro de cocineros también. Los días, un poco lejanos ya, en que dirigió el Restaurante Cantátrico (que ocupó los mismos locales en que hoy se asienta el Círculo Cultural Gaiusacoano) y el de "El Caserío" coincidieron con el apogeo de su popularidad. Pero algunos de quienes entonces no se separaban ni un minuto de la órbita de Aizpitarte, hoy —en que la estrella de éste se había oscurecido un tanto,— apenas ni le recordaban. Dios les perdone, como Ignacio les perdonó. Nosotros, que lo conocíamos bien y le estimábamos por sus auténticos méritos, sentimos muy de veras la muerte del querido amigo.

Los Bulman —"Bulmancito" se hacían llamar en el ambiente taurófilo local— querían ser toreros, y pudieron haberlo sido de notable renombre. Tenían estilo y mucha afición. Quizá les faltó ese arranque crítico que decide una vida, y quizá también, que alguien les empujase... El mayor de los Bulman —compañero de fatigas de Demetrio Castro y dos u tres más de aquella promoción de cuando la primera Gran Guerra —falleció hace ya bastantes años. El benjamín de la dinastía, Tomás —querido ami-

go nuestro de los años mozos— se nos fué este postrero día de octubre. Las últimas veces que nos cruzamos con él en la calle lo encontramos muy cambiado y envejecido. Su rostro era el espejo de la dolencia que estaba minando su vida. El pequeño Tomás siguió siempre con su primitiva afición y hasta hizo de ella una profesión en cuanto a organizar por su cuenta o por contrata becerradas, "vaquillas" o novilladas con ocasión de las fiestas patronales de muchos pueblos. Era muy conocido en esta provincia y sus limitrofes, donde se le apreciaba por su competencia y seriedad. Cuando vimos la «quela» de Tomás Bulman Elicequi, sentimos sinceramente la muerte del querido amigo.

NOVIEMBRE

6.—La enfermedad gástrica que veía padeciendo el amigo Jiménez tuvo hace escasamente un par de años una crisis que puso en peligro su vida. Pero era de una textura de granito y logró salir del trance. Optimista y animoso, tampoco le dió excesiva importancia a la que le acometió en noviembre pasado; pero esta vez hubo de doblegarle ante la violencia de la acometida... Aunque lo



do el mundo conocíamos, por Jiménez, él se llamaba en realidad Ramón García Retana. Tenía 52 años y era hijo de León García, vendedor de Prensa como él y de quien heredó, con la profesión, el sobrenombre de "Jiménez", debido éste —según nos aseguran— a lo moreno y oscuro de su tez que le daba una apariencia o aspecto de gitano. Jiménez —le llamaremos como, todo el mundo— comenzó a vender al lado de su padre, primero en Amara y luego en el Gros, quedándose después, al morir aquél, con toda la clientela. En el Gros, vendiendo en el Gros —donde

era muy conocido y apreciado— llevaba probablemente cerca de cuarenta años. El amigo Jiménez era un entusiasta vendedor de la revista SAN SEBASTIAN desde el primer número de ésta, en 1931.

9.—Esta mañana, a edad avanzada, don Juan Miquélez Iturrri, navarro entusiasta, si bien residente muchos años entre nosotros, donde fundó una importante Agencia de publicidad, "Publicidad del Norte", a cuyo frente, con su competencia y simpatía características, ha estado hasta el momento mismo de su muerte, Caballero cristiano, inteligente e inquieto, con nobles e ilusionadas preocupaciones, don Juan Miquélez intervino activamente en la fundación del diario do-



nostiarra "El Diario Vasco" a cuyo Consejo de Administración perteneció durante varios años. Como sintió siempre muy hondamente a su tierra nativa, el señor Miquélez fué uno de los principales organizadores en esta Ciudad de las fiestas de San Fermín. Don Juan, con cuya benévola amistad particular nos honrábamos desde hace más de treinta años, era un hombre activo, culto y bueno, que gozaba pudiendo contar con su consejo bienintencionado y su apoyo de positiva eficacia a todos cuantos de ambas cosas pudieran necesitar. Por todo lo cual, tenía muchas y muy bien ganadas amistades que lamentaron íntimamente la desgracia de su fallecimiento.

10.—De resultas de las gravísimas lesiones recibidas en accidente de motocicleta, ocurrido la víspera por la tarde en la cuesta de Gainchurizqueta, don Germán Beñarán Allafloz, de 34 años, hijo del director de la Caja de Ahorros Provincial don Juan. Pese a todos los esfuerzos de la Clínica, el señor Beñarán Allafloz dejó de existir esta madrugada, causando su muerte gran sentimiento en la Ciudad, donde tanto el finado como toda su respetable familia goza de extensas, hondas y merecidas simpatías.

12.—Vencido finalmente por la larga y penosa dolencia que venía soportando con ejemplar conformidad cristiana, nuestro distinguido amigo don Juan Aguirre Loinaz, jefe esteotipador de los talleres del diario "La Voz de España", a la edad de 54 años. Profesional activo y compe-



tente, sus servicios fueron siempre muy apreciados en cuantos sitios trabajó; y en lo particular, tenía el finado un carácter excelente y una condición comprensiva, atenta y correctísima que le hacían captarse la consideración y el aprecio de cuantos le trataban, máxima si lo hacían íntimamente.

17.—Ya octogenario, el conocido amaratarra don Cesáreo Albizu Letamendia, uno de los fundadores de la



popular Sociedad de aquel barrio "Amara Choko", y padre de nuestro querido amigo Jsché Mari.

21.—Nada hacía presagiar el rápido fallecimiento ocurrido esta mañana, a la edad de 41 años, de nuestro querido amigo don Ismael Echenique Araquistain, hermano de nuestros tam-



bién excelentes amigos Antonio —cronista deportivo de "Unidad"— Shotero y Miguel, Donostiarra popularísi-

mo, activo y simpático "jatearra", poseía en la Ciudad —como consecuencia de su carácter bonachón, común a los hombres de su corpulencia— infinidad de afectos. Si en su primera juventud fué Ismael figura sobresaliente en los torneos de pelota que se celebraban en el frontón de la calle del 31 de Agosto, más tarde —no hace mucho todavía— vino a ser sucesivamente "sargento", a las órdenes de su hermano Shotero, y Tambor Mayor (al cesar éste en el cargo) en la Tamborrada de la Sociedad del barrio de Gros, "Kandarrak", de la que era, desde su fundación, uno de los miembros más activos y entusiastas. Por pertenecer Ismael a una familia conocidísima y muy estimada de la Capital; por su condición de "koshkerro" integral y por la temprana edad de su muerte, ésta causó un hondo y sincero sentimiento.

Don Ramón Val Gracia era en San Sebastián persona conocidísima y que gozaba de generosos afectos tanto



por la llanura de su trato como por su desbordante simpatía personal, condiciones de privilegio para el representante de comercio. Pero, además, Román —administrador de las cosas de Andonaegui, en Trinchepes— tenía una propiedad que le definía con caracteres de más acusada singularidad: era muy fumador, pero fumador de puro, que sólo por rarísima excepción no aparecía sujeto por la comisura de sus labios... Asiduo a los partidos de Aiocha, la grada de Música conocía muy bien el habano, perpetuamente humeante, del buen amigo, a quien una traidora dolencia cedió en contadísimos días.

22.—A los siete meses escasos del fallecimiento de su esposa, el médico don Teodoro Guibert Mendizábal, la bondadosa señora doña Josefa Ayesarán Aramburu, perteneciente a una familia donostiarra popularísima y que goza de general estimación. Am-



bas circunstancias, unidas a lo inesperado de la desgracia, motivaron que ésta tuviese en todos los sectores sociales de la Ciudad una repercusión de hondo y general sentimiento.

26.—Cumplidos los 87 años, doña Modesta Guereca Buenechea, viuda de don Wenceslao Aguirrebengoa, de muy grata memoria.

27.—Doña María Emiliana Malcoorra Zabaleta, viuda de P. Otzaguí, apellidos ambos acreditados desde muy antiguo en nuestra Ciudad en el ramo de la pastelería. Primero en Miracruz número 8 y, sucesivamente, en Narrica 18 y 15, los productos de esta Casa fueron siempre —desde 1905, en que aparecieron por primera vez— la suprema delectación de los golosos donostiarra. ¡Con qué agrado recordamos todavía aquellas hermosos y sabrosísimos canutillos, especialidad de Malcoorra (y por el precio de quince céntimos! Doña María Emiliana, que tenía al morir 75 años, era la auténtica "echeke andre"



con todas las virtudes de las de su raza, prolongadas hoy en los hijos de la linada —José, Pedro, Nico, Anthon Peco, Reimundo y Alejandro, nuestros queridos amigos.

La señora viuda de don Domingo Deñobeltia, doña Josefa Olondris Ondategui; madre de los distinguidos convecinos don Domingo, don José María y don Antonio.

28.—Don José Dendarriarena García-Herreros, prestigioso corredor de Comercio colegiado, a los 74 años. Era persona sumamente tratable y afec-

tiosa, de miras amplias y nobles sentimientos. Como donostiarra entusiasta de su pueblo, a nadie le cedía la palma, habiendo sido durante muchos años contestulio indefectible de la popularísima Sociedad "Cañoyetan", en cuyas animadas reuniones tantas veces puso de manifiesto el excelente Joshé el niño alegre y sin malicia que llevaba dentro.

30.—Bernardo Hernández fué en San Sebastián un hombre popularísimo. Avisador, en sus comienzos, del teatro Principal y repartidor pegador de los programas y carteles del mismo, acabó ampliando su "negocio" a extremos que muchas veces no daba abasto. Bernardo —con su escaleta, su brocha y el bote del ingrediente para la adhesión— le pega-



ba todo, desde los anuncios oficiales y los carteles de toros, hasta los de propaganda comercial y electorera... La musa popular le aplicó un alfiler simpático y jocundo: "el marqués del engrudo". Pues bien: retirado voluntariamente hace ya algún tiempo a un establecimiento benéfico de la Ciudad, "el marqués del engrudo" cerró en este día sus ojos para siempre, a la edad de 78 años. Dedicémosle un cariñoso recuerdo.

DICIEMBRE

1.—María Jesús Bianchi Echeverría, encantadora criatura de 11 años; hija de los estimados convecinos don Fernando y doña Antonia.

3.—En el Sanatorio de Amara, a la edad de 61 años, don José María Fernández Borda, más común y popularmente conocido por "Cachitos".

8.—Con 72 años, don Pedro Eguren Gárate, que sobrevivió varios lustros a su hermano don Bonifacio, fundador y propietario del taller de escultura todavía existente en la Subida al Cementerio. Don Pedro, funcionario retirado de la Caja de Ahorros Municipal, era hombre de encomiables prendas, discreto y amable, que don-

tro y fuera de su labor cotidiana supo atraerse abundantes y sinceros afectos. Por ello, su súbito fallecimiento consternó a cuantos le conocíamos.

16.—La Ilustrísima señora doña Cándida Sonmartín Larraz, viuda de don Eugenio Saldaña y madre de los distinguidos amigos don Eugenio, ex-director de "Unidad" y don Javier, ex-Alcalde de nuestra Ciudad y ex-gobernador civil de Canarias.

En el pueblo montañés de Turrelavega (Santander) donde residía y a consecuencia de una afección gástrica pertinaz, don Pedro Cayón Ruiz, padre de nuestro amigo del mismo nombre, industrial de esta plaza. El extinto, hombre de una fortaleza extraordinaria, tenía ya 80 años y estaba condecorado con la Cruz de Beneficencia.

19.—A punto de cumplir los 90 años, el respetable progenitor de nuestros queridos amigos don Antonio —apoderado del Banco de San Sebastián—, don Alfonso —presbítero— y don Felipe Alonso; don Nicolás Alonso Gago.

20.—Doña Agustina Kutz Igarzábal, viuda de aquel excelente músico donostiarra que fué Buenaventura Zapirain, autor, con Toribio Alzaga, de "Txanton Piperrí" y "Amboto", las dos celebradas óperas.

23.—Doña Rosario Moreno Iniesta esposa de nuestro particular amigo don Enrique Pérez Pastor ("Antrón"), conocido fotógrafo de la localidad.

28.—De 72 años, doña Rosalía Sarobe Aldanondo, viuda de don Demetrio Cayuela.

El conocido industrial de esta plaza don Timoteo Uriz Berruete, a la edad de 75 años.

30.—La señora viuda de don Ruperto Martínez de Murguía; doña Modesta Oñativia Alba, indubablemente afectada por la muerte de su único hijo don Alberto en el trágico accidente de aviación ocurrido en Fuerteventura el 25 de septiembre y el que hemos aludido más adelante.

XXX

Un disculpable retraso de última hora en la llegada a nuestra Dirección de las fotografías respectivos, nos ha impedido incluir a los dos fallecidos siguientes —el primero en Febrero (día 19) y en Marzo

el segundo— en el lugar que, por orden cronológico, les correspondía:

Cumplidos los 81, doña Fermína Asurmendi Goñi, viuda de don Miguel González, con cuyos hijos don Juan —ex-directivo y Delegado de Peleto del Club Deportivo Vasconia—,



don Carlos, don Maximino y don Vicente mantenemos una buena amistad; lo mismo que con los hijos políticos de ambos finados, don Luis Esteban —dueño del acreditado taller de Artes Gráficas "Relieve"— y don Jesús Asurmendi.

14.—Don Bernabé Ormazábal Asurmendi, fallecido a los 68 años, era de Cegama y llevaba 42 al servicio del Ayuntamiento, siendo desde el 29 de enero de 1947 conserje de nuestro edificio municipal, cargo en el que vino a reemplazar a don José Zapirain Itastorza. Al regreso de sus acostumbradas vacaciones de todos los años —Ormazábal tenía una verdadera debilidad por la caza— advirtió los primeros síntomas de la grave enfermedad ya acomodada en su organismo. Esto ocurría en otoño de 1959. Después... fué empeorando hasta el punto de tener que guardar cama. La úl-



tima vez que Bernabé pisó el Ayuntamiento fué precisamente el día de San Sebastián de este año 60 que oche de morir. El fallecimiento del buen amigo —porque era una excelente persona y un empleado modelo— lo sentimos muy de veras, cuantos le conocíamos.

ALFA

Bienestar en el hogar



ARCO

AGENCIAS DE VENTAS EN SAN SEBASTIAN

Oquendo, 10

—

Avenida de España, 28

—

Gloria, 2



Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián

Fundada en el año 1879

Central: Guetaria, 9-11 - Teléfono 3225 (centralilla)

SUCURSALES URBANAS

ALZA-HERRERA.—Casa Sarriegui	52525
AMARA.—Sancho El Sabio, 2	22975
ANTIGUO.—Matía, 18	12105
AYUNTAMIENTO.—Edificio Municipal	12185
BRECHA.—Edificio Pescadería	15547
GROS.—Nueva, 17	15016
URBIETA.—Urbieta, 55	18907

SUCURSALES EN LA PROVINCIA

ANDOAIN.—Nueva, 25	58229	ONATE.—Alzad. 6	78155
AZCOITIA.—Mayor, 52	81529	OYARZUN.—Plaza San Esteban, 8	52262
AZPEITIA.—Santo Domingo, 2	81125	PASAJES ANCHO.—Avenida de Navarra, 18	54228
BEASAIN.—Mayor, 25	89513	PASAJES SAN JUAN.—Casa Bordelaborda	51457
CESTONA.—Natividad, s/n	88	PASAJES SAN PEDRO.—G. Mola, 27	75205
DEVA.—Plaza de Araquistain	62	PLACENCIA.—Plaza Tercio de Montejurra	55255
EIBAR.—Avenida del Generalísimo, 19	71577	RENTERIA.—Ferial, 8	65554
ELGOIBAR.—San Bartolomé, 10	74182	TOLOSA.—Pablo Gorosábel, 5	76089
FUENTERRABIA.—San Pedro, 20	64454	VERGARA.—Barrencale, 18	69264
HERNANI.—Fueros, 2	59061	VILLABONA.—Nueva, 5	88271
IRUN.—Paseo de Colón, 52	62514	VILLAFRANCA.—Legazpi, 5	84924
LASARTE.—Estación, 12	58765	ZARAUZ.—Plaza de los Fueros, 15	87491
LEGAZPIA.—Navarra, D	87909	ZUMARRAGA.—Legazpi, 10	195
MONDRAGON.—Plaza Gral Mola, 5 (portalón).	79588	ZUMAYA.—F. Gorostidi	
MOTRICO.—Vice-Almirante Churruca, 5			